

Dominique Gay-Sylvestre

Navegaciones y borrascas:

**Monika Krause y la educación
sexual en Cuba (1979-1990)**

**MESA
REDONDA**

00

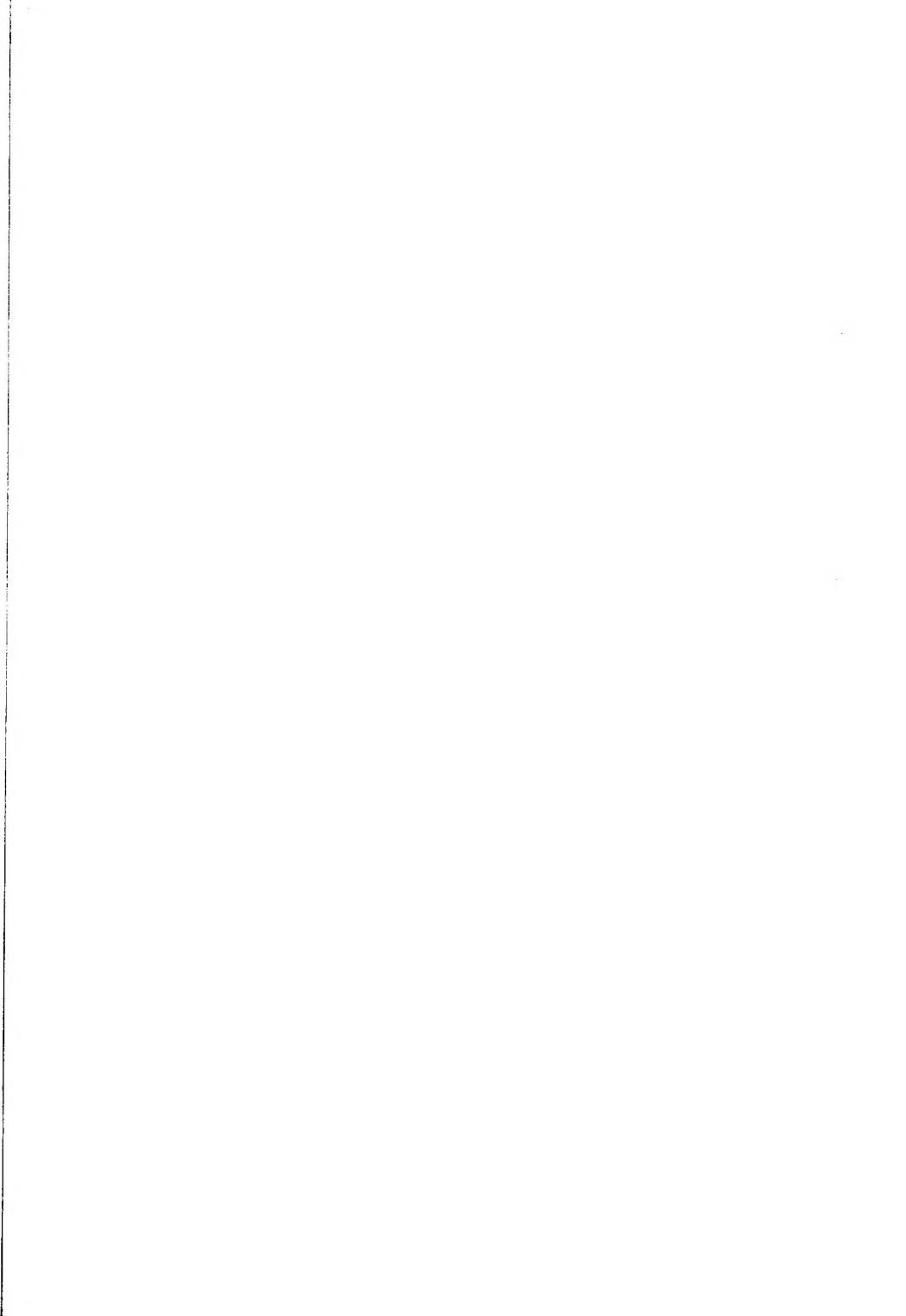
IQ 00010

M 578

N 4

- 18

**Neue Folge
No. 18**



Dominique Gay-Sylvestre

Navegaciones y borrascas:

**Monika Krause y la educación sexual
en Cuba (1979 - 1990)**

Eichstätt 2003

001 IQ 00010 M592 N7-18

Katholische Universität Eichstätt

Zentralinstitut für Lateinamerika-Studien

Centro de Estudios Latinoamericanos

Februar 2003

Typoskript: Rita Lentner

Redaktion: Dr. Karl-Dieter Hoffmann

BV017064502

Universitätsbibliothek
Eichstätt (06)

05kmo-1129

Indice

<i>Carta-Prefacio de Monika Krause</i>	7
Prólogo	9
Introducción	13
I. Mujer y Revolución. Un "re-co-nacimiento"	17
II. Del parto a la partitura: tanteos y tropiezos	25
III. Monika Krause: Itinerario de una rebelde	33
IV. Guerreando con los tabúes	43
IV.I Valoración del ser humano	43
IV.II El aborto	48
IV.III Los medios anticonceptivos	52
IV.IV Embarazos en la adolescencia	59
V. El Centro Nacional de Educación Sexual	67
VI. Homosexualidad o negación del hombre nuevo	91
Y los sueños, sueños son	109
Epílogo	115
Glosario	123
Siglas	124
Bibliografía	125
Entrevistas	127

Para Caroline,

Para Monika.

Carta-Prefacio de Monika Krause

Cuando la autora de la presente obra me pidió que le escribiera un prefacio, sentimientos contradictorios se apoderaron de mí: por un lado la satisfacción de saber que una socióloga francesa, después de haber realizado un trabajo de investigación, de búsqueda exhaustiva de la documentación y de los testimonios requeridos, se tomara el tiempo, derrochara energías y esfuerzos cuantiosos para plasmar sobre el papel la historia de una empresa descomunal, la del programa cubano de educación sexual.

Navegaciones y borrascas: Monika Krause y la educación sexual en Cuba (1979-1990) de Dominique Gay-Sylvestre preserva del olvido una obra revolucionaria de gran envergadura que –por su carácter sistemático, abarcador, integral y complejo– posiblemente no dé con otro parecido en el mundo entero.

Al mismo tiempo me encuentro en un dilema, pues como co-fundadora del Grupo Nacional de Trabajo de Educación Sexual y ex-directora del Centro Nacional de Educación Sexual, soy la protagonista de la obra y no me corresponde a mí entonar un canto de gloria.

Me llena de alegría y de satisfacción saber que el trabajo agotador, similar al derroche de esfuerzos de Sísifo, que durante muchos años ocupara el centro de mi vida y que contara con la participación entusiasta de numerosos científicos cubanos, haya despertado el interés de investigadores como Dominique Gay-Sylvestre.

Deseo a Dominique que su obra experimente una divulgación amplia y la acogida positiva por parte de los interesados en el tema, que este libro cumpla su objetivo y satisfaga así las expectativas de su autora.

Monika Krause-Fuchs

Hamburgo, mayo de 2001

Prólogo

*Mon enfant, ma sœur
songe à la douceur
d'aller là-bas vivre ensemble!
... au pays qui te ressemble!*
Baudelaire

Dos de la tarde en La Habana ... Bajo un sol de plomo agosteño, estoy esperando en la parada del Cerro¹, de pie, desde hace un tiempo que me parece interminable, una guagua² que no *demorará en llegar* ...

El calor sofocante y aplastante ha enmudecido a mis compañeros de infortunio. Sólo me lanzan miradas indiferentes o aparentemente indiferentes. Estamos en 1990 y la reserva acostumbrada y obligada hacia los extranjeros sigue siendo la norma, aunque la curiosidad asoma en los ojos. ¿Por qué se molestará una *capitalista* en tomarse una guagua cuando tiene a su disposición todos los taxis ¡para extranjeros! que se le antoja³?

Agobiada por el calor, exasperada por la tardanza y el irrespeto de los horarios por los choferes —¡no tengo la paciencia olímpica de los cubanos!— sé que a pesar de mis precauciones, llegaré tarde a mi primera cita con la Directora del Centro Nacional de Educación Sexual.

Por estar situado en el Vedado⁴, tendré que ir caminando varias cuadras después de la bajada del autobús y me irrita sobremanera la idea de que Monika Krause, a quien no conozco en absoluto, pueda considerarme irreverente y poco escrupulosa. Pero también es olvidar que en Cuba, si el llegar tarde tampoco tiene excusa, al igual que en cualquier otra parte en el mundo, en cambio, lleva el sello de cierta complacencia facilitada por las trabas y tropiezos sufridos por los cubanos.

Cuando llega la ya inesperada guagua, vencidos por el sol y el cansancio, todos subimos en silencio, sin atrevernos siquiera a esbozar una protesta. De nada serviría de todas formas, en un país en que la placidez y la flema se han vuelto una segunda naturaleza ...

En el Centro, la joven encargada de recibir a los visitantes, está hablando por teléfono. Cuando me acerco, ella alza ligeramente la mano, como para indicarme que me va a atender pronto. Transcurren minutos inacabables ... Ante mis repetidos *¡Compañera, por favor!* y mi nerviosismo creciente, ella se digna por fin en tapar la pesa y en preguntarme por el motivo de mi visita. Tras indicarme que el despacho

1 Barrio situado al sur de La Habana, no muy distante de la Ciudad Deportiva.

2 Guagua (cubanismo): nombre dado a los buses cubanos.

3 El muro de Berlín ya no existe, pero los cubanos reconocen de inmediato, por una convivencia treintañal, a los que proceden del bando socialista y a los del otro bando.

4 Calle 19 n°851 esq.4.

de la Directora está en el primer piso, ella reanuda su conversación brevemente interrumpida, con la compañera federada, cuyo marido infiel, acaba de abandonar el hogar ...

Una amplia sonrisa y un apretón de manos vigoroso y amistoso, me hacen olvidar en seguida todas las peripecias anteriores. Monika Krause, con un ligero acento, apenas perceptible, me recibe en un despacho atiborrado de libros. Después del tradicional café de bienvenida, descubro a una mujer encantadora, cuya naturaleza viva, alegre, y humorismo fino, rompen rápidamente las barreras del convencionalismo de un primer encuentro. Me cuenta ella su pasión por una Cuba que adoptó sin reservas, su devoción por una labor que sabe gigantesca y que al mismo tiempo ha marcado su vida de manera indeleble, la certeza de una misión que ha de llevar a cabo, como mujer, al servicio y en beneficio de otras mujeres, proporcionándoles las pautas necesarias a su desarrollo y bienestar.

Hora y media de una conversación animada y calurosa que revela una Cuba de facetas antitéticas irreconciliables; la de los tabúes, prejuicios y mentalidad arcaica y la que lucha afanosamente por conquistar y otorgarle al ser humano la plena conciencia de un necesario y consentido libre albedrío.

De ahí la creación, en 1979, del Grupo Nacional de Trabajo de Educación Sexual⁵ Centro de Estudios Sexuales, apto para responder a las esperas y necesidades de cada uno, calmar y orientar una población a la deriva, que precisa que se le ayude a formular las preguntas y a expresar las dudas y ansiedades que le permitirán crecer y progresar.

Después de unos tanteos muy comprensibles, los especialistas del Centro (pedagogos, médicos, sociólogos, psicólogos), emprenden una serie de giras de inspección por toda la isla. Éstas ponen de relieve un sinnúmero de situaciones trágicamente alarmantes, crueles y absurdas —embarazos no deseados, abortos, muertes prematuras, ...— en una sociedad que no ha dejado de luchar desde los principios de la Revolución por difundir los medios de información y educación, indispensables a la necesaria toma de conciencia de las responsabilidades inherentes a cada individuo. ¡El fracaso es patente, a pesar de la promulgación del Código de familia el 8 de marzo de 1975 y de la nueva Constitución en 1976!

A raíz de este balance, se organizan clases de educación sexual para luchar contra el atraso asombroso en los conocimientos más elementales del cuerpo humano y sus funciones —de reproducción en particular. Se imparten diferentemente según los públicos concernidos— funcionarias de la Federación de Mujeres Cubanas, brigadistas, asistentas sociales, alumnos de secundaria, ...

Día a día, Monika Krause, animada por un entusiasmo y un dinamismo a toda prueba, compite, batalla, disputa, para que el poder político, la misma FMC, los me-

5 En enero de 1989, se le otorga al Grupo el estatus de Centro Nacional de Educación Sexual (CENESEX).

dios de comunicación, cada cubano, entiendan y perciban que ella no arremete contra ellos, sino que se esfuerza en proporcionar algunas claves posibles de la felicidad.

Durante once años –desde 1979 hasta 1990– Monika Krause va a hacerle a Cuba el don de su persona, peleando para que cambien los pensamientos, que las voluntades reciban las mutaciones inevitables, que las mujeres consientan en admitir que igualdad y libertad de elección son indisociables, que los hombres aplaudan y compartan tal evolución, que los homosexuales sean miembros reconocidos y aceptados por toda la sociedad cubana, ...

Representante oficial del gobierno cubano en el extranjero, va a darle al Centro –el primero del género– sus credenciales. Sus campañas de prevención, su lucha por una mejor difusión de medios anticonceptivos –la revista *Mujeres* en particular, la acompañará en su tarea de divulgación y de vulgarización– son a veces muy duramente enjuiciadas y ella tiene que sufrir muchas vejaciones. Pero, su reconocimiento mundial, en América Latina en especial, aminorará las *heridas* recibidas y la sensación aguda de frustración y de dolor, por una labor a la que tendrá que renunciar ante las trabas constantes, las carencias perpetuas, las dificultades continuas, los entorpecimientos económicos, la rigidez y la complejidad de un sistema político, ...

En 1992, a mi regreso a Cuba, Monika Krause ya no se encuentra en la isla que ha dejado definitivamente. Por mucho que pregunte por ella, la gente se muestra recelosa y evasiva. Durante treinta años, ha vivido en Cuba una mujer que ha ocupado cargos importantísimos, ha desempeñado funciones preponderantes y ha ejercido un poder significativo en el cumplimiento de la política revolucionaria y sencillamente, es como si no hubiera existido nunca, como si se hubiera esfumado ... ¿¡Monika Krause?! ¿¡La del Centro?! Se fue ... creo que a Alemania ... es la respuesta común y corriente. Así que no insisto, para no molestar a mis interlocutores y para que no se fomenten sospechas donde no las hay. Pero, no abandono la idea de acertar un día, a saber donde se encuentra y contactarla de nuevo. Está en Europa ... será más fácil, creo yo, atinar con ella ... Tendré que esperar hasta 1999, para hallar un indicio que me permita reanudar mis investigaciones. Buscando documentación en la biblioteca del Arzobispado de La Habana, doy con la revista *Encuentro de la cultura cubana*. Atraída por la calidad de los artículos impresos, descubro asombrada un ensayo redactado por Monika, desde Hamburgo.

Al mismo tiempo, por el juego milagroso y enrevesado a veces, de unas ayudas circunstanciales, me comunican que el ex marido de Monika Krause, posee un paladar⁶ que se encuentra camino del aeropuerto. Pero ya es tarde, mi regreso a Francia está programado y las últimas llamadas telefónicas hechas en el apresuramiento del

6 Paladar (cubanismo): restaurante privado generalmente instalado en una casa particular. La cuenta se paga en dólares.

momento, no surten efecto: por la ineficiencia del sistema telefónico cubano, que le obliga a uno a permanecer horas enteras, clavado a una hipotética tonalidad, la supe-
ditación a las decisiones unilaterales de las recepcionistas o secretarías y la imposi-
bilidad en que me encuentro, de comprobar los datos que se me proporcionan. El
único recurso será escribirle a la redacción de la revista ...

Complaciente, está consciente en comunicarle a Monika mi petición ...

Así es como se inicia, tras diez años de rastreos medidos, anegados en una de-
ja-
ción suma, un intercambio epistolar, seguido, a brevedad, en febrero de 2000, por
un viaje a Hamburgo, a casa de Monika.

Son pues, tres días intensos en que las charlas grabadas, alternan con las risas, la
complicidad de una amistad incipiente, la lección de la vida, el compartir sensacio-
nes hundidas, voluntaria y subrepticamente calladas para no sufrir. Ha cambiado
Monika ... ¡Es duro el exilio y más aún en la tierra natal! Pero, al recordar los tiem-
pos pasados, renacen la exaltación y la pasión que la acompañaron siempre.

También brotan de nuevo, el dolor siempre latente del abandono y del olvido, la
nostalgia de un mundo perdido para siempre, la insufrible y penetrante sensación de
una vida cercenada, la soledad aguda, que a duras penas, intenta proyectarse hacia
rumbos diferentes.

El relato que viene a continuación es fruto de nuestras propias experiencias, refle-
xiones e indagaciones en Cuba⁷. También pretende ser el testimonio de la voluntad
conjugada de algunas mujeres—Monika Krause, Vilma Espín de Castro—en suminis-
trarle a la Mujer, mediante la educación—la educación sexual en ese caso— los me-
dios para aprehender de otra manera, la vida y su destino.

Promotoras de la Revolución cubana, forman parte de la Historia del país, en su
aspiración a una reforma y evolución de las mentalidades, en el estricto respeto de
la fortuna y de la felicidad del ser humano.

Pero, desde la imagen universalizada de la mulata bailando la rumba, con una pa-
ñoleta en la cabeza, cargando una canastilla de frutas tropicales, propiedad de la
United Fruit Company, hasta la cubana moderna e independiente, capaz de forjarse
un destino y elegir su vida, serán años de un apretado combate, en que el reconoci-
miento del estatus de la mujer y su emancipación, constituirán la clave del nuevo
Mundo ideado por la Revolución.

7 La creación del Centro de Educación Sexual no puede entenderse sin evocar la obra llevada a cabo por la Revo-
lución. Es la razón por la cual nos valemos de nuestra tesis titulada *Le rôle et l'évolution de la femme cubaine
depuis la Révolution castriste (1959-1989)* para que quede claro para el lector el largo y necesario proceso ante-
rior.

Introducción

Anclada en unos siglos de tradición hispano-árabe, la sociedad machista de la Cuba de principios de siglo XX, no le reconoce a la mujer existencia jurídica alguna.

El ángel tutelar del hombre que reina en el hogar, no ha sido criado para que se le antoje un día cierta igualdad de derechos con el hombre: renegar de las *faenas de su sexo*, sería en ese caso *el principio de la degeneración de un pueblo*.

Se levantan a veces, voces que sorprenden por su contenido progresista, por la personalidad del que las pronuncia y con medio siglo de distancia, por la singular coincidencia de tono entre el autor y Fidel Castro:

es un enorme atraso para un pueblo, que la mujer resulte extraña al movimiento social, económico y político del mismo (Carrera y Justiz 1903, 54).

Demasiado tímida aún, la protesta es impotente para arrasar con la fuerza conservadora de la sempiterna imagen de las

altísimas funciones en que la mujer prescinde de sí para presentar a sus hijos, como sus obras, recreándose en ellas (Canel 1903, 28).

Alzándose para que la mujer llegue a "alternar con [el hombre] en la esfera intelectual y sea una valiosa colaboradora en la obra de la civilización" (Rubio 1914, 16) unas corrientes femeninas tratan de poner un término al persistente obstáculo que representa para ella el ser un mísero objeto decorativo.

El Partido Nacional Feminista⁸ creado en 1912 será la primera organización en reivindicar claramente la emancipación de la mujer y la obtención de derechos políticos y civiles para ella⁹.

Sin embargo, será largo el camino para que aparezcan cambios significativos en las condiciones de vida de la mujer¹⁰. La Constitución de 1940 incluso, que parecía colmar los vacíos jurídico, político, económico y social de la mujer y anunciar el nacimiento de una sociedad liberal e igualitaria no logra ocultar la permanencia y predominio de criterios patriarcales paseístas. Por lo tanto un proceso histórico se esbo-

8 Creado por Amalia Mallén, también redactora del periódico *Luz*, perteneciente al Partido Republicano Cubano, cuyo líder era Ramón Grau San Martín.

9 Fusiona en 1913 con el Partido Nacional Sufragista. Su propósito estriba en la obtención del derecho de voto para la mujer.

10 El Club Femenino de Cuba (1918), la Federación Nacional de Asociaciones Femeninas de Cuba (1921), la Alianza Nacional Femenista, la Unión Laboral de Mujeres (1930), la Unión Nacional de Mujeres (1934), desempeñarán un papel histórico clave en el reconocimiento de un estatuto para la mujer. En 1934, ésta obtiene el derecho de voto.

za poco a poco, al cual no son ajenas las diferentes organizaciones femeninas¹¹. El ambiente en el que se mueven, dinámico o culto según los casos es muy propio para crear una toma de conciencia necesaria a un cambio radical de la sociedad cubana¹². Pero la realidad diaria de la mujer del pueblo o de la campesina no ha sufrido ninguna alteración. Aferrado a la tradición, el mundo en el que sobrevive sigue sujetándola a un estado de sumisión, opresión y miseria que ignora por completo las luchas reivindicadoras y los avances realizados.

En vísperas de la Revolución de 1959, el abandono, el subdesarrollo y el analfabetismo en el sector rural (43%), son absolutamente espantosos. El 53,2% de la población activa es agrícola¹³ (Gay-Sylvestre 1993, 34) pero el 85% de los campesinos no posee la tierra que cultiva y más de la mitad de las mejores tierras cultivables están a manos de extranjeros¹⁴. El censo de 1953 observa que el 74,2% de las viviendas –casi todas sin agua– están en ruinas y que sólo el 10% de la población posee luz eléctrica (Castro Ruz 1975, 81)¹⁵. Las carreteras sin construir, sólo son practicables a caballo.

El pueblo en su mayoría padece tuberculosis, paludismo, fiebre tifoidea, parásitos, malnutrición. En 1957, sólo el 8% de este sector recibe cuidados médicos gratuitos por parte del Estado –la atención médica es reservada casi exclusivamente para las zonas urbanas.

Condiciones infrahumanas todas que aniquilan el esbozo siquiera de una proyección posible hacia un porvenir cualquiera. La lucha es cotidiana, constante y sólo se dedica a necesidades primeras y primarias, pues se trata ante todo de subsistir. Justicia e igualdad son pues términos vagos, sin realidad ni significados precisos.

En las ciudades¹⁶, a pesar de las leyes promulgadas y del cambio de orientación que implican (Zayas Rodríguez 1958, 44)¹⁷, la mujer sigue siendo explotada. El proceso de industrialización ha facilitado su acceso al trabajo remunerado, pero su sueldo es un 50% y hasta un 80% inferior al de los hombres, cuando ella constituye en

11 La Federación Democrática de Mujeres Cubanas creada en 1946, lucha a favor de la aplicación de derechos constitucionales para con la mujer. También plantea la necesidad de reformas sociales para las capas populares más desfavorecidas.

12 En 1953, Cuba cuenta con 5,5 millones de habitantes.

13 Repartida entre el 47,4% de hombres y el 5,8% de mujeres.

14 En la provincia de Oriente imperan las compañías norteamericanas *United Fruit Company* y *West Indies Limited*.

15 Los *bohíos* –200.000 todavía en 1953– constituyen la vivienda más común y corriente en Cuba en aquella época.

16 Es de subrayar el desfase profundo existente entre La Habana y las demás ciudades. Espejismo de la sociedad de consumo, la capital atrae a los más humildes, persuadidos que podrán disfrutar del *american way of life*.

17 La Ley n° 9 del 20 de diciembre de 1950 ratifica los párrafos 3 y 4 del artículo 43 de la Constitución de 1940, relativa a la capacidad civil de la mujer. Ambos cónyuges –y ya no sólo el marido– se deben protección y respeto mutuo (Art. 57). La mujer casada puede ejercer libremente una actividad comercial sin el consentimiento previo de su esposo (Art. 10) que ya no es su representante. Las actas administrativas podrán llevarse a cabo de manera indistinta por uno u otro de los cónyuges. En cambio, las actas relativas a los bienes de la sociedad conyugal habrán de incluir el consentimiento de ambos esposos (Art.8).

realidad una fuente de ingresos, capaz de satisfacer las necesidades y al mantenimiento de una familia (Zayas Rodríguez 1958, 44)¹⁸. Ahora bien, con la tecnología y por vía de consecuencia el uso de las máquinas, a la mujer se la despide sin miramientos de las fábricas. Constituye entonces *un ejército de reserva* que sólo se usará en caso de penuria de mano de obra. Claro está, no se beneficia del régimen de seguridad y ayudas sociales que suele cubrir a todos los trabajadores cubanos (Rodríguez /Carriazo Moreno 1987, 18-20), aunque se caracteriza por grandes disparidades sectoriales y en la práctica, escasamente cubre la mitad de los trabajadores. Por otra parte, las formalidades necesarias a la obtención del seguro de maternidad por ejemplo, son tan dilatadas (un año y hasta dos) que muchas veces la mujer renuncia a cumplir con los trámites necesarios. En caso de accidente o de enfermedad profesional, las compañías de seguro contratadas por los dueños de las empresas, siempre se las arreglan para no indemnizar al trabajador y muy a menudo entablan pleitos interminables.

Así que para la mujer se reducen las soluciones a:

- un trabajo doloroso, ridículamente remunerado en unos sectores bien precisos (Gay-Sylvestre 1993, 41)¹⁹ o bien
- unas tareas tradicionales en el hogar, que no la valorizan para nada.

Confrontada desde la más tierna edad con la miseria, el hambre y asumiendo responsabilidades que no le incumben, ella ve en el matrimonio, la única vía para liberarla del yugo social que la oprime. Rápidamente, se percata ella de que el casarse es una carga suplementaria. El sueldo del marido no basta para salir adelante y la familia a duras penas subsiste. La solución la posee ella, que generalmente no tiene otro recurso sino el de servir en casa ajena, además de servir en casa propia. Ahora bien, el servicio doméstico institucionalizado que sirve los intereses económicos de cierta clase social, engendra y favorece unas relaciones desiguales y humillantes entre personas del mismo sexo, originando resentimientos y sentimientos de injusticia perfectamente comprensibles. Ni hablar de la población negra discriminada en la vida diaria y excluida de la casi totalidad de los empleos que le permitirían salir de su aislamiento racial.

La extremada miseria sufrida en el campo, el pauperismo físico y moral que degrada irremediamente tanto al hombre como a la mujer, la obligan a veces a adoptar en última instancia, la opción más desesperada y ruin, aunque más rentable, o sea la prostitución. Según las estimaciones de Armando Torres, ex Secretario General del Consejo Superior de la Defensa Social, que contribuyó a la creación del programa de rehabilitación de las prostitutas después de la Revolución, en La Habana, en los barrios Colón, La Victoria y San Isidro en particular, así como en los gran-

18 En 1953, las mujeres no representan sino el 9,8% de la población activa.

19 En 1953, la estructura de la población activa por sectores es la siguiente. Industria: 19,7%, comercio: 9,5%; agricultura: 5,8%, servicios: 64,7%.

des hoteles donde se hospedan los turistas, se cuentan unas 10.000 prostitutas – 30.000 a 40.000 en total en todo el país. Pero la prostitución no se encuentra exclusivamente en la capital, sino también en el campo, en las grandes ciudades de la isla y en el sector de Guantánamo²⁰, donde a la humillación constante que representa el vender su cuerpo, se añaden la entrega y sujeción al *chulo*, la violencia y la corrupción imperantes.

Teníamos hambre. Todos teníamos hambre: mis ocho hermanos, mi madre, yo. Vino un hombre bien plantado que era vecino nuestro y me habló de ropas y fiestas y comida para todos. Tenía sólo once años, pero sabía lo suficiente de penurias como para que cualquier otra me pareciera menos fea y menos mala que aquella sensación de estrago en medio del cuerpo, y las jeremías de los pequeños que gritaban porque no podían dormirse [...] Nunca sospeché [su madre] de mis cosas. Yo me iba por ahí, para otros pueblos; y cada semana trataba de girarle algún dinero. Siempre le decía que estaba trabajando. Nos veíamos poco y ella no preguntaba [...] Esas ganas inaguantables de vomitar significaban, al principio, 40 centavos por hombre. Algunas veces podía atender 15, 20 [...] según; porque los tiempos malos lo eran también para eso. Luego subí. Empezaron a conocerme en los bares de varios pueblos, y hasta me mandaban a buscar. Entonces yo ganaba un peso o uno veinte por cliente; y había que bailar y tomar con él: intoxicarse una [...] (Rodríguez Calderón 1990, 8-9).

¿Qué puede esperar de la vida la mujer que, día tras día, sufre en su carne, los estragos causados por una sociedad que sólo la ve como objeto disponible y aprovechable? En la Cuba de Batista²¹ miseria y opresión son generales; pero la mujer es doblemente oprimida por una mentalidad patriarcal aplastante que le prohíbe aspirar siquiera a una posible felicidad.

Prostitución, enfermedades, hambre, desempleo, analfabetismo, muerte prematura, ... la acompañan a diario. Condiciones todas, indignas de un ser humano, que lo apartan de los grandes ideales libertadores de las organizaciones femeninas y que no dejan entrever posibilidad de cambio alguna ...

20 La provincia de Guantánamo se encuentra a unos 86 kms. al este de Santiago de Cuba. Allí se encuentra la base militar norteamericana de Guantánamo, *Gitmo Bay*.

21 15 de enero de 1934: el coronel Fulgencio Batista derriba el gobierno de Grau San Martín. Julio de 1940: Batista ya general es elegido Presidente de la República por 4 años. 1954: nueva elección de Batista a la Presidencia. Es derribado en 1958 por Fidel Castro y sus *barbudos*. Huye con su familia para Santo Domingo el 31 de diciembre del mismo año.

I. Mujer y revolución. Un "re-co-nacimiento"

En la lucha armada por la liberación de Cuba (1956-1959), clandestina o abiertamente, la mujer ha manifestado un agudo sentido del deber. La dinámica de unas agrupaciones tales como el *Frente de Mujeres Cubanas* o *Mujeres Unidas de la Oposición* y más que todo la del *Frente Cívico de Mujeres Martianas*, son una prueba fehaciente de la colaboración estrecha que mantienen con los movimientos revolucionarios. Este último en especial, creado en 1952 por Carmen Castro Porta y Aída Pelayo es la organización femenina más destacada del Movimiento 26 de julio²². Valiéndose de las ideas de Martí, despierta la conciencia patriótica y nacional e incita a la lucha contra el poder batistiano, a través de la prensa, de la radio, de panfletos, folletos y actos públicos de oposición. También ayuda moral y materialmente a los presos políticos, apoya a las familias de los reclusos y/o asesinados por la dictadura y denuncia las violaciones de los derechos humanos, ... Actividades legales que combina con otras, ocultas y violentas (sabotajes, atentados, transportes de armas, evasión de prisioneros ...) ²³.

Valiente y apasionada, la mujer defiende ante todo, un derecho enajenable, el de una vida digna para todos, basada en unos principios de equidad y de libertad. En la Sierra Maestra, Vilma Espín Guillois, coordinadora de la provincia de Oriente, bajo las órdenes de Franck País, se reúne con Celia Sánchez, *Norma* en la clandestinidad, primera mujer soldado de las tropas rebeldes, responsable, entre otras, de la logística y Haydée Santamaría, resistente de las primeras horas en el *Movimiento* y combatiente en el ataque al cuartel del Moncada, ... En las ciudades, la participación de las mujeres también es eficaz. Anónimas o no, Lidia Esther Doce Sánchez, operando con el Che, las hermanas Giralt, Aléida Fernández Chardiet, ... todas se comprometen, arriesgando sus vidas, en la defensa de ideales libertarios. En estos momentos decisivos, comprueban que son capaces de igualar al hombre y que hasta pueden trascenderse en algunas circunstancias: a petición de Celia Sánchez y tras haber vencido la oposición marcada de sus oficiales escépticos, el 4 de septiembre de 1958 Fidel Castro crea el pelotón Mariana Grajales. Compuesto por voluntarias y dirigido por Isabel Rielo, suscita la admiración:

a voz de avance, mientras algunos hombres se quedan rezagados, hacen vanguardia, con un valor y una serenidad que tiene que merecer el respeto y el reconocimiento de todo rebelde y de todo el mundo (Gay-Sylvestre 1993, 63)²⁴.

22 *Movimiento cívico-político*, cuyo nombre le fue dado por Fidel Castro, después del ataque frustrado al cuartel del Moncada, en Santiago de Cuba en 1953).

23 El Frente Cívico de Mujeres Martianas es disuelto con la victoria de la revolución en 1959.

24 Relación hecha por el Comandante Eddy Suñol a Fidel Castro el 4 de noviembre de 1958, tras los combates de Cerro Pelado y de Guisa.

Combatiendo duramente, en un ámbito histórica y tradicionalmente masculino, abren poco a poco una brecha en las concepciones machistas de sus compañeros, aunque persistan en pensar que "a ellos no les gustaría que sus mujeres o sus novias fueran las que estuviesen allí" (Gay-Sylvestre 1993, 63).

La opresión de la que son víctimas desde siempre es un abuso y por lo tanto debe cesar. La Revolución armada les ha dado la oportunidad de expresar, con las armas en la mano, junto con el hombre, su rebelión y su voluntad de cambio. Pero todavía falta mucho para que la emancipación sea una realidad consciente en las mentes y para que se les proporcione los medios para lograrla.

La convivialidad, la igualdad de tratos, las alegrías y los sufrimientos compartidos permiten entrever un mundo más justo en que la mujer sería parte íntegra de su creación, ya no:

un objeto de placer [sino más bien] una figura social que está y puede estar a la altura del hombre (Gay- Sylvestre 1993, 84).

La etapa –muy larga– que se inicia tras la revolución está constituida por un sinfín de incógnitas. En el entusiasmo de la victoria, nace la esperanza en un mundo mejor. En su frenesí legítimo, el pueblo no percibe las dificultades futuras. Tampoco los dirigentes, que plantean como meta absoluta la transformación radical de la sociedad, embriagados por la concreción de unos sueños ideados durante años.

1959 ... La actitud de Fidel Castro al respecto es decisiva, pues él es quien favorece el despertar de una nueva conciencia en la población femenina. Como pocas veces, un hombre político denuncia públicamente las discriminaciones padecidas por la mujer y expresa las necesidades reales de cambio en este sector.

Disposición incongruente y paradójica sólo al parecer, que no expresa sino la herencia y prosecución de una ambición igualitaria y rehabilitadora pues:

La mujer forma parte del cúmulo de prejuicios que la vida social, las circunstancias y las condiciones de nuestro país han creado, como hay muchos males que no existen sólo en la realidad social, sino que también son una realidad en la mente de los ciudadanos (Castro 1959).

La letra y el tono traen a las mentes los requerimientos socio-políticos de las organizaciones femeninas de la primera mitad del siglo, pero ahora urge darle el estatuto que merece y adoptar una política ajustada en que los textos de ley se confundan con la realidad diaria, pues si:

Las mujeres dentro de la sociedad tienen intereses que son comunes a todos los miembros de la sociedad; [...] tienen también intereses que son propios de las

mujeres. Sobre todo cuando se trata de crear una sociedad distinta (Castro 1959).

Cambiar las mentalidades y los valores establecidos constituye a partir de ese momento, un verdadero reto. Hace falta pues levantar las estructuras indispensables al buen funcionamiento de la nueva sociedad.

En 1960, Fidel Castro idea la implantación de una organización de masa femenina, la Federación de Mujeres Cubanas²⁵, cuyo objetivo es luchar por la emancipación de la mujer cubana y el reconocimiento de su igualdad con los hombres en los planos económico, político, jurídico, social y cultural. Teóricamente es independiente del gobierno, pero el estrecho vínculo familiar existente entre Vilma Espín y Fidel Castro no deja de suscitar sospechas y causar interrogaciones. Permitirá comprender más adelante las vacilaciones de Vilma Espín ante las exigencias de Monika Krause en la aplicación de una política sexual y de salud liberadas.

Control disfrazado de la *masa femenina* representa los intereses específicos de gran parte de la población y tiende a su incorporación a las tareas de "edificación, consolidación y defensa de la sociedad socialista". Propone por lo tanto perspectivas nuevas y atractivas muy propias para una adhesión masiva de las cubanas. Su primer objetivo estriba en elevar el nivel ideológico, político y cultural de la mujer, para facilitar su inserción en la nueva sociedad y darle la dignidad que le corresponde y a la que tiene derecho, como trabajadora y madre de familia. Podrá así liberarse de las tareas exclusivas del hogar y conocer el mundo exterior ya no simplemente a través de la visión parcial e incompleta proporcionada por el marido, el padre o el hermano. Ahora bien, la revolución y la integración al proceso revolucionario requieren un grado de instrucción y un fundamento muy particulares. Para ello la FMC²⁶ delega sus federadas para que en los barrios, en los pueblos, ... recojan las inquietudes y dificultades señaladas por la mujer en su quehacer diario²⁷. Luego las comunica a los organismos competentes²⁸ para que atinen con la solución adecuada en pro del bienestar colectivo y del desarrollo del ideal revolucionario.

La educación masiva constituirá la primera respuesta al necesario despertar hacia la liberación prometida y el final de la opresión.

25 Creada el 23 de agosto de 1960, agrupa a todas las organizaciones y movimientos femeninos anteriores. Su presidenta es desde entonces, Vilma Espín de Castro, casada con Raul Castro, hermano de Fidel.

26 La edad mínima requerida para adherir a la Federación es 14 años. Cada cubana es invitada a formar parte de ella con tal de que acepte los estatutos de la Organización, pague la cuota, pertenezca a una organización de base y obre por el establecimiento de la nueva sociedad.

27 Horarios laborales poco compatibles con el cuidado de los hijos, dificultades de transporte, gerentes poco comprensivos, ...

28 Ministerios de Educación, de Salud Pública, PCC ...

Un pueblo entero ve de repente su vida tomar otro rumbo. En el campo, en las ciudades, es unánime el impulso, la sed de saber²⁹. La campaña de alfabetización lanzada a principios de 1960 es un éxito total (Hurteau 1973, 14-19)³⁰. Aunque incipiente aún, el sentimiento de formar parte y de participar en un proyecto común de gran envergadura existe y sirve de estímulo. A pesar de la amplitud de la tarea, de las dificultades crecientes y de las resistencias continuas³¹ en un país desprovisto de la más mínima estructura, Cuba sale de un largo letargo y toma conciencia poco a poco de la necesidad de un interés comunitario y de la exigencia de asentar las bases de una nueva sociedad.

Brota una serie de escuelas pioneras³², concebidas para preparar psicológica y físicamente a los maestros y maestras a las penosas condiciones de vida que han de encarar en los pueblitos aislados en los montes y en el campo. Al mismo tiempo, la formación ideológica sólida que se les suministra, hace de ellos los mejores representantes de la Revolución, en las regiones en que las transformaciones trazadas no tienen acceso todavía.

Pero, el florón de la política cubana de educación masiva, lo constituye la escuela campesina *Ana Betancourt*³³. Ideada por Fidel Castro deseoso de rendir justicia a la campesina y agradecerle su compromiso valiente junto con los soldados del Ejército Rebelde, es creada en 1961. Funciona primero como una escuela de corte y costura. Eso facilita la adhesión de las mujeres y vence la resistencia de los hombres, sensibles al carácter utilitario de la enseñanza prodigada y que repugnan en separarse de su hija o hermana para mandarla a la capital, donde el imaginario colectivo considera que acabará como criada o peor, como prostituta. Fundamental en la orientación adoptada por el gobierno revolucionario, representa en el sector rural, la clave para la integración plena de la mujer a los cambios sociales y el salto desde un pasado retrógrado, incompatible con el porvenir esperanzador y floreciente señalado.

29 Casi la cuarta parte de la población es analfabeta. El 54% de los niños no es escolarizado y las formaciones técnicas son prácticamente inexistentes. En 1953, es en La Habana donde la tasa de analfabetismo es menos elevada (9,2%) mientras que en la provincia de Oriente, asciende a un 35,6%. En el sector rural alcanza un 41% contra un 11% en las ciudades.

30 El 22 de diciembre de 1961 se acaba la campaña de alfabetización. El Ministro de Educación Armando Hart revela que la tasa de analfabetismo ha pasado de un 23,6% al 3,9%, incluyendo en esta cifra los 2500 haitianos que viven en las regiones agrícolas de Oriente y de Camagüey, que no han sido alfabetizados por desconocer el castellano, los deficientes mentales y las personas cuya edad avanzada los declara *irrecuperables*.

31 En el mundo rural, las mujeres suelen poner mala cara a las brigadistas que consideran como libertinas, más aún si ellas proceden de la capital.

32 La escuela *Prevocacional* de San Lorenzo; la escuela *Vocacional* de Minas del Frío; la escuela *Vocacional* de Topes de Collantes; el Instituto Pedagógico Makarenko; la brigada *Frank País*; la escuela de Instrucción Revolucionaria y Política *Conrado Benítez*. La formación de los maestros se lleva a cabo en unas escuelas normales regionales, luego los docentes están agrupados al nivel nacional en el Instituto Pedagógico Makarenko, para cursar los dos últimos años de formación. Hoy día estas escuelas ya no existen.

33 Ana Betancourt Agramonte: nombre de la madre de Antonio Maceo, héroe de la independencia cubana. La escuela "Ana Betancourt", dirigida por Elsa Gutierrez se instala en el Hotel Nacional en La Habana.

Adaptada al propósito revolucionario, la pedagogía practicada combina de modo estratégico, la enseñanza primaria con clases de higiene, puericultura, informaciones sobre la reforma agraria, la reforma urbana, la nacionalización de los bancos, de las empresas imperialistas, ...

¡Es un éxito rotundo! ¡La marea humana que en enero de 1961 se derrama en los andenes de la estación de ferrocarriles de La Habana, absolutamente estupefaciente! No son 3000 sino 11000 muchachas curiosas, asustadas y desorientadas que pisan el suelo capitalino. Presas de los prejuicios más inverosímiles –no comen pescado, no usan sanitarios por temor a que les salga un monstruo del hueco, se niegan a barrer en Semana Santa porque se llenará la casa de hormigas, ... no comen piña pues eso puede provocar la menstruación ..., practican sesiones de espiritismo. Por ejemplo *le dan el muerto a uno* formando una cadena en la que se juntan las manos y se enajenan, espantando a sus instructoras cuya edad varía entre 13 y 14 años para las Makarenko³⁴ y 16 años para las de *Conrado Benítez*³⁵. Un año después, la metamorfosis es asombrosa y contundente ... Reunidas en la Ciudad Deportiva a invitación de Fidel Castro y de Elsa Gutiérrez, las campesinas han engordado, están bien peinadas, han ido al dentista ... Las madres de las muchachas a duras penas las reconocen.

Han cambiado las mentalidades, disminuido los prejuicios. Se les regala una máquina de coser portátil y provistas de los conocimientos básicos suficientes, las más de ellas regresan para su tierra, para difundir y comunicar a sus compañeras pusilánimes y aún reacias al progreso, las posibilidades y ventajas ofrecidas por el proceso nuevo incorporado en la lucha contra las inhibiciones y los prejuicios.

Con el triunfo de la Revolución, incrementa la actividad económica de la isla. Sueldos más elevados, nivel de vida más holgado, Cuba nace a una vida diferente. Aprovechando las circunstancias insospechadas que supone este cambio repentino, la población masculina empieza a frecuentar de manera más asidua los barrios antes inaccesibles de las prostitutas, por ser los lugares privilegiados del hampa.

Aumentando inesperadamente las ganancias de las ramerías, recrudece de manera inquietante la prostitución. "[...] consecuencia del régimen de explotación del hombre por el hombre", choca esta situación contra la ética revolucionaria. Unas medidas son necesarias, pero

34 Instituto Pedagógico encargado durante dos años de la formación final de las alumnas maestras que al tiempo que perfeccionan sus conocimientos librescos, practican cursillos antes de tomar la responsabilidad de la enseñanza de una clase.

35 Brigada de instructoras voluntarias. Selecciona a las candidatas en función de su acción, espíritu de abnegación y capacidad, entre los contingentes de maestros voluntarios que participaron en la campaña de alfabetización en las zonas rurales y en el monte.

no serán las medidas que toma [la Revolución] contra los parásitos, sino mediante procedimientos adecuados para ayudar a la rehabilitación social de esta parte de los sectores humildes del pueblo. Educarlas, darles trabajo y ayudarlas. No serán procedimientos drásticos ni mucho menos, sino un procedimiento muy estudiado, contando con la ayuda y la colaboración de las mujeres que han sido víctimas de esa lacra social (Castro 1961).

Filantrópica por naturaleza la campaña que se inicia en 1961 y que va a durar seis años ha de proporcionar a las prostitutas las competencias y conocimientos –casi todas son analfabetas– indispensables para integrarlas en el mercado laboral. Tarea ardua que la FMC lleva a cabo con la creación de una escuela³⁶ adaptada a las necesidades y peculiaridades de unas alumnas fuera de las normas.

Una vez rehabilitadas, el contacto con el mundo exterior suele ser difícil y las relaciones con las obreras poco amistosas. Pero todas poseen la calificación necesaria para ejercer un empleo y el gobierno, cumpliendo con lo prometido, las premia con alojamiento y trabajo en un pueblo o ciudad distante del lugar donde practicaron su oficio de prostituta.

La prostitución como medio de subsistencia deja de existir en Cuba en los años 64-65, sin que la prostitución como tal, desaparezca por completo. En realidad, demasiado grande es el fosó que separa a las prostitutas de lo ideal para ellas, por la nueva sociedad. A pesar de la Educación Obrera Campesina³⁷, son muy pocas las que pasan el nivel de primaria, reduciendo así sus posibilidades de participación plena en el proceso en marcha contra la opresión³⁸.

Al mismo tiempo, Elena Gil –ya nombrada por Fidel Castro como responsable de la elaboración de la campaña de rehabilitación a favor de las muchachas del servicio doméstico–, se encarga de la creación de escuelas de Superación Doméstica³⁹. Concebidas para recibir 20.000 empleadas del servicio doméstico, son 60 en La Habana y 30 en las ciudades donde es significativa la población doméstica. No se trata por supuesto de una preparación de alto nivel, pero su carácter de utilidad inmediata le asegura un éxito rápido. En efecto, se les proporciona a las muchachas, cualquiera que sea su edad, además de una enseñanza primaria, clases de instrucción revolucionaria y una introducción sencilla que les permite alcanzar el sexto grado y ocupar

36 María Bosch, directora de la escuela, revela que las muchachas que tiene bajo su responsabilidad, casi todas de origen campesino, llegaron a la prostitución por motivos económicos. La permanencia en la escuela suele durar un año.

37 Creada en los años 62-64, comprende tres ciclos: 1. un programa completo de estudios primarios; 2. un año correspondiendo al curso superior; 3. el tercer ciclo permitiendo el ingreso en la Facultad Obrera Campesina (FOC).

38 No existe, según parece, estadística alguna elaborada en cuanto al número de prostitutas que dejaron Cuba y las que fueron sancionadas por el gobierno por no aceptar integrar la campaña de rehabilitación.

39 Funcionarán desde 1961 hasta 1967.

cargos administrativos sobre todo. Es suficiente para iniciar una nueva existencia y participar del desarrollo económico del país.

Se organiza la Revolución esforzándose por ofrecer oportunidades iguales para todos. La reconversión esbozada en la mujer señala días más afortunados, pero queda mucho por hacer ...

En 1962 el primer Congreso de las Mujeres Cubanas saluda y celebra el nacimiento de una nueva era para el mundo femenino en Cuba.

[...] es necesario forjar una mujer nueva, la mujer de la sociedad socialista, que disfruta de todos los derechos, incorporada activamente al trabajo, libre de la esclavitud doméstica y del peso de los prejuicios del pasado. Pero para alcanzar ese lugar cimero que les corresponde, la mujer debe prepararse, capacitarse, estudiar sin descanso, para elevar su nivel ideológico (FMC 1962).

Pero, ¿cómo hacer para que se realice este ideal y que se cumplan los requisitos revolucionarios? Pasando el desarrollo de la mujer por su inserción en el ámbito laboral y por el servicio que presta a la Patria, es imprescindible fomentar mental y prácticamente las disposiciones que facilitan su vivir diario. Se crean entonces en el sector rural –cuyos recursos son más escasos– unas granjas escuelas destinadas únicamente a los hijos/as de campesinos.

El interés de este programa es doble: asociar el estudio con el trabajo en el campo. El Estado toma completamente a su cargo la educación de los alumnos/as desde temprano por la mañana, hasta tarde por la noche. Así tiene más tiempo la madre para dedicarse al trabajo productivo al que le induce el gobierno y éste, a la par, puede consagrarse a la formación ideológica del nuevo cubano/a ...

Al mismo tiempo, se conciben unos amplios centros de estudios y de producción agrícola e industrial para responder a las necesidades de los niños aislados en el monte y en el campo. Estas ciudades escolares constituirán la clave de la formación del hombre nuevo, capaz gracias a su inteligencia de que progrese el país, pues:

esa riqueza de inteligencias que buena falta nos hace a los cubanos, porque no habrá progreso, no habrá desarrollo, no, no habrá bienestar futuro si no se preparan todos los hombres que van a crear esa riqueza, van a dirigir las fábricas y van a dirigir nuestro país (Castro 1959).

En realidad convendría ser menos ditirámico pues las granjas escuelas y más aún las ciudades escolares, muy alejadas de los hogares paternos y conceptuadas sin gran lucidez, originarán graves problemas de convivencia entre los muchachos y muchachas. Desarreglos imprevistos que proporcionarán insolubles casos de conciencia y comprometerán, como lo veremos más adelante, el porvenir de un sinnúmero de

adolescentes.

Con otra perspectiva, patrocinados por los centros de trabajo, los círculos infantiles⁴⁰ remodelados los más, en un primer tiempo, a partir de unos locales ya existentes y utilizados en la época de Batista, van a representar la base de la política gubernamental⁴¹ a favor de la mujer activa fuera del hogar o que tiene que enfrentarse con problemas sociales importantes⁴². Colaborando con la FMC, Clementina Serra dirige este amplio programa: la matrícula se paga en conformidad con los ingresos de los padres, luego es gratuita entre 1970 y 1973 y vuelve a cobrarse a partir de 1973. Los horarios de apertura corresponden a los de las empresas: desde las 7 de la mañana hasta las 6 de la noche, menos el sábado (hasta la una de la tarde). Si la mujer ejerce una actividad que la obliga a trabajar de noche, existe un sistema de círculo infantil llamado de *régimen interno* que toma completamente a su cargo al niño, desde el lunes hasta el sábado y un *régimen mixto* que mantiene un horario doble (el del círculo externo y el del círculo interno). Los niños y niñas educados juntos (se los acepta a partir de los 45 días hasta los 6 años) en virtud de un principio igualitario, adquieren muy temprano la noción del valor del trabajo humano y del esfuerzo en pro de la colectividad. ¡En ellos estriba la esperanza de los dirigentes en ese futuro Hombre nuevo, capaz de *redimir* a la población cubana y por ende a la población entera!

Es balbuciente todavía la Revolución. Presa de una exaltación y de una euforia ciegas, cada isleño se siente investido de un poder creador que lo transforma, por un juego de espejismos peligroso, en dueño descomunal del destino ajeno.

Es cierto que se elabora una nueva sociedad. Los ideales que propala son atractivos, pero en la práctica cotidiana, las mentalidades arcaicas entorpecen gravemente a todos los niveles, el proceso de liberación. Medidas fundamentales van a ser tomadas que tendrán repercusiones internacionales —en América Latina en particular—, pero las menudencias, los sinsabores, las dudas e interrogaciones que habitan al ser humano son ignoradas. Está claro que *desdeñando* al individuo en virtud de una política colectiva activa, despierta inquietudes.

Crece y se transforma la población pero los dirigentes atentos a la *nación* no oyen los reclamos discretos de una base que está descubriendo con asombro que la libertad reviste significados diversos según los campos.

40 Informes facilitados por Clementina Serra, entrevista con la autora el 29-02-92 en La Habana.

41 En 1964, 157 círculos infantiles acogen a 12000 niños. En 1968, son 332 círculos con 38000 niños y en 1973 son más de 50000 los niños atendidos en los círculos y 126000 en 1975. En 1980, Cuba cuenta con 832 círculos infantiles; son 844 en 1985 y 1021 en 1988; véase Castro Ruz 1990. Se prevé un amplio programa de construcción de círculos infantiles para 1990, pero con motivo del *Periodo Especial en tiempo de Paz*, se abandonará el proyecto (cf. 20, original).

42 El obstáculo cada vez más importante, que desde el comienzo dificultará la incorporación de la mujer al trabajo remunerado, será la falta de plazas en los círculos infantiles y en escuelas semi-internas así como su funcionamiento deficiente.

II. Del parto a la partitura: tanteos y tropiezos

La Revolución se caracteriza por una voluntad política marcada hacia la igualdad entre hombres y mujeres. Se trata de ofrecer a éstas últimas, la posibilidad de forjarse un destino y decidir lo que será su vida. Importa poner de relieve las transformaciones sociales y económicas, el trastorno de los hábitos ancestrales, de los prejuicios, de las mentalidades preexistentes, cuestionando –hasta en el hogar– "los fundamentos mismos de la opresión específica" ya que:

En el socialismo, adquiere la familia gran importancia como núcleo natural de desarrollo de la sociedad y centro elemental en que se debe iniciarse la educación comunista, de modo que arraiguen en niños y jóvenes, como hábitos sólidos y permanentes, las normas de ayuda mutua, del colectivismo, del amor a la patria socialista, al estudio y al trabajo, de la disciplina social y de la fortaleza del carácter (FMC 1966, 154).

Extraña aventura en que va a sumirse el destino de las mujeres, cuya liberación no sólo implica un cambio en las estructuras y en las relaciones económicas, sino también en la forma *macha* del poder. La familia constituye entonces el elemento clave que, más tarde, pondrá de relieve el éxito o el fracaso de las ambiciones revolucionarias. Es preciso, pues, educarla en el respeto de los principios socialistas de base, o sea el amor y la consideración por el prójimo en unas relaciones, basadas en la armonía y en la conciencia del esfuerzo saludable para el bienestar y el desarrollo de una sociedad más justa.

Las mujeres en el hogar, vínculo privilegiado entre la comunidad y la familia, van a simbolizar en un primer tiempo, uno de los mecanismos esenciales de esta política de incitación local al ahondamiento de los deberes políticos y sociales.

Pero, paradójicamente, aunque reconoce el Estado la ayuda proporcionada por dichas mujeres, las incita constantemente a que encuentren, fuera del hogar, una ocupación que les permita desenvolverse más y, al mismo tiempo, servir los intereses de una política económica todavía muy frágil.

Ahora bien, en los años 70, las movilizaciones masivas, decretadas por la revolución, que obligan a las mujeres a ocupar los empleos que los hombres han dejado momentáneamente, para asumir las exigencias de las cosechas (en especial en 1971, cuando la campaña lanzada para cosechar los 10 millones de toneladas de caña), las llevan a que se encarguen solas, durante buena parte del año, de la educación de los hijos y de los quehaceres del hogar. Se transforma entonces la imagen de la pareja, dándose más cuenta las mujeres, de las responsabilidades que les incumben.

Por otra parte, sin contrariar el sentimiento de la gente, ni su sensibilidad, el gobierno emprende al mismo tiempo, la educación de las nuevas generaciones, en fun-

ción de los nuevos criterios representativos de la mujer y de sus capacidades, considerándola ante todo, como una trabajadora.

Esta ambivalencia, característica de los primeros años de la Revolución, acarrea entonces una modificación de los esquemas tradicionales conocidos (la mujer en el hogar y el hombre en la calle) y provoca cierta confusión, en el mismo seno de la familia cubana. Claro está, el hombre entiende mejor, aunque no lo acepta realmente aún, que la mujer, "su mujer", esté trabajando, en particular, si se trata de un revolucionario, consciente de los deberes y obligaciones que supone su estatuto.

Siendo así, la familia ya no tiene el carácter indefectible e infalible, que le era característico, en la medida en que se enseña a cada uno de los miembros que la forman, que se bastan a sí mismos. Esto, va en contra del propósito perseguido desde el principio, por la revolución que, deseosa de mejorar la suerte de los ciudadanos y facilitar su integración, contribuye a que nazca la idea de que el equilibrio individual no estriba exclusivamente en la familia. Eso implica por lo tanto, una desaparición, progresiva pero ineluctable, de la familia nuclear, presa de una profunda crisis de identidad. Por otra parte, la grave crisis del alojamiento sufrida por Cuba que obliga a varias generaciones a cohabitar en una misma vivienda, acentúa el malestar reinante y explica —en parte— la explosión consecutiva del divorcio.

La buena voluntad en tal caso, no alcanza a paliar los conflictos que aparecen, ya que la gente no ha evolucionado de la misma manera y no conoce el mismo ritmo de progresión. Los ancianos, por un lado (las abuelas sobre todo) quienes, además del esfuerzo que hacen para adaptarse a este nuevo estilo de vida, no pueden aprovechar plenamente su jubilación: tienen que ocuparse muy a menudo de sus nietos mientras están trabajando los padres y atender un número importante de tareas domésticas, para aliviarles y facilitarles la vida diaria. Las parejas, por otro lado, privadas de la intimidad necesaria a toda relación y que no pueden llevar una existencia familiar equilibrada. En cambio, los jóvenes, de grado o por fuerza, aceptan esta nueva clase de convivencia: su conducta es más liberal y las relaciones entre los sexos más francas y más sanas, compensan hasta cierto punto, las molestias que tienen que aguantar a diario. Sin embargo, muchos desearían vivir en concubinato, pero las presiones familiares, la revolución y sobre todo la opinión de los vecinos, los conducen a contraer un matrimonio que, si les permite vivir en la legalidad, muchas veces se convierte en un fracaso rotundo. En efecto, se sienten muy poco preparados para enfrentar las responsabilidades que los aguardan, aunque la Revolución les ha enseñado el respeto y la dignidad del otro e inculcado la noción del deber y de la moral socialistas.

Ahora bien, la Revolución ha permitido que nacieran esperanzas inmensas en el seno de la población cubana; de ahí que la exigencia de felicidad se haya vuelto cada vez más patente, en esta sociedad en constante mutación, donde perdura el machismo. En efecto, si las mujeres se adaptan y progresan más rápidamente que los hom-

bres, ellos en cambio, tienen la impresión de que están perdiendo poco a poco parte de su prestigio y de la autoridad indiscutida que los acompañaba, aunque "por temor a que se les considere como contra revolucionarios, adopten a pesar suyo, una actitud liberal" (Lewis/Lewis/Rigdon 1980, 31) ... De ahí que surjan frustraciones crecientes, que arruinan la política y los esfuerzos del gobierno y demuestra precisamente:

cómo todavía las mujeres sufren en determinadas situaciones de discriminación y desigualdad, como todavía teníamos atrasos culturales y como todavía en los resquicios de nuestras conciencias quedan viejos hábitos de pensar que corresponden al pasado (Castro Ruz 1974).

Por otra parte, preocupado en fortalecer la institución representada por la familia, al liberar a la mujer y darle la oportunidad de elegir y organizar su vida, fuera de las obligaciones familiares, la revolución va a facilitar, sin quererlo por supuesto, el incremento del divorcio⁴³, en una sociedad de estructuras aún frágiles y acentuar su desagregación.

El aumento de la tasa de divorcios se debe en parte a que la acelerada emancipación de la mujer cubana debido a su integración a la producción, no se reconcilia con el tenaz autoritarismo de los hombres [...] concomitantemente, la virginidad continúa gozando de aprecio. Aún hay, por tanto, raptos⁴⁴ con vistas al matrimonio, aunque hay indicios de que están disminuyendo (Mesa Castillo Año XVIII, 120).

Es plenamente consciente de la situación el gobierno. Intenta adaptar y armonizar las nuevas instituciones. Una Comisión compuesta por juristas, especialistas en derecho civil, algunos diputados o delegados de las masas populares, representantes de la FMC y de los CDR⁴⁵, completa toda una serie de medidas señaladas en el programa del Moncada, expuesto por Fidel Castro, en su manifiesto *La Historia me absolverá*.

Destinado a dar *un nuevo relieve al socialismo* y a reglamentar jurídicamente las instituciones de la familia: el matrimonio, el divorcio, las relaciones padres-hijos, la obligación alimenticia, la adopción y la tutela, el *Código de Familia* –efectivo a

43 En 1955, la tasa del divorcio en Cuba es de 0,41%; de 2,90% en 1970 y de 3,18% en 1971.

44 Hasta 1979, se consideraba el rapto como la *sustracción y apoderación de una mujer con miras deshonestas o de matrimonio, ejecutadas con su voluntad*. Podía mediar violencia, engaño o promesa de matrimonio y la raptada debía ser en todo caso mayor de 12 años de edad. En 1988, el Código Penal elimina la noción de rapto aunque se siga practicando en la realidad (nota de la autora).

45 CDR: Comité de Defensa de la Revolución.

partir del 8 de marzo de 1975— nace de la realidad socialista cubana. Consiste, según Blas Roca:

en la eliminación de las normas jurídicas discriminatorias hacia la mujer y los hijos, surgidos de una sociedad semi-feudal y subsistentes en la República mediatizada: el establecimiento, en el orden jurídico, de la completa igualdad social de la mujer y de los hijos, y la contribución al refuerzo y al desarrollo de la familia socialista, basada en el respeto y la ayuda recíprocos y llamada a desempeñar un papel esencial en la formación moral y en la educación de los hijos, hombres y mujeres verdaderamente nuevos, aptos para desarrollarse de modo pleno y fecundo en la sociedad nueva (Gay-Sylvestre 1993, 236).

La revolución sigue pues, la vía que se había trazado. Cambiar las mentalidades, supone lógicamente la creación de unas estructuras susceptibles de materializar sus ideales. El Código de Familia, proyecto para una nueva sociedad, representa por consiguiente, una realización verdaderamente revolucionaria (con sus lagunas por supuesto). Corresponde a una necesidad inmediata de equilibrio y equidad de la población, que hay que satisfacer a todo trance.

Culmina luego, con la elaboración de una Constitución que, en 1976, no sólo proclama la igualdad de derechos y de deberes entre todos los ciudadanos, cualesquiera que sean su raza, su color, su sexo u origen, sino que permite a la mujer cubana, gozar de los mismos derechos que los hombres, en los ámbitos económico, jurídico, social, político y familiar, ratificando por otra parte, un proceso que la Constitución de 1940, sólo había esbozado.

Así, poco a poco, se desdibuja el nuevo rostro de la familia cubana que el programa del Partido Comunista Cubano describe en estos términos:

La familia, como célula básica de la sociedad, cumple importantes funciones en la formación de las nuevas generaciones. Como centro de relaciones de la vida en común, satisface hondos intereses humanos, afectivos y sociales de la persona [...] Es propósito permanente del Partido contribuir con su actividad al fortalecimiento de la familia y de los vínculos de cariño, ayuda y respeto recíproco de sus integrantes (Benítez Pérez 1989, 6).

De hecho, las aspiraciones y los objetivos oficiales distan mucho de representar la realidad diaria. Desde luego, han evolucionado las cosas, pero la sociedad socialista, al incorporar a la mujer al trabajo productivo, le ha impuesto otras obligaciones y no ha facilitado realmente su liberación. Por lo demás, ha originado nuevas necesidades, nuevas exigencias, que la gente quiere satisfacer, inmediatamente y de manera imperativa, tanto más cuanto que la familia nuclear tradicional, que resiste mal

que bien a los nuevos esquemas familiares y las nuevas generaciones, cuyos esquemas todavía son mal definidos, buscan un modelo con el que ajustarse. Ahora bien, la crisis sufrida por la familia cubana, desde la revolución, se agrava a partir de 1976 y no salva ninguna capa de la sociedad.

En una entrevista concedida a la periodista Mirta Rodríguez Calderón, el 10 de marzo de 1989, Vilma Espín Castro afirma que la solución al malestar social creciente, estriba en la acentuación de la lucha ideológica ante la familia, con el propósito de intensificar por la persuasión, los conceptos de unión y de amor y, sobre todo, evitar que se llegue a provocar una ruptura, un foso de incompreensión entre la sociedad cubana y sus dirigentes, pues:

Eliminada la necesidad económica como causa imperiosa de una unión no deseada, en nuestro sistema las relaciones de la pareja se basan en el amor, en la compenetración, en la comprensión, en la comunidad de ideales, intereses y objetivos en la vida (Rodríguez Calderón 1989b, 23).

En realidad, los dirigentes cubanos, a pesar de sus esfuerzos, se sienten a menudo impotentes ante esta crisis de la familia. Por otra parte, el temperamento latino, muy pronunciado, y su corolario, la infidelidad, llevan en parte, la responsabilidad de esta situación. Pero, si uno analiza más detenidamente este fenómeno, se percata de que se trata más bien, de una crisis de valores morales, una crisis de los sentimientos que se debe en gran parte, a un cuestionamiento de valores antiguos, sin que se acompañe éste, con verdaderas soluciones de repuesto o bases sólidas en que apoyarse. En consecuencia, muchos de los cubanos que no encuentran o han perdido sus puntos de referencia, niegan y rechazan ya a la familia tradicional; empero, la nueva familia no es sino una familia de elaboración *bastarda*, cuyas bases son tan frágiles que la más nimia dificultad la hace peligrar. La evocación, legítima e indiscutible por parte de la Presidenta de la FMC, de la creación de los fundamentos de una forma superior de la familia, parece olvidar el arraigo persistente de los valores femeninos tradicionales y una resistencia tenaz, a toda clase de cambios *revolucionarios*, a pesar de todas las discriminaciones que ellos conllevan. Por otra parte, la política practicada en materia de urbanización⁴⁶, prohíbe las condiciones mínimas de intimidad y el equilibrio familiar indispensables: las nociones de respeto y de tolerancia inculcadas, desde su más temprana edad a los cubanos, son muy insuficientes en ese caso.

Pero, tampoco se puede hacer abstracción de la situación internacional que conoce Cuba, lo que la induce a adoptar una política de supervivencia, en que la participación de cada ciudadano no es sólo deseable sino necesaria, creando así, cierta ambi-

46 Los errores de urbanización (falta de puertas o de tabiques para separar los cuartos por ejemplo) cometidos por unas microbrigadas movidas por una preocupación económica, en la concepción de numerosos apartamentos, tienen repercusiones en la familia.

güedad en la política ciudadana.

Sin embargo, hace falta tiempo, mucho tiempo, para crear las estructuras adaptadas a las necesidades de la población y lograr este cambio de mentalidades tan deseado. Un trabajo enorme ha sido cumplido ya, pero, paulatinamente, surgen comportamientos nuevos, ante realidades estructurales tradicionales⁴⁷. En efecto, a pesar del celo de la revolución en proteger y educar a su juventud (o tal vez por culpa de una actitud de sobra paternalista), ella adopta una actitud de rechazo hacia todo tipo de compromiso duradero. Sin bases fiables y constructivas, confortada por la orientación, seguida por la nueva familia, se refugia en las uniones consensuales, que conocen de esta forma, un incremento notable.

Al cabo de 25, 30 años de matrimonio, por no haber sabido o querido seguir la evolución que conocía su cónyuge, algunos hombres abandonan mujer, hijos y casa para irse a vivir una nueva aventura con una muchacha mucho más joven, generalmente interesada por el cambio material que supone esta nueva relación. Este fenómeno de la *titimanía*⁴⁸ que surge con mucho vigor, en algunos sectores de la sociedad cubana y en las grandes ciudades, no facilita por supuesto, una mutación positiva de la familia cubana. Se presenta más bien, como un uso anormal y negativo de los valores familiares. Lo que no deja de sorprendernos, en el seno de una sociedad socialista, liberada desde luego, pero que había sabido hasta ahora, conservar algún que otro resguardo.

A pesar de todo, la política emprendida por el gobierno —supresión de muchos tabúes religiosos, desaparición paulatina de la subordinación de la mujer a la figura masculina (padre, marido, hermano), ruptura de los lazos de dependencia que, antaño, unían la mujer al hombre—, ha permitido el *nacimiento* de una mujer, que de ahora en adelante, quiere llevar su vida a su antojo. Desde luego, esta libertad, nueva o recientemente adquirida, es fuente de progresos incontestables, pues, por primera vez, la mujer dispone plenamente de los mismos derechos que el hombre. Desafortunadamente, esta situación es vivida con desmesura, a la vez por los hombres y por las mujeres que no saben o ya no saben, dirigir este nuevo estado de cosas. En efecto, muy a menudo suelen confundir libertad y libertinaje, en su frenesí de romper con todo lo que puede incomodarles.

Eso deja entrever un malestar profundo, una insatisfacción creciente en el seno de la sociedad cubana, que no logra adaptarse a la situación que enfrenta. Se observa entonces, un conflicto de papeles, cada vez más acentuado, entre los hombres y las mujeres, en la medida en que la mujer que trabaja, quiere ser al mismo tiempo, so-

47 En los primeros años de la revolución, el gobierno *moralizador* había facilitado la legalización de las uniones consensuales y favorecido de este modo, el alza de la tasa de nupcialidad, durante una campaña llamada *operación familia* (1962-1963).

48 Titimania (cubanismo): atracción ejercida sobre los hombres de edad madura, por una muchacha joven y agraciada.

cial y políticamente activa, una buena madre y una buena esposa. Como no logra cumplir plenamente y de manera satisfactoria, todos los papeles hacia los cuales tiene especial apego, se vuelven entonces más numerosas y apremiantes, sus exigencias de participación a una vida mejor. La presencia de un marido que, a veces, no está preparado moral e intelectualmente, es sentida como un freno. El divorcio resulta ser la única ruptura positiva, susceptible de permitirle realizar sus aspiraciones. Con una tasa alarmante de un 88%, las muchachas cuya edad varía entre 15 y 19 años, son las que más se divorcian. Sin embargo, las que tienen entre 20 y 29 años, también alcanzan una cifra récord con un 55% de rupturas. En cambio, los hombres suelen desunirse más tarde, a partir de los 30 años las más de las veces, pero el salto más espectacular lo franquean los hombres entre los 50 y 60 años, con un 60% de separaciones, ocasionadas, en parte, por la titimanía que evocamos más arriba. Desde luego, dicho comportamiento no deja de preocupar al gobierno, aunque el *Código de Familia* haya basado su concepción del matrimonio, en una relación respetuosa de los derechos y de los deberes de la familia y considerado el incumplimiento de este principio, como motivo suficiente de divorcio (Mesa Castillo 1990)⁴⁹, por consentimiento mutuo.

En su afán de proporcionar renovación y bienestar físico y moral, el sistema político no quiere olvidar ningún sector de la sociedad cubana. Pero al mismo tiempo crea su lote de frustraciones incompatibles con la felicidad individual, elogiando de modo constante al buen obrero, al buen militante, al buen vecino. No parece preocuparse por los trabajos y molestias experimentados por algunos de sus miembros, en el seno de sus familias e ignora que el desarrollo de la población no puede estribar y limitarse esencialmente en el cumplimiento de unos papeles sociales y económicos.

En el sector rural, la integración de las mujeres ha sido, por lo general, repercutida de modo positivo, entre los campesinos y en sus hábitos de vida. En realidad, nos encontramos ante una situación muy paradójica. A pesar de la importante campaña ideológica llevada a cabo por la FMC y por la Asociación Nacional de Pequeños Agricultores (ANAP), la legislación no se aplica. Esto subraya el carácter ilusorio de la actitud del mundo campesino ante la integración de la mujer al trabajo. La remuneración de la mujer varía en función del trabajo efectuado y de su dificultad. Muy a menudo, recibe un sueldo inferior al de los hombres, ya que con motivo de sus numerosos imperativos familiares y domésticos, dedica menos tiempo que ellos a las tareas agrícolas.

Una investigación llevada a cabo en 1989, por 3 sociólogas cubanas, Mariana Ravenet, Niurka Pérez y Marta Toledo, pone de realce la coexistencia de dos mundos muy distintos:

49 A principios de los 90, Cuba ocupa el quinto lugar mundial en cuanto a divorcios se trata. Nota de la autora.

- uno, en que la mujer preserva de modo contradictorio, las imágenes tradicionales de un pasado que quiere caduco. Mientras cría a sus hijos en el rechazo de las tradiciones, haciendo de ellos unos seres incapaces de asumirse plenamente, reconoce los aspectos negativos de esta dependencia, en relación con su comportamiento individual y social;

- otro, donde se encuentran unas mujeres jóvenes, nacidas con la revolución, impregnadas por los principios socialistas de igualdad, pero incapaces de hacerlos respetar en su propio hogar, porque la educación que recibieron de sus padres, corresponde, una vez más, a esta imagen tradicional, que, en vano, tratan de borrar.

En cambio, todos los niños han cursado o cursan estudios. Han progresado los hombres jóvenes, en el sentido en que comparten más las cargas familiares y educacionales, pero, con todo, no han evolucionado mucho las mentalidades y la actitud ante la incorporación de la mujer al trabajo, muchas veces, sigue siendo paternalista. El caso es diferente en lo que atañe a los campesinos, cooperativistas, pues a la mujer no se la incorpora a la producción. Ella se limita a las tareas domésticas, esquema que, por lo tanto, rehúsa para su hija.

Una política educativa intensa ha sido indispensable, lo hemos visto, para promover su participación en la vida social y en el ejercicio de la igualdad. Su inserción en la vida económica del país le ha asegurado una independencia financiera indiscutible, pero ésta no constituye una

condición suficiente para asegurar su emancipación, con tal de que no se acompañe con un proceso social y cultural que cuestione los fundamentos mismos de la opresión específica (Duby Perrot 1992, 169-170)⁵⁰.

Descubre entonces la amarga realidad: la igualdad proclamada es una utopía, en la medida en que sigue desvalorizada, a pesar de sus competencias y talentos. Ha llegado pues la mujer, a un momento clave de su historia. En la nueva sociedad cubana en que el individuo es subordinado a la colectividad, en que la realización personal y la liberación de la mujer pasan por la expresión de un servicio que presta a la sociedad, por su integración a la fuerza laboral, ella ve esfumarse sus aspiraciones, ante las contingencias que pueblan su universo cotidiano.

Aspirados por un torbellino de contradicciones, los cubanos manifiestan una voluntad cada vez más apremiante de felicidad. Al mismo tiempo anhelan encontrar y recobrar su identidad y sus raíces. Es tiempo entonces de que la Revolución concrete los beneficios adquiridos y pase a otra etapa de la historia.

⁵⁰ Traducción propia.

III. Monika Krause: itinerario de una rebelde

Rostock⁵¹ 1961. La joven Monika, estudiante de tercer año de la carrera latinoamericana⁵², sueña con horizontes lejanos, acariciando la idea de que uno de los cuantiosos buques que atracan en el puerto zarpará pronto, con ella a bordo, hacia un mundo de andanzas y promesas ...

Y llega un día la aventura ... con un capitán cubano, de origen español, que supervisa la *terminación de la construcción del buque insignia* de la Marina Mercante de Cuba, en los astilleros de Rostock. Un encuentro fortuito en la biblioteca de la Universidad dotada de unas obras capaces de calmar la impaciencia y soledad de la tripulación cubana en tierra extranjera, interrumpe, travieso, el transcurrir de la existencia ordenada de Monika y del oficial. Despreciando los tropiezos lingüísticos, principia un idilio, cuyas repercusiones insospechadas constituirán un mar de descubrimientos para la joven alemana.

Un noviazgo presuroso, seguido por una boda aún más informal y apresurada, tras la promesa expresada a sus padres de continuar en Cuba sus estudios y Monika se despide de su familia, amigos y país para cumplir con su destino.

En La Habana vive en casa de su nueva familia, tratando ansiosa y apresuradamente de adaptarse al duro sol caribeño, de asimilar y comprender la mentalidad cubana y de acomodarse con el carácter posesivo y celoso de su suegra.

Para ocupar su tiempo libre hasta septiembre de 1962, antes de que reanuden las clases en la Universidad, acepta gustosa la solicitud de la oficina comercial de la RDA de trabajar como intérprete *durante las semanas que demora[rá] en llegar* la traductora e intérprete oficial nombrada por el Ministerio de Comercio Exterior de la RDA.

Luego pasa a ser profesora de idioma⁵³. Esta experiencia le deja un recuerdo amargo y desagradable. Los alumnos son jóvenes de la Juventud⁵⁴. Casi todos carecen de las bases mínimas de educación lo que convierte las horas de clase en una verdadera tortura.

En Cuba la inaccesibilidad a la cultura ya no se evoca ahora sino como excusa lejana a la exclusión. Con sus dos hijos a cuestras⁵⁵, liberada de los lentos trámites burocráticos, Monika cumple con la palabra dada a sus padres antes de dejar la RDA.

51 Rostock: ciudad portuaria de Alemania Oriental en el Mar Báltico.

52 ... especialidad recién creada por el gobierno de la RDA, con miras a preparar especialistas que llevarán a la práctica, la expansión de las relaciones políticas, económicas y socioculturales de la Alemania socialista en América Latina ... Extracto sacado de un trabajo autobiográfico escrito por Monika Krause y propuesto a la revista cubana *Encuentro de la Cultura Cubana*; aún sin publicar que Monika Krause nos permitió leer en la entrevista que tuvimos con ella en Hamburgo.

53 Los empleos de traductora/intérprete y de docente que ocupará, durarán desde 1962 hasta 1965.

54 Juventud o UJC: Unión de Jóvenes Comunistas.

55 Uno nacido en 1963 y el otro en 1966.

Se gradúa en 1970, de licenciada en Lengua y Literatura Hispánicas, con la mención sobresaliente.

Nuevo paso hacia la integración deseada y necesaria en un mundo que, a pesar de unas imperfecciones debidas a su carácter novedoso y precoz, colma a la joven madre, revolucionaria en el alma, prendida por las perspectivas vitales nuevas y originales que se presentan ante ella.

El mismo año, Vilma Espín, Presidenta de la FMC, le propone un trabajo de intérprete en el Departamento de Relaciones Exteriores de la Organización. Monika que domina el inglés, el francés y, por supuesto el alemán y el español ve en la nueva propuesta, una manera de agradecer y servir a la Revolución y de saciar su sed de correspondencias y conocimientos humanos.

Claro está, ella es una federada abnegada desde el principio y, muy fácilmente se olvida de que no ha renunciado a la ciudadanía alemana, lo que le impide desempeñar un cargo, por menudo que sea, en la Cuba socialista. Omisión o negligencia con la que por otra parte, se conformarán todos en el momento en que Monika ocupe funciones destacadas.

En aquel momento, la FMC, confiada en el dinamismo de las activistas encargadas del cumplimiento de los diversos planes de trabajo dirigidos al desarrollo cultural y político de la mujer, está ocupada con la reestructuración de las diferentes secretarías que componen su agrupación. El Secretariado Nacional que dirige, controla y organiza el cumplimiento de las tareas ideológicas, educativas, sanitarias, de defensa, de producción, está respaldado por:

- el Secretariado de la Organización que se dedica a la estrategia política y al servicio de cobro de las cuotas,
- el Secretariado de Educación cuyos objetivos son: el perfeccionamiento de los dirigentes, de las amas de casa; la supresión del analfabetismo residual; la búsqueda de docentes para las clases de Educación para adultos; la participación en los Consejos de Escuelas y en el movimiento de las Madres Combatientes; el trabajo conjunto con la Unión de Pioneros de Cuba y la colaboración con las Academias de Corte y Costura, ...
- el Secretariado de Estudios Políticos y de Solidaridad cuya función consiste en el desarrollo ideológico de las federadas y de las dirigentes a partir de un plan de estudios políticos precisos, en que se precisan los fundamentos de los principios de la revolución y la línea trazada por el Partido en su construcción del socialismo. Dicho crecimiento necesitará la transformación ideológica de la mujer joven y de sus padres y la comprensión y participación masculina a una asociación activa de la mujer en la sociedad,
- el Secretariado a la Información y Divulgación que vela por las relaciones con los medios de información tanto al nivel nacional como internacional, propaganda, publicaciones, colabora con la revista *Mujeres*, publica material didácti-

co destinado a los docentes, a los padres y a los niños, en colaboración con el Ministerio de Educación,

- el Secretariado del Trabajo Social,
- el Secretariado a la Producción que contribuye con el Ministerio del Trabajo, la Confederación de Trabajadores Cubanos y los organismos estatales contratantes, a la incorporación de las mujeres en el mundo laboral, en función de las vacantes disponibles y según las necesidades de las empresas claves para la economía del país,
- el Secretariado de Relaciones Exteriores que favorece las relaciones de solidaridad entre la mujer cubana y las mujeres de los países en lucha por la defensa y reconocimiento de sus derechos, la independencia y el progreso social y difunde los éxitos de la revolución cubana y la contribución esencial de la mujer,
- el Secretariado de Informes,
- el Secretariado adjunto a la Presidencia.

Con Monika en la Secretaría de Relaciones Exteriores, recibe la FMC un apoyo selecto y de peso. El ambiente caluroso y acogedor creado por sus compañeras de trabajo es un excelente incentivo. Sus múltiples cualidades reconocidas facilitan un asenso que de todas formas, se ve como ineluctable.

Poco después, es nombrada Monika responsable de la atención a organizaciones de mujeres de distintas áreas geográficas⁵⁶ y a delegaciones extranjeras invitadas a Cuba. Cargo agotador que ocupa la mayor parte de su tiempo, exige tacto, diplomacia y paciencia a toda prueba. Es a menudo el caso cuando celebra la FMC su sesión plenaria anual en la que participan representantes de todas las provincias para analizar el cumplimiento de los planes de trabajo de la Organización. Así es como en una de esas oportunidades, recibe Cuba la visita de un miembro del Buró Político de un país amigo. Monika es designada para cumplir la función de intérprete, es decir, nada más ni nada menos que la de ser el *cordón umbilical de tan distinguida visitante que no hablaba ni pizca de español* (Krause-Fuchs 2000). Cuenta Monika:

Las plenarios eran actividades verdaderamente folclóricas. Entre discurso serio, debate acalorado y análisis de los índices de la emulación, se intercalaban cantos y bailes espontáneos destacándose siempre de nuevo, las mujeres orientales por sus ritmos y originalidad de los textos de sus canciones. Las que ni cantaban, ni 'comían frutas' eran invariablemente las de Pinar del Río y de Matanzas, pisándel los talones las de La Habana y de Sancti Spiritus. ¡Qué difícil era traducir los debates de las federadas! La invitada, acostumbrada a la rigidez del proceder del análisis de las asambleas de su país, no cabía en sí de asombro al

56 Desde 1960, la FMC es miembro de la Federación Democrática Internacional (FEDIM).

ver y escuchar que la muchedumbre de mujeres, hablaba, discutía, intervenía y ¡horror! interrumpía sin reconocer un orden interno, sin que pareciera que existiera la disciplina establecida que regulara el desenvolvimiento de la actividad. Muchas veces, me sentía incapaz de poder traducir la jergonza particular de las federadas y cuando la visitante me exigía traducir el significado de los cantos, tenía ganas de mandarla al diablo. Para el receso largo de la tarde, Fidel estaba ya en el anfiteatro para presenciar la sesión y *dar sus aportes ciertos*. El no se perdía una para participar en las actividades centrales de la FMC. Era *El Federado* número uno (Krause-Fuchs 2000).

Habían solicitado los servicios de un combo⁵⁷ profesional. Normalmente, los *amenizadores* se escogían siguiendo las orientaciones de la Jefatura. Pero parece que el combo, solicitado por ésta, no se encontraba disponible, así que tuvieron que conformarse con el que se apareció para *crear ambiente* y con música de más cachet del que eran capaces de producir las federadas.

Estábamos todos sentados en la primera fila, sigue contando Monika. Fidel y la Presidenta de la Organización a su lado, la invitada conmigo de apéndice, miembros de la jerarquía por orden de importancia en el gran anfiteatro, esperando el comienzo del programa cultural. Aquello no tenía desperdicio. Los integrantes del combo entraron disfrazados de saltimbanquis de circo, armados de trompetas, trombones, tumbadoras y tremendo equipo de amplificación de sonido. Comenzaron a producir una bulla tan espantosa que tuvimos que taparnos los oídos para protegernos de daños seguros. Rogaba al cielo porque nos enviara un apagón, pero no hubo apagón. El equipo de altavoces funcionaba perfectamente; los músicos daban brincos, saltaban, chillaban, [...] en fin dieron un espectáculo horroroso, una pesadilla. Me fui a echar una mirada a Fidel. El líder máximo con los ojos semi cerrados, estaba retorciendo los pelos de su barba, señal ésta muy conocida cuando se le sabía muy disgustado. La Presidenta estaba moviendo la cabeza en señal de desaprobación y la distinguida visitante sentada al lado mío, rígida, frunciendo el ceño, fulminándome con su mirada, como si yo fuera la promotora de este juego infernal, gritándome al oído:

- ¡Monika, tradúceme qué están cantando!

- Esto no puede traducirse, le repliqué.

- ¿En qué quedamos? ¿Sabes español o no lo sabes? ¡Tradúceme lo que están cantando!

Su orden no me permitió escapatoria y tuve que decirle la verdad y la verdad

57 Combo (cubanismo): designa una banda de músicos.

era que el combo repetía una y otra vez, hasta quedar extenuado, la misma frase: *¿Quién le saca la punta al lápiz? ¿Quién, a ver, a ver, le saca la punta al lápiz, quién, quién, le saca la punta, a ver, la punta al lápiz?* Se contorsionaban y desgañitaban y echaban el bofe soplando las trompetas y trombones que parecía que se les iba a subir el santo en cualquier momento (Krause-Fuchs 2000).

Estos percances no aminoran el enardecimiento de la compañera Monika, que desde su puesto de trabajo profundiza poco a poco los temas candentes en Cuba. Es ayudada en su tarea por numerosos debates y la implicación de las representantes de cada provincia que discuten apasionadamente los resultados de la evaluación de las asambleas de balance relativo a los logros y problemas inherentes a los municipios, provincias e incluso al nivel nacional.

La incorporación de la mujer a la vida laboral, la situación de la educación y atención a los niños, los problemas con los círculos infantiles, con las escuelas, internados, la salud, específicamente la salud reproductiva de la mujer, el desarrollo cultural, fueron temas de permanente importancia que constituían parte integrante de los planes de trabajo. En toda Cuba, pudo observarse que el nivel cultural y político de la mujer fue adquiriendo dimensiones nunca antes conocidas. Mujeres ayer analfabetas, debatían sobre problemas de la agricultura, de la producción, de su posición en la sociedad, de la igualdad y los conflictos que se presentaban para realizarla. Naturalmente, subsistían baches culturales enormes, no se podía ni se puede hablar de igualdad en la vida real, aunque según la misma constitución, hombres y mujeres tienen garantizado un desarrollo basado en la igualdad de condiciones. El resultado de siglos de falta de educación y de inaccesibilidad a la cultura y al arte para las masas, no pueden invertirse en tan pocos años. Sin embargo, es un hecho comprobado que para miles y miles de mujeres antes desventajadas, se produjeron cambios sustanciales de conciencia y de toma de posición aunque para otras tantas la revolución, no llegó a significar nada, ni siquiera se enteraron de que en Cuba, hubo una Revolución. Tuve la suerte de conocer y de participar directamente en este proceso de capacitación de la mujer, para las más diversas tareas de la sociedad. En la Dirección Nacional, recibíamos regularmente información sobre el desenvolvimiento del cumplimiento del trabajo y funcionarias de la Dirección Nacional, viajaban periódicamente por todas las provincias para cumplir sus tareas de control y ayuda. Se estableció un mecanismo de retroalimentación muy eficaz que permitió estar constantemente al tanto de lo que acontecía en cada municipio o provincia. La seriedad y sistematicidad de los análisis se interrumpían de vez en cuando con acontecimientos, que estoy convencida, sólo pueden produ-

cirse en Cuba [...] En el marco del programa de emulación cultural, un municipio había preparado un encuentro con el escritor Félix Pita Rodríguez, considerado por los dirigentes apto para estimular la educación cultural de las masas. Las autoridades al cargo de acondicionar el escenario, habían pintado una banderola enorme que colgaba sobre la entrada del patio y en la que decía: *Bienvenida Felipita*. Podrá imaginarse el asombro de las mujeres cuando en vez de la poetisa Felipita, apareció un viejo, el viejo Félix Pita, presentándose como el invitado de honor para la actividad cultural (Krause-Fuchs 2000).

Hecha una funcionaria reconocida de la FMC, concedora del proceso de desenvolvimiento de la mujer en Cuba, así como del desarrollo del movimiento femenino en el mundo, inicia Monika una larga etapa de asistencia frecuente a congresos nacionales e internacionales, celebrados en la Unión Soviética, en Yemen, Checoslovaquia, RDA, Rumanía, Hungría y diversos países de América Latina

[...] entrenándome en el arte de escuchar y 'metabolizar', es decir traducir a otra lengua, discursos interminables, horas y horas, día por día sin quedarme dormida aunque el sueño me estuviera matando. Se repetía en cada evento, la competencia tortuosa entre los delegados de todos los continentes de quien lograba hablar más tiempo, más rápido, a menudo haciendo gala de una oratoria francamente indigesta. Muchos participantes consideraban sus discursos lo más importante del Congreso en cuestión y como nadie daba su brazo a torcer, las sesiones se prolongaban hasta las madrugadas. Cada Congreso significaba para mí, agotar las células grises casi hasta dejarlas quemadas. Con todo lo tortuoso de este trabajo, aprendí enormemente, principalmente en los pasillos, entre las sesiones, discutiendo con hombres y mujeres de los más diversos países que representaban y defendían sus ideologías y filosofías. Se me fue abriendo el horizonte poco a poco apenas sin darme cuenta. Mi cuadradura isleña se modificó, permitiendo la entrada de otras ideas, de otras concepciones y proyecciones. Flexibilidad y tolerancia comenzaron a modificar y desplazar la rigidez y mi posición de poseedora de 'la *verdad absoluta*' que me habían inculcado y que se reforzaba permanentemente a través de los medios, de las actividades políticas, en las que tenía que participar obligatoriamente y por supuesto, mi vida profesional. Paulatinamente, estructuré un sistema de protección interno de defensa y de impermeabilidad; en este ambiente esquizofrenizante, no cabía el desarrollo normal de la personalidad. Si bien es cierto que se discutía, analizaba, evaluaba y criticaba, todo tenía que desembocar obligatoriamente en una posición de apoyo absoluto al '*Máximo Líder*'. Discrepancias u opiniones divergentes, no se permitían. La voluntad propia, el poder de análisis individual quedaban reprimidos y se atrofiaban. Tenía doble personalidad: resultado de

algo no premeditado pues no estaba ni siquiera consciente de tener doble personalidad. Es un fenómeno que va desarrollándose poco a poco y las circunstancias, el ambiente, lo van formando o mejor dicho, deformando a una. Moldear es tal vez la palabra más *'idónea'* para describir este proceso de metamorfosis. Hasta que un buen día una se da cuenta (Krause-Fuchs 2000)

Pero no ha llegado el tiempo todavía. Ya lleva Monika⁵⁸ seis años trabajando en la Dirección Nacional de la Federación, directamente bajo las órdenes de Vilma Espín. Está muy metida en toda la vida política del país pero aún no es miembro del Partido. Ahora bien es inconcebible, inaceptable incluso que una alta funcionaria con este rango de responsabilidades, no haya cumplido con este requisito. En realidad el único obstáculo válido es que no ha entregado nunca Monika su ciudadanía alemana, a pesar de las solicitudes reiteradas de la Embajada alemana. Se elimina rápidamente la dificultad con la concesión de la ciudadanía cubana y puede empezar el largo proceso de investigación para los aspirantes al Partido. El pasado, el presente, la opinión de los vecinos, el parecer de familiares y allegados, los trabajos hechos con anterioridad, amigos de la Universidad, compañeros de trabajo, ... criterios emitidos por la propia candidata, todo es minuciosamente disecado, analizado, comprobado, balanceado, ... hasta que por fin, varios meses después, consienten en que ella forme parte del *exclusivo círculo selecto del PCC*.

Pero la sujeción e imposiciones que suponen esta admisión, no encajan para nada con el temperamento fogoso de Monika. Someterse a la rigidez del Partido a través de una participación asidua en los cursos superiores de la escuela del PCC no es nada nuevo y tampoco es algo del otro mundo. Sus primeros años de estudio en la isla la han acostumbrado al materialismo dialéctico histórico, a la economía política, al conocimiento al dedillo de las normas y las leyes y obedecerlas ... Ella es una buena militante. Siempre ha cumplido con sus deberes, pero paradójicamente ahora, le cuesta trabajo acatar sin pestañear, como un títere, una disciplina partidaria que en el fondo se opone a su personalidad más íntima.

Atípica siempre, no puede conformarse con los moldes preestablecidos del socialismo cubano. Su misión, ¡casi un apostolado! la conduce a remover Roma con Santiago en nombre del bienestar del pueblo cubano, de la mujer en particular, pero partiendo siempre *la realidad objetiva*. Vilma lo sabe muy bien que se encariña con ella, excusa sus arrebatos y ausencia de docilidad hacia la doctrina. Monika es un ser de los pocos que hay y representa una real oportunidad para Cuba.

Crecen sus responsabilidades. A partir de 1979 es coordinadora del Grupo Nacional de Trabajo de Educación Sexual y asimismo comprometida en la organización

58 A partir de 1974, participa la FMC como observadora en la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer en la ONU.

e implantación de programas docentes relacionados con educación, orientación y terapia sexuales y planificación familiar destinados a la capacitación de profesionales de la salud, educación y sociología⁵⁹.

En 1985, el Congreso Nacional de la FMC la elige miembro pleno del Comité Nacional⁶⁰ de la Organización. Mal que le pese, tiene que representar la línea del Partido tanto en el interior como en el exterior. Presencia un sinnúmero de reuniones, debates de análisis y ha de observar, cualesquiera que sean las circunstancias, una conducta ejemplar. Arbitraria y perentoria vela, la Comisión de Disciplina ... siempre hay que rendir cuentas y ... ¡no hay protección que valga!

yo tenía en el Centro un administrador que no servía para nada, vago tonto, bobo, flemgático, no se movía un gramo. No era mala persona, pero era un hombre totalmente inepto, entonces me obstaculizaba el trabajo, no me conseguía nada de lo que yo le pedía; o sea se sentaba en su oficina, se encerraba y ahí empollaba, todos los días lo mismo. Entonces, nosotros teníamos problemas con el personal de limpieza. En vez de ocuparse del problema él, yo tenía que llamarle la atención a la mujer que nos hacía la limpieza. Yo tenía que garantizar que cuando tuviéramos un encuentro en el salón grande de reuniones, cuando tuviéramos clases, que tuviéramos que conseguir agua para la gente que estaba participando en actividades, que todo eso funcionara, porque él nada, nada, nada [...] Teníamos también táticas de café de barro; ya no quedada casi nada de las táticas intactas, estaban todas rotas, rajadas, el asa quebrada. Fue un Congreso Internacional de Psiquiatría y me habían anunciado la visita de especialistas que querían pasar por el Centro, que querían tener una charla conmigo y yo le había dicho al administrador. Tú me preparas, me consigues táticas decentes, porque esas tazas no las voy a ofertar a los visitantes, es una vergüenza que estemos en esta situación. En el ministerio de Salud Pública hay más que suficientes tazas. Consíguemelas, búscalas y no me importa cómo ni de dónde. Me fui al Palacio de las Convenciones para participar en una de las sesiones del Congreso y regresando poco después, iba a llegar la comitiva para reunirse conmigo y llego al Centro nuestro y me viene él:

-¡Lo siento mucho, no pude conseguir nada!

-¿Qué me dice? ¡Incapaz de hacer la más mínima cosa! ¿Qué ha hecho todo el día? ¡Sentado ahí con el teléfono en la mano, pidiendo que alguien me traiga las tazas de café, así no va a resolver nada!

Entonces agarré las tazas, rotas todas y las tiré en el latón de basura. Dio un grito, se puso pálido y me denunció. Tuve que aceptar la sanción del Partido

59 Éstos a su vez deben contribuir al cumplimiento del programa nacional de educación y planificación familiar.

60 En 1990, es reelegida en el cuarto Congreso Nacional de la FMC.

porque había abusado de mi poder; tuve que justificarme y decir *mea culpa, mea culpa*. Él quedó como un santo. Aquí no se consiguen las cosas como tú piensas. Yo estaba condenada a ligarle del cuello a cada uno de los que estaban machucando allí, diciéndome horrores, barbaridades (Krause 2000).

Ejemplo éste tantas veces denunciado de un estado de indiferencia generalizado en Cuba, de una falta de sentido de responsabilidades.

Directora del Centro Nacional Cubano de Educación Sexual a partir de 1988, Monika se agota en luchar por encontrar soluciones satisfactorias a un rompecabezas endémico que está transformando y arruinando a la población. Un combate titánico y voraz que roe las energías más porfiadas y desespera a los más confiados. Combate ordinario que devora el tiempo, que prohíbe saborear las victorias cuando las hay.

IV. Guerreando con los tabúes

I. Valoración del ser humano

En su conversación con Clara Zetkin⁶¹ acerca de la llamada *nueva vida sexual*, a raíz de la Revolución de Octubre, Lenin consideraba que:

en la sociedad comunista, satisfacer el deseo sexual y las inquietudes amorosas es una cosa tan sencilla y de tan poca importancia como beberse un vaso de agua. A causa de esta teoría del 'vaso de agua' nuestra juventud ha perdido los estribos [...] Los partidarios de ella afirman que es una teoría marxista. Estimo que la famosa teoría del 'vaso de agua' no tiene nada de marxista y, además, es antisocial. En la vida sexual se manifiesta no sólo lo que al hombre ha dado la naturaleza sino también lo que –elevado o ruín– le ha reportado la cultura (Krause 1988b).

Pero, al mismo tiempo si:

Beber agua es cosa realmente individual [...] en el amor participan dos, y surge una tercera, una nueva vida. Aquí aparece ya el interés social, surge el deber ante la colectividad (Krause 1988b).

En otros términos:

es necesario preparar a la población para utilizar razonablemente, también en otro aspecto, la libertad que se ha conquistado con el triunfo de la revolución, para que el amor libre, con tanta frecuencia mal interpretado, pueda desarrollarse como una relación de pareja responsable (Krause 1988a).

En Cuba, la Revolución comparte estos principios, pero los prejuicios, tabúes, atraso religioso y machismo, así como la mezcla de unos conceptos y costumbres hispanos y africanos, pesan terriblemente sobre la conducta, otorgando al hombre derechos sexuales cuantiosos mientras que a la mujer, se le exige la entrega a las exigencias masculinas.

En efecto, si los españoles sólo autorizan el acto sexual dentro del marco cristiano del matrimonio y con vistas a la procreación –siendo el placer sexual un pecado mortal– los africanos en cambio, manifiestan una sexualidad en que la reproducción siempre se conjuga con el placer, la sensualidad y las desinhibiciones.

61 Clara Zetkin: destacada luchadora alemana por la igualdad de la mujer, amiga de Lenin.

empieza a depender la economía del país del monocultivo de la caña de azúcar. Durante siglos, los que cortan la caña están separados de la familia. Obligatoriamente, tienen que empezar a desarrollar su sexualidad, porque ésta ¡ni se apaga ni se quita cortando caña! Se mantiene, está ahí y sobre todo en este clima tropical, donde no hace falta buscarse un techo para protegerse del frío, sino todo lo contrario. De día hay que cortar la caña, pero por la noche hace fresco; entonces, la única diversión es tener relaciones sexuales. Ahora, separado de la mujer, por supuesto lo hace con otras mujeres. En el cañaveral, hay bastantes mujeres ahí cercanas que se utilizan durante la zafra. Después se vuelven a su casa, pero ya el vicio está. Salgo con mi mujer o tengo relaciones sexuales con ella, pero también con fulana, mengana [...] y se establece casi como una norma social que el hombre, que es hombre de verdad, lo demuestre y ¿cómo? Entablando relaciones, no solamente con su mujer. Si un hombre, hoy todavía tiene solamente relaciones con su mujer y no pica de vez en cuando fuera de su casa, entonces es un marica, un flojo, un hombre que no sirve. Lo descalifican y esto no lo remedia ni el Código de Familia ni la Constitución de la República (Krause 1990).

Relaciones éstas, paradójicas e incompatibles, que contribuyen a formar una sociedad extremadamente compleja y de múltiples facetas que, al parecer, se ufana con acentuar una combinación sabiamente dosificada de libertinaje y profanidad, con una moralidad mojjigata y quisquillosa.

Pero la mujer sólo tiene obligaciones cuando el hombre tiene derechos.

Para su entorno como para sí mismo, el hombre [cubano] necesita la confirmación de su capacidad de desempeño sexual para poder ser reconocido ante la sociedad como hombre potente y para que no surja ni la más mínima sospecha de ser eventualmente homosexual (Krause-Fuchs 2000).

Culto a la hombría, desvalorización suma de la mujer en la intimidad de la pareja, maternidad glorificada establecen conductas inalterables en que la sociedad se somete y se conforma. Las mujeres sin pensarlo realmente y los hombres sin reclamarlo siquiera pues así es y ha sido siempre en Cuba. De ahí que valore y distinga el puritanismo extranjero, el don de su gente, la desmesura, audacia y libertad encontradas, idóneas para ocultar la miseria y corrupción reinantes.

Decidida a romper con el esquema discriminatorio de la relación entre los sexos y a lograr el ejercicio pleno de la igualdad en todas las esferas, incluso en la más íntima, la revolución no tiene plan preciso al principio. Es consciente sin embargo que sólo la educación podrá remediar los estragos aún vigentes de una ignorancia culpable en la población cubana. La campaña de alfabetización representa el primer esbo-

zo de educación sexual, aunque en aquel momento así no se la nombra.

En esta zona, las condiciones de vida de los campesinos eran aterradoras, [...] yo tenía un botiquín de primeros auxilios y había pasado un cursillo y así más o menos, ayudaba a la gente, ayudaba [...] un día me llevan un niño que tenía el vientre horrible, un niño totalmente distrófico, pero que además tenía el vientre terriblemente hinchado, llevaba colgada del cuello una llave vieja mohosa, toda verde. Yo asombrada, le pregunto a la madre lo que significaba eso. Ella me dice que era para los ahogos, que el niño padecía de ahogos y que a esa llave le habían hecho unos rezos y al colgársela en el pecho le abría el pecho con el ahogo y así le quitaban. Empecé a hablar mucho con la mamá, a ganármela, hasta que admitió llevar al niño al médico [...] el niño se salvó prácticamente de milagro [...] A la madre yo después tuve que echarle una tremenda filípica, porque de verdad había que hacer una labor educativa no sólo en la alfabetización, sino en los conceptos más elementales, es decir más elementales para nosotros, aun para mí, con mis 16 años. No tenían ni idea de salud e higiene.

[...] Otro caso fue que llaman 'sobar el empacho', es decir, pensaban que cuando alguien tenía un empacho, una indigestión, era porque se le había quedado algo pegado en el estómago, entonces le echaban aceite en la barriga y empezaban a pasarle en la mano para que, al pasar la mano se despegara lo que tenía en el estómago y después jalaban la piel por detrás, [...] hasta que sonara y al sonar es que se había despegado totalmente el empacho y entonces ya estaba bien [...] Como yo ya tenía cierto prestigio por el caso del otro niño y algunos otros consejos, pues me dejaron llevar la niña al médico [...] finalmente la chiquita se salvó (Séjourné 1980, 284 -285)

Sólo se trata al principio de que la gente se percate de la necesidad de una conducta adecuada y responsable, mediante unos conocimientos voluntariamente sencillos, limitados a unas medidas de higiene rigurosa y prevención indispensables⁶². Hace falta por otra parte, inculcar nuevos hábitos de vida y proteger a una población totalmente indefensa ante la enfermedad⁶³. También organiza la FMC en todos los barrios, unas *charlas médicas* a las que están ampliamente invitadas las mujeres para que poco a poco pierdan sus inhibiciones y temores y se acostumbren a formar parte íntegra de una sociedad en que los cuidados médicos preventivos y curativos, son ya un derecho gratuito.

62 Las brigadas sanitarias formadas a partir de 1959 por la Cruz Roja y el Ministerio de Salud desempeñarán un papel preponderante en esta tarea.

63 En 1960 la FMC a petición del Ministerio de Salud Pública lanza una campaña masiva de vacunación obligatoria, destinada a erradicar unos males endémicos tales como la gastroenteritis, los parásitos o la poliomielitis.

La atención a la embarazada por ejemplo, constituye un adelanto y progreso indiscutibles pues disminuye la mortalidad materna en el 5,6 % por 1000 niños nacidos. En las zonas rurales en particular, el gobierno crea unos hogares capaces de albergar a las muchachas en estado en su octavo mes. Durante su estancia, también se les imparten clases sobre contracepción, desarrollo (...); ellas disfrutaban de una educación sanitaria y alimenticia equilibrada y se les enseña cómo cuidar del recién nacido.

A este programa, se suman el de la vigilancia médica a domicilio instaurado en 1973, en especial en las grandes ciudades, el de medicina comunitaria, concebido a finales de 1974⁶⁴ y la creación de hogares más cómodos para ancianos, en que se hospedan tanto hombres como mujeres. Allí, los terapeutas cuidan de su salud y se esfuerzan en crearles las condiciones óptimas, para que este nuevo período en su vida constituya una etapa enriquecedora. Organizan sesiones cinematográficas, exposiciones, excursiones e incitan a la práctica de un deporte.

En esa etapa de la organización no se puede hablar propiamente de educación sexual. Por cierto se desdibujan unas tendencias muy frágiles merced a la labor informativa y orientadora de algunas dirigentes de la Organización, de las asistentas sociales⁶⁵ en sus barrios de procedencia, pero estamos muy lejos del propósito formativo comprometido que permitiría alcanzar una libertad responsable.

Tampoco se trata de declarararle la guerra al hombre sino de acabar de una vez por todas con la *sobrevaloración del macho y la subvaloración de la mujer*. Pero, cambiar mentalidades, orientar conductas, crear las condiciones en que la pareja ya no esté subordinada a los prejuicios y tabúes del pasado y en que el desenvolvimiento individual facilite la libre elección, merece y exige tiempo y paciencia.

Según Monika Krause el ideal sería:

preparar a las jóvenes generaciones para el amor, el matrimonio y la familia en condiciones de igualdad de los integrantes de la pareja. La educación sexual debe formar parte de la educación integral de la personalidad de cada individuo, que incluye la adquisición de los conocimientos y habilidades que exige de cada ser humano la vida en pareja y familia (anatomía, fisiología y respuesta sexual del propio sexo así como en la del otro; manejo de los asuntos domésticos; educación y atención a los niños; conocimientos sociales, jurídicos, biológicos, psicológicos y otros relativos a la pareja y a la familia), acorde con nuestros principios éticos y morales, basada en la desaparición de la explotación de un ser humano por otro, en el respeto pleno entre las

64 Cada pediatra cuida de 1000 niños y hay un ginecólogo y obstetra por 2000 mujeres.

65 Cuerpo de voluntarias creado en 1967 y formado en la escuela Frank País. Se les da clases de psicología, de pedagogía criminal –una de sus tareas es la atención a las presas– de trabajo social, sociología y legislación.

personas, en el principio de la igualdad de derechos y deberes del hombre y la mujer.

Educación sexual es mucho más que la mera impartición de conocimientos sobre la reproducción humana, sobre la estructura y funcionamiento de los órganos genitales del hombre y de la mujer [...] Tampoco debemos entender por educación sexual la simple transmisión de algunos consejos cuando están en vísperas de casarse [...] la educación sexual requiere la participación de toda la sociedad y al mismo tiempo exige una gran responsabilidad por parte de los padres, pues las relaciones amorosas, los matrimonios y las familias de nuestros jóvenes, en gran medida, reflejarían lo vivido en su propia familia. La educación sexual debe estar orientada a preparar a las nuevas generaciones a fin de que puedan desarrollar relaciones de pareja estables, duradera y felices así como a educar a sus hijos en los principios de nuestra sociedad socialista [...] Queremos educar a nuestros jóvenes para que ellos adquieran elevados conceptos sobre la familia y el papel que cada uno de ellos debe desempeñar en la misma; para que sean exigentes en sus criterios sobre la elección de su futura pareja (Krause 1988a).

Nada más complejo y arduo pues sólo se puede lograr a través del impulso consentido de la población en su totalidad. La revista *Mujeres*⁶⁶ va a cumplir al respecto un papel de divulgación, orientación e información absolutamente esencial. En cada número, incluye un tema relacionado con la sexualidad, reducido en un primer tiempo, a cuestiones de reproducción: el embarazo, el ciclo menstrual, su significado, ¿cómo se produce la fecundación?, ¿qué cuidados deben observarse durante el embarazo, la preparación para el parto, el parto, la atención al recién nacido, la higiene, la alimentación, ...

Aunque en sus artículos describa a la mujer socialista como:

Una mujer llena de ternura, de amor a la humanidad, a la verdad y a la belleza y profundamente firme en sus convicciones, decididamente fiel a la Revolución (FMC 1962, 5)

no deja de poner de realce una voluntad marcada de educar y ayudar a la gente a partir de unos elementos claves necesarios a la comprensión de la construcción de la nueva sociedad cubana y a la participación necesariamente activa de la mujer en este proceso – contando entre otras, con la educación sexual para este desarrollo.

Por lo tanto, cuando a principios de los 70 la revista saca a luz un artículo basado en la descripción *pormenorizada* de los genitales del hombre y de la mujer, se forma

66 Revista de contenido progresista creada en 1962.

en aquel entonces un escándalo que toma proporciones inauditas. Su valor científico no deja lugar a dudas, pero unos hombres hasta van a prohibirles a sus compañeras que *miren* la revista, porque se encuentran en ella *cosas de ellos y no permitían que eso se hiciera*⁶⁷.

Si el artículo parece osado para el pensar y el sentir de la época, llegando a provocar manifestaciones de rechazo y cuestionamientos, al mismo tiempo pone de relieve el largo y dificultoso camino que tendrá que recorrer la FMC para que se le reconozca públicamente a la mujer el derecho al conocimiento y al desarrollo. Sin embargo, primer paso hacia esta conquista, esta revista de mujeres, para mujeres, se lee con avidez—incluso por los hombres— libremente o a escondidas, en los lugares más apartados de Cuba.

¡Poderosos tabúes y prejuicios! Cuba se estremece, resiste. Siglos de ignorancia no pueden borrarse en un abrir y cerrar de ojos. ¡Es tenaz la resistencia y adopta las formas más increíbles! Pero, está en marcha el progreso y afanosa pero decididamente va a insinuarse en las mentes de todos.

II. El aborto

A finales de los años 50, Cuba y La Habana en particular, se han convertido a pesar de su ilegalidad en la *Meca del aborto* para miles de turistas norteamericanas. A cambio de un pago muy poco costoso para la época⁶⁸, reciben unas prestaciones de calidad, a pesar de la naturaleza clandestina del acto médico y las mejores garantías para regresar a salvo a su país.

Pero lo que es recurso fácil y poco oneroso para unas, se convierte para otras—las cubanas— en un método anticonceptivo muy delicado y sumamente peligroso pues, casi siempre, autoinfligido. Los procedimientos utilizados, horribles, son muy a menudo instilaciones de ácidos, sulfumantes o kerosene. En el campo, la situación es realmente espeluznante. Por razones económicas o por encontrarse a solas sin marido, totalmente abandonadas, con una prole numerosa, a pesar de los riesgos, *tratan de quitarse aquello*.

¡Incontables e inevitables son las muertes maternas por abortos⁶⁹! Tanto más cuanto que en los años inmediatamente anteriores a la Revolución, se registra un bajón notable en cuestión de natalidad, debido en parte a la inseguridad y represión imperantes.

En Cuba nunca existió una tradición de Planificación familiar. Los problemas de embarazos no deseados se resolvían, desde hace decenios, con la realización del aborto. Aún en condiciones de ilegalidad, antes del triunfo de la Revolución

67 Entrevista de la autora con Monika Krause en La Habana, agosto de 1990.

68 Un aborto suele costar unos 20\$. Eso constituye una ganga para las norteamericanas incluso para la época.

69 No se pueden cifrar realmente pues no existen estadísticas para los años anteriores a la Revolución.

cubana, el aborto inducido se realizaba como una actividad comercial, es decir tenía vigencia la ley económica de la oferta y de la demanda, de manera que para aquellas mujeres embarazadas involuntariamente, que contaban con un mínimo de recursos materiales, el aborto devino en tradición, mientras que para las mujeres de recursos insuficientes para poder sufragar los gastos requeridos, la muerte prematura o las secuelas a menudo graves e invalidantes, eran el resultado de sus intentos de encontrar ayuda o de provocarse ellas mismas el aborto para resolver un problema de embarazo inoportuno que no había sabido o podido evitar (Krause 1989b, 2).

Con el triunfo de la Revolución se asiste a un éxodo masivo de médicos y más específicamente de ginecólogos, que ya no pueden practicar abortos y cesáreas innecesarias, perdiendo así unas ganancias y fuentes de lucro seguras. Pero al mismo tiempo que se establece la gratuidad de la educación y de los servicios médicos, la FMC conocedora de la situación de desventajas sufrida por la mujer, inicia su lucha por la emancipación y el pleno ejercicio de la igualdad de la cubana. En esa atmósfera de júbilo general, mejora la situación material de la pareja y la población se "dedica" de nuevo a procrear. De ahí el *baby-boom* de los años 1962 a 1965⁷⁰.

Aquello fue increíble. Había muchachitas adolescentes pariendo, sus mamás pariendo y sus abuelas pariendo; de 13, 14 años a 45 años. Las mujeres estaban pariendo y no había forma de permitirles que hicieran uso de un derecho humano, que es determinar: bueno, yo voy a tener 2 hijos, 3 hijos, 4 hijos, pero no más. ¡No había recursos! (Krause 1990)

Actitud poco responsable, que no deja de inquietar sobremanera a los dirigentes incapaces de controlar esa natalidad galopante. Por otra parte, Cuba no tiene los medios anticonceptivos necesarios para frenar este tipo de situación y tampoco existe una tradición verdadera de su uso. Una cantidad muy reducida de hombres utiliza el condón, pero de modo general se lo considera como degradante y ofensivo. Se suele practicar el coito interrumpido, pero el machismo imperante hace que muy a menudo ve el hombre en el embarazo de su compañera o esposa una manera de exponer su hombría, su poder y potencia sexual, obligándola una vez más, a recurrir al aborto –por lo general severamente sancionado cuando descubierto.

No me fui para el hospital porque en aquella época, en el 66⁷¹, no se admitía el

70 500.000 niños nacen cada año entre 1962 y 1965. En 1990 son unos 180.000.

71 En realidad se legaliza el aborto a partir de 1965. *Hasta la fecha, era imposible que se hiciera sin que se inmiscuyera la policía* (comentario de Monika Krause).

aborto [...] Costaba 200 pesos la operación⁷². Tenía lugar en una casa particular y no se podía ir acompañada. La ley castigaba muy duramente el aborto y me fui allá sola. Fue muy brutal la operación, sin anestesia y sufrí horrores. Desde aquel entonces, sigo sintiendo dolores. Como no quería despertar sospechas en casa me quedé callada. Mandé que me hicieran inyecciones de penicilina y saqué fuerza de flaqueza (Lewis/Lewis/Rigdon 1980, 222-223)⁷³.

Es grave la situación: algunas mujeres incluso ni siquiera saben cómo quedan embarazadas y muchas veces sólo se dan cuenta de los síntomas cuando ya el niño está dando movimientos, cuando ya no hay más remedio. Pero, por falta de personal médico, es imposible planear una legalización del aborto. Se palió esta insuficiencia, difundiendo unas informaciones someras sobre sexualidad que no siempre alcanzan los sectores concernidos.

El 23 de marzo de 1963 el gobierno cubano promulga la Ley 1100 que generaliza el Seguro Social a todos los cubanos e incluye un seguro de maternidad⁷⁴. Sin embargo, es sólo en 1965 cuando ya han mejorado las condiciones sanitarias y aumentado el número de médicos calificados, cuando se legaliza el aborto *aplicándose una interpretación flexible a las disposiciones pertinentes del Código Penal* (Krause Fuchs 2000) que, por otra parte, define su carácter delictivo en unas circunstancias muy precisas:

- en caso de que la mujer embarazada no haya dado su consentimiento,
- por motivo de lucro,
- cuando el aborto se practica en unas instituciones que no dependen del Sistema Nacional de Salud,
- con personal no calificado.

A partir de aquel momento, disminuyen en sumo grado las tasas de mortalidad, pero no por ello deja de ser alarmante la situación. El 30% de las mujeres que recurren al aborto son muchachas menores de 20 años (Krause 1989b, 3) y por 10 nacimientos, se producen 8 interrupciones. En 1988, entre los 49 casos de mortalidad materna registrados, 16 se deben a un aborto (Krause 1989c, 3)⁷⁵.

Ahora bien,

72 Lo que en sí para la época es bastante oneroso.

73 *Je n'allai pas à l'hôpital parce qu'à l'époque en 1966, l'avortement n'était pas admis... L'opération coûtait 200 pesos. Elle se passait dans une maison particulière et il ne fallait pas se faire accompagner. L'avortement était sévèrement puni par la loi et j'y allai toute seule. L'opération fut très brutale, sans anesthésie et je souffris terriblement. Depuis, je m'en ressens encore. Comme je ne voulais pas éveiller des soupçons à la maison, je gardai bouche cousue. Je me fis faire des piqûres de pénicilline et je récupérai vite.* Traducción hecha al español por la autora.

74 De hecho, no son sino medidas puntuales y habrá que esperar hasta enero de 1979 para que se promulgue una Ley de Maternidad de la Trabajadora. Dicha ley aumenta la cobertura social de la mujer que ocupa un empleo y extiende las garantías médicas a todo el período relativo al embarazo, parto, y la fase post partum.

75 Corresponde a una tasa de mortalidad del 2,6 por 10.000 nacidos vivos, de ellos 0,8/10.000 por aborto.

La planificación familiar [...] es un derecho humano elemental que tiene la población de decidir sobre el número de hijos a tener y el espaciamiento entre éstos. Claro está que para poder hacer uso razonable y responsable de este derecho es preciso lograr un adecuado nivel de cultura, de información, de orientación, es decir de conciencia, sobre un problema de tanta importancia y significación (Rodríguez Calderón 1989a, 17).

Miembro suplente del Buró Político, Yolanda Ferrer que dirige el Departamento ideológico de la Federación, sabe muy bien que el amplio programa de acciones educativas colectivas e individuales, iniciado en el seno de la comunidad por las Brigadistas Sanitarias⁷⁶, con el apoyo del médico de la familia⁷⁷, oculta fallas.

La necesaria toma de conciencia de las responsabilidades inherentes a cada individuo no se ha producido todavía y persisten unas actitudes que destruyen irremediablemente una posible proyección en la futura sociedad en marcha. ¿Es lógico, pregunta la periodista Mirta Rodríguez Calderón, que el aborto se emplee como método anticonceptivo, si cualquiera de los otros procedimientos es *cuando menos, cien veces más barato y diez mil más inofensivo?*

No hay respuesta alguna. Utilizando todos los medios posibles de difusión, información y educación, el gobierno ha tenido una actitud responsable frente al problema planteado por la libre elección de la mujer y su derecho inalterable a dar o no a luz.

En realidad,

En Cuba ocurre algo aparentemente singular: mientras que la legalidad del aborto y la prestación de este servicio confieren derecho pleno a servirse de él, se observan, por otra parte, conducta y emociones yuxtapuestas por lo que al logrado se refiere. No pocas veces los comportamientos que acompañan esta práctica son contradictorios, irresponsables, incomprensibles, irracionales u ocasionalmente, pacatos cuando no trágicos (Rodríguez Calderón 1990, 9).

La psicóloga Irasema Álvarez Salabert que trabaja en el Hospital Clodomira Acosta⁷⁸ de La Habana da una explicación convincente cuando se percata de que sobre las cien mujeres que ella entrevista con motivo de una solicitud de interrupción de embarazo, sólo 3 ignoran la existencia de métodos anticonceptivos. ¡Y se trata de

76 Son 60.000 federadas voluntarias mandadas por la FMC in M. Krause: "Algunas consideraciones sobre el aborto en Cuba", Brasilia, 6 de julio, p. 4.

77 En 1984, el programa nacional de salud cobra otra dimensión con la instauración de un sistema médico basado en la implantación de un médico de familia, cuya acción se extiende a la comunidad cercana a su lugar de residencia.

78 Entidad modelo que atiende en 1989 a una población femenina de 73.906 mujeres —en edad reproductiva—, residentes en los municipios capitalinos de Cerro y de Playa.

muchachas de 13 y 14 años! En otros términos, la inmensa mayoría de estas mujeres se niega pura y sencillamente a emplear una protección cuando tienen relaciones sexuales o a exigir que su compañero use un preservativo —¡que sólo cuesta cinco centavos!— cuando por lo general, ningún miembro de la pareja desea tener un hijo. ¿Quién tiene la culpa?

¿mamá, papá? [...] qué se espantan cuando la chica encara un aborto si antes ellos no la instruyeron: si papá más bien mostró orgullo cuando fulanita aludió a sus 'conquistas' y mamá puso cara de haber oído indecencias por lo que Menganita hablaba con sus amigas? (Rodríguez Calderón 1989a, 4)

Por mucho que se esfuercen la FMC y el Centro Nacional de Educación Sexual⁷⁹, el concepto de responsabilidad compartida no ha calado aún en las mentalidades. Por otra parte, la sociedad sólo enjuicia y condena a la muchacha que considera como única responsable. Es pues un castigo merecido al que los familiares no le dan verdadera importancia. Es barato incluso⁸⁰ el aborto, lo que le quita cierta gravedad al asunto.

III. Los medios anticonceptivos

En el 63, poco más de 3 años después de la Revolución, la FMC logra ofrecer a las mujeres cubanas el primer medio anticonceptivo intrauterino de uso masivo: un anillo hecho de pita de pescar proporcionada por el entonces Instituto, hoy Ministerio de la Industria Pesquera⁸¹. En todos los hospitales y policlínicas del país, donde existen servicios de ginecología y de obstetricia, voluntarios, tanto médicos como enfermeras y auxiliares confeccionan a mano, reservas de *anillitos*. Se colocan luego en soluciones antisépticas, para ser usados por cientos de miles de cubanas que así, pueden planificar a su familia.

Durante años, el *anillo* de nilón⁸² es el único recurso anticonceptivo de cierta validez en Cuba. Desafortunadamente, sus usuarias desconocen o ignoran las indicaciones médicas convenientes a su uso. También sucedía que a muchas adolescentes que habían recurrido al aborto por haber quedado embarazadas involuntariamente, se les colocaba un *anillo* —como medida profiláctica— para evitar otro embarazo indeseado, sin que se informara a las jóvenes al respecto. Años más tarde, como pacientes de la 'Consulta especial para mujeres con dificultades para tener un emba-

79 Será el tema del capítulo IV.

80 En el hospital Clodomira Acosta costaba 8 pesos y 94 centavos en 1989.

81 Entrevista de la autora con Monika Krause, La Habana, agosto de 1990.

82 El *anillo* de nilón cubano era una copia simple, muy barata, pero no por ello menos efectiva que su original, el anillo de plata confeccionado por el Dr. Gräfenberg en la década de los 20, el cual una vez insertado en el útero, protegía contra embarazos de manera asombrosamente efectiva (Krause-Fuchs 2000, 44).

razo', conocían que no podían tener hijos mientras seguían con el *anillo* puesto. De manera similar se prestaba poca atención a los peligros de infección asociada al *anillo* de nilón, lo cual en no pocas ocasiones, tuvo como consecuencia la esterilidad de la mujer en cuestión (Krause-Fuchs 2000).

Sin embargo,

A pesar de las repercusiones negativas ocasionales de esta práctica anticonceptiva, es incalculable el beneficio enorme que significó este recurso para la mayoría de las mujeres que hicieron uso de él (Krause-Fuchs 2000).

A partir del 65, Cuba logra tener condiciones elementales como para poder ofrecer un servicio suplementario, gratuito además, incluido en el sistema nacional de salud pública. Pero el aborto legalizado no puede representar y *nunca fue la intención de nadie* un medio anticonceptivo, sino el último recurso por una situación de fallo.

Tenemos una proporción del 0,8 aborto por un parto. Ésta es una proporción inaceptable. En algunas regiones del país⁸³, hay tantos abortos como partos. Esto no se debe aceptar, pero ¿qué vamos a hacer? Además el 30 % de las mujeres que usan el aborto, son adolescentes. Siempre es una agresión al organismo, sin olvidar los problemas psíquicos que puede haber. Hay mujeres que todavía 20 años después, están pensando: *¿Hice bien, hice mal?* Están con este conflicto que no han podido asimilar (Krause 1990).

Si la solución estriba en reducir las limitaciones ocasionales, el lanzamiento de los medios anticonceptivos más sofisticados del mundo en el mercado no podrá luchar contra el poder aplastante y nocivo de los prejuicios, tradiciones, tabúes y mitos, si no se acompaña por un programa sistemático, serio, homogéneo de educación sexual en todo el país, con un acceso idéntico facilitado a la población en su conjunto.

Sola, la Federación no puede encarar tal proyecto. Respaldada por unos representantes del Ministerio de Salud Pública y por personalidades destacadas en el campo de la medicina, como el Profesor Celestino Álvarez Lajonchère⁸⁴ por ejemplo, quien

desde joven, se ha formado sin los prejuicios, sin las limitaciones del catolicismo, ni de prejuicios de la doble moral y como ginecólogo que principalmente se ocupaba de las cuestiones sexuales. El atendía por ejemplo a prostitutas registradas que tenían que pasar permanentemente por el registro médico, para

83 En Oriente en particular. Nota de la autora.

84 Doctor en Ciencias Médicas, ginecólogo de fama internacional, Presidente del Grupo Nacional de Trabajo de Educación Sexual.

tener la garantía de que los turistas no se inoculaban ninguna enfermedad con ellas. Aprendió muchísimo trabajando con ellas, acerca de la situación social de la mujer. Él es un defensor desde siempre de los derechos de la mujer, de los derechos reproductivos, del derecho a una atención humana digna (Krause 1990).

la FMC aún criterios para que funcione el trabajo de educación, de orientación y terapia sexuales.

Al frente del departamento materno infantil en el Ministerio de Salud Pública y encabezando una comisión de especialistas de 10 miembros –entre pedagogos, sociólogos, médicos, psicólogos–, intenta el Profesor encontrar en los años 70, una política adecuada de planificación familiar.

Cuando la FMC decide la confección masiva de un dispositivo intrauterino bajo la dirección del Profesor Lajonchère, se inicia una búsqueda de información, una investigación acerca de los productos requeridos. Muchos profesionales, tanto de EEUU como de América Latina, aportan su apoyo; Chile en especial, antes del golpe militar⁸⁵, que regala y manda clandestinamente miles y miles de asas con espiral⁸⁶.

Así es como paulatinamente, además del uso tradicional de una esponja o gasa impregnadas con vinagre o con jugo de limón, del método Ogino/Knauss, del coito interrumpido o del ritmo, empiezan a usarse aunque de manera muy limitada, otros tipos de anticonceptivos tales como por ejemplo el anillo o el diafragma.

Sin embargo, reservado para una elite *en condiciones de explorar su aparato genital*, el diafragma tiene muy poca aceptación entre las mujeres que suelen considerarlo como *obra del demonio*.

Esta es la historia de una mujer que en Nueva York, me había pedido que la acompañara al ginecólogo porque ella necesitaba otro medio anticonceptivo, ya que la pastilla le hacía daño. El médico le ofertó y le enseñó el diafragma. Ella se quedó impactada cuando vio lo que él tenía en la mano y que le dijo que eso lo tenía que introducir y que ella además se lo introdujera ahí mismo para ver si ella podía utilizar este diafragma. Ella rechazó esto, se fue fugada, corriendo del consultorio, insultando al médico en español –que él por supuesto no entendió– y lo dejó ahí, atónito, sin saber qué había pasado. Yo le di a entender que había habido un problema de traducción y traté de echarme la culpa. El problema de ella era que ella no concebía poder tocar sus genitales. Esta era un área para el hombre, no para ella. Y entonces, no podía aceptar el diafragma como un medio anticonceptivo muy bueno (Krause 2000).

85 El golpe militar de septiembre de 1973 derriba a Salvador Allende.

86 Burlándose de la vigilancia de la aduana de su país, unos chilenos sacan a escondidas miles y miles de dispositivos intrauterinos, en unas cajas que llevaban como carga acompañada.

En este contexto de rechazo, resulta fácil entender las reacciones horrorizadas de las brigadistas sanitarias al escuchar las explicaciones de Monika Krause que se las ingenia en buscar todas las astucias habidas y por haber, sin ocultar nada, para que sus alumnas consientan en enfrentar sin miedo ni vergüenza, esta educación sexual de otro tipo.

¡Fue todo un show! Las mujeres estaban dando gritos y teniendo una reacción increíble. El diafragma, lo encontraban demasiado grande.

- ¡Esto, esto, hay que meterlo ahí! ¡Eso no puede ser!

- ¡No, chica, eso no se coloca así!

Ellas estaban empezando a sonreírse, a sonrojarse, ... con los ojos así, saliendo de las órbitas de asombro y también, bastante chocadas, chocadas.

- ¡Ay! ¡Monika, cómo se le ocurre esto!

y entonces yo, poniéndome así y así, diciendo: 'Se toma así y se empuja un poquito y entra como un submarino y se busca su lugar. Una no tiene que hacer más nada'.

- ¡MONICAAAAA!

Pero al mismo tiempo, les encantó. Estaban portándose como niños chiquitos que escuchan por primera vez una cosa prohibida y que se hacen cómplices, pero que al mismo tiempo les tienen miedo a las cosas que les están diciendo (Krause 2000).

Fue sin lugar a dudas una experiencia única. Sin embargo, no puede igualar la empresa ubuesca en que se mete Monika con su campaña a favor del condón. Haciendo caso omiso de la repulsión instintiva experimentada por los hombres en su conjunto, batalla con vehemencia para que en un primer tiempo, tan sólo se acepte que se use la palabra y para que, más adelante, se tolere la disposición del anticonceptivo (Gay-Sylvestre 2001).

les enseñé el condón, lo llené con agua otra vez al igual que había hecho en el hospital y lo pasé por todos los puestos. Era un aula llena de alumnas, lo pasé por ahí, entonces la gente diciéndome: ¡Monika, por favor que va a reventar! No va a reventar. Después les dije a las mujeres que lo tocaran. No querían. Pero eso no muerde, eso no quema. Entonces, no, pero que va a romperse. Si se rompe, se mojan, más nada. Era difícil lograr que lo tocaran [...] Lo pasé por toda la fila, después, saqué uno del paquete y sin echarle agua ni nada, lo pasé también y les dije a cada una que lo tocaran, que lo olieran, que lo miraran. Pero yo estaba observando y veía que algunas lo estaban rechazando como si fuera una cosa apestosa, asquerosa. Entonces, me fijé en la cara de la gente más renuente y después de pasar el tareco por todas las filas, pregunté: "¿Lo

han tocado todas?" "Síííí ..." Mentían. No les dije mentirosas, les dije "Ah, sí, lo han tocado todas, perfecto ..." Entonces, vamos a hacer una cosa. Fui a una de las que había puesto la cara más fea y le dije: "Óyeme, cierra los ojos, pero ciérralos bien, no hagas trampa, ciérralos bien". Y le tomé la mano y le hice pasar el dedo por el dorso de la mano. Digo: "¿Qué sientes?" "Creo que es piel". "¿Es suave?" "Sí, es suave". "¿Es agradable?" "Sí, es agradable". "¿Asqueroso?" "No, muy suave". "O.K.". Ella seguía con los ojos cerrados. Saqué una caja plástica, la caja de los diafragmas, le cogí otra vez la mano y le pasé el dedo por la caja plástica y le dije. "Esto es algo duro, áspero o suave?" "Esto no, no es suave, esto es algún objeto, algún tareco". "O.K, sí es verdad, tiene razón, es una caja plástica". Y entonces, tomé el condón, se lo pasé otra vez por el dorso de la mano y ella me dice: "Es muy suave, parece piel". "¿Es áspero?" "No, no, es áspero, es suave, suave, suave". "¿Es agradable?" "Sí, es agradable". Le dije, "¡Abre los ojos!" [...] me mira con cara de asombro [...] "Ven acá; tú no me acabas de decir que es agradable, suave". "Sí, pero" "Pero qué ..." y entonces, ésta fue la clase que más efecto tuvo, porque yo logré con esto que ellas entendieran que sus prejuicios, su rechazo eran muy irracionales (Krause 2000).

Apretada e intensa, la lucha no se limita a provocar el despertar de la población, sino que tomen sus responsabilidades las directivas en vez de manifestar incompreensión e indiferencia culpables:

Tuve que discutir este asunto también con el entonces jefe del Departamento Materno Infantil que al mismo tiempo era el responsable de decidir sobre las importaciones, la adquisición de materiales, medicamentos, materiales de todo tipo para la planificación familiar en el país. Por ende era él que tenía que autorizarme a que yo solicitara a la IPPF⁸⁷ el envío de condones. Y él estaba en contra, pero tan en contra que me dijo a mí:

– No te permito que hagas esto. Aquí el condón no va. En Cuba, el condón no va. ¡Quítate eso de la cabeza! Pero ¿qué te has creído? ¡tú estás loca! ¡Cómo yo voy a gastar un kilo⁸⁸, ni siquiera un kilo por adquirir un condón, porque la gente aquí no lo usa!

Yo le digo:

– Pero, Roberto, ¿tú sabes por qué no los utilizan? Porque no los hay y los que hay no sirven. Porque no sirven ni siquiera para hacer globos en una fiesta de cumpleaños. Entonces, ¿cómo tú vas a utilizarlos como medio anticonceptivo

87 Federación Internacional de Planificación Familiar.

88 Unidad monetaria cubana que equivale aproximadamente a un peso cubano.

cuando están completamente desbaratados. Se disuelven. Están durante meses en las vidrieras a este calor, asándose a fuego lento y al cabo de un mes no sirven. Esto no sirve. Con esto, sí estoy de acuerdo contigo, no se puede trabajar. Y te juro que si la gente recibe un producto bueno, de buena calidad, sí lo van a utilizar. Pero tenemos que empezar a hacerlo, no podemos seguir diciendo eternamente: ¡el condón, la gente no lo quiere!

Es verdad, la gente le tenía hasta asco a la palabra. El Primer Secretario de la Juventud, Robaina, cuando era Jefe de la Juventud, me acusó de herir los sentimientos éticos, de herir la moral de los cubanos, llamándolos a que usaran condones y diciendo esta palabra (Krause 2000).

Ante la ausencia de comprensión y aceptación por parte del Primer Secretario de la Juventud, Monika acude a Vilma Espín. El uso de los condones es una de las columnas del programa del Centro cuya política en cuanto a los jóvenes, es evitar que empiecen unas relaciones sexuales usando pastilla o dispositivos intrauterinos. Recurso tanto más valioso que no sólo permite que se protejan contra enfermedades sino que los varones asuman su responsabilidad. Vilma se encarga entonces de convencer a Roberto y le aconseja a Monika que incorpore esta cuestión en el proyecto sobre la educación de la juventud y a más largo plazo, la disminución de los altos índices de embarazos en la adolescencia, elaborado en conjunto con la FMC, la Juventud, la IPPF y con el apoyo de las Naciones Unidas y que ella ha de presentar en Londres. El programa es aceptado. Unas semanas más tarde, llega a Cuba una delegación de la IPPF para acordar la manera cómo se van a repartir los condones en cada provincia y en qué cantidades.

Ellos los consiguieron como Institución que se dedica a estas cuestiones, a precios subvencionados y de muy buena calidad. Eran japoneses. Los distribuimos en el país entero. La primera llegada de condones es una cosa increíble. Yo había discutido por supuesto ampliamente con Vilma los aspectos difíciles. Uno de ellos fue lograr la distribución del condón principalmente para jóvenes, para que actuaran con conocimiento de causa y con responsabilidad. Algunas semanas después, yo recuerdo que fue la semana antes de Año Nuevo, entre Navidad y Año Nuevo –la Navidad no se celebraba, pero Año Nuevo sí– me llaman del Ministerio de Salud Pública, el Departamento de Distribución de medicamentos:

–¡Monika!

– Sí.

– Óyeme, llegaron condones.

– ¿Qué cosa?

– Llegaron **tus** condones.

– Pero, ¡Cómo que mis condones! Estos son los condones del Ministerio de Salud Pública. ¡Pero qué bueno que llegaron! Entonces empieza lo más pronto que puedas a distribuirlos para que en cada una de las provincias existan reservas bastante grandes y además dales la instrucción a los jefes de farmacia, que los guarden en un lugar fresco. Éstos tienen que estar en el refrigerador, porque no pueden estar ahí asándose al calor, porque sería una inversión en vano.

Entonces me dice:

– Monika, yo no sé de qué me estás hablando. Yo te estoy diciendo que son tuyos y tú tienes que recogerlos y tú tienes que hacer con ellos lo que te da la gana. A mí, no me importa lo que tú quieras hacer con ellos. La cosa es que tú tienes que recogerlos.

Y yo:

– No, hombre, eso no es mío, no es mi propiedad. Es un producto más que se distribuye en las farmacias ¿Cómo tú me vas a decir que es mío?

Y él dice:

– Aquí llegaron a nombre tuyo. Yo he preguntado en el Ministerio, en el lugar donde corresponde y me han dicho que son de Monika.

Entonces yo le contesto:

– Yo no puedo recibir ahora toneladas de condones, además yo no tengo camiones para distribuirlos. Esta es tarea del Ministerio de Salud Pública.

Y me sigue diciendo:

– Monika, si tú no recoges estos condones hasta más tardar mañana por la tarde, los botamos.

¡Eso era demasiado!

– Ahora tengo una carga de un camión repleto, con paletas y paletas de condones y me estás diciendo que éstos son míos y que el MINSAP no los va a distribuir.

Me dice Vilma:

– Mira Monika, para evitar más problemas, yo voy a mandar un camión de la Federación, lo cargamos con un camión de la Federación y lo mandamos a tu oficina. Descargamos los millones de condones en el salón de reuniones que teníamos, en una casa lindísima, preciosa, en la calle 20 en Miramar. Teníamos el pasillo como salón de reuniones. En la pared del pasillo, había unos closets grandes, donde guardábamos libros, materiales de impresión, todo lo que necesitábamos en algún congreso, seminario, sillas plegables, las teníamos allí almacenadas. Tuvimos que utilizar el salón de reuniones para almacenar condones y entonces a empezar rápido, rápido, la distribución. Había cien piezas en una caja de cartón, lindísima, azul con corazón dorado y que decía: *no hay*

amor sin mí o algo así, algo aludiendo a que sin mí, no se debe hacer nada (Krause 2000).

A partir de 1990, se acaban los condones. Una vez más Monika combina una campaña de colectas, pero un programa nacional no puede y debe basarse en donaciones constantes. Una asistencia sistemática es imprescindible para el desarrollo de un país. Por otra parte los baches, las irregularidades, los problemas continuos acaban por cansar y fastidiar a una población ya agobiada por las dificultades cotidianas⁸⁹. Como siempre resurge el aborto como único remedio a una solución de crisis sentida en ese caso como un doble abandono. El fallo y el fracaso gubernamentales son patentes y la responsabilidad de los políticos no deja lugar a dudas. Tanto más grave cuanto que a finales del siglo XX, la mujer cubana se ha acostumbrado a otro modo de vida, a otro modo de pensar, a otro modo de actuar.

IV. Embarazos en la adolescencia

La maternidad en la adolescente no es un fenómeno que aparece bruscamente con la Revolución. Ya en épocas pasadas era muy común y corriente en el campo en particular y la población así como los gobernantes consideraban

la elevada mortalidad infantil y materna relacionada con el embarazo en la adolescente como un 'golpe del destino', algo así dispuesto por Dios (Krause 1983, 16).

Desde que nace, a la niña le inoculan el papel de mujer que debe gustar al hombre, que debe responder a las exigencias del hombre, que debe sacrificarse, con un único objetivo: la maternidad, por encima de todo. Concepto equivocado del sacrificio que sólo se explica por un machismo creado y favorecido por el entorno familiar que precozmente deforma la relación de los sexos.

Nace un niño. Regresa la mamá con su machito a la casa. Viene la visita. La familia completa, los vecinos, los amigos, compañeros de trabajo, [...] y cada vez que viene una avalancha de visitantes, se lleva a todo el mundo a mirar al bebé en la cuna. Se le abren los pañales para que se vea qué bien está equipado este macho. Nunca se hace esto con una niña. Se le ponen siempre pañales, se le pone una cintica rosada, [...].

El macho tiene digamos un año de edad. Ya camina, ya empieza a pronunciar las primeras sílabas y papá enseña ahí y dice:

⁸⁹ En 1989, el derrumbe de los países del este y el cese de la ayuda económica de bloque socialista a Cuba entorpece dramáticamente el vivir diario del pueblo cubano.

- Miguelito, y esto ¿qué es?
- El pipí ...
- Y, ¿para qué sirve Miguelito?
- Para chacha⁹⁰ ...

No sabe lo que significa, pero le ponen una camisa de fuerza del macho, desde que nace (Krause entrevista 2000).

Prosigue Monika:

En el campo, sobre todo en los meses de octubre, noviembre, cuando hay mucha humedad y no hay mucho sol, la ropa no se seca fácilmente. Entonces, a veces se acaban los pañales. Se ve muchísimo que el varón tiene puestas sus boticas para que no le entren parásitos por la planta de los pies, medias y botas que lo protegen. Un pulovercito hasta el ombligo y sin pañales, sin pantalón. A la niña no. La niña siempre tiene, aunque sea, un trapito ahí [...] Cuando va a la playa y la niña nada más tiene tres meses, ya tiene el bikini puesto y no la dejan andar desnuda (Krause 2000).

Ejemplos éstos que evidencian desde muy temprano el papel protagonista, antagónico y no complementario que van a desempeñar en adelante el muchacho y la muchacha en la sociedad. Arquetipos persistentes y confortablemente preservados de un estado patriarcal en que la división sexual tiene como meta la conservación y supervivencia del poder doméstico y del papel materno.

Ahora bien en Cuba, las relaciones sexuales suelen empezar muy temprano y no importa si:

desde el punto de vista biológico, [los adolescentes] ya pueden fecundar o quedar embarazadas, sin reunir las condiciones de madurez física, psíquica y social para ser padres y madres (Krause 1983, 12-13).

Pues lo que prevalece, en el caso del muchacho en particular, es la demostración de su hombría y, más que todo, de su heterosexualidad.

Cuando el niño tiene 3 o 4 años, va al círculo infantil. Ya sabe contar hasta 5. 5 es el máximo. 1, 2, 3, 4, 5, más allá no hay nada. Papá le dice, en presencia de todos los visitantes:

- ¡Miguelito! ¿Cuántas novias tú tienes?
- 5.

⁹⁰ Muchacha.

Cuando tiene 14 o 15 años y Miguelito no se ha escapado, no llega tarde a casa, ... papá le dice:

–Ven acá Miguelito, ¿Qué te pasa? ¿No te gustan las mujeres?

–¡Ay papí, pero si ya tengo una novia!

–¡Una, nada más! Pero, ¡Qué cosa más increíble! ¡Entonces no te gustan las mujeres!

Le exige prácticamente que entable una relación con muchachas (Krause 2000).

Actitud irresponsable del mundo adulto que revela que la relación macho/hembra se inscribe todavía en un sistema general de poder y sumisión en que no se le reconoce derechos a la mujer. Cumplen en ese caso las compañeras de clase, las muchachitas del barrio, las hijas de los amigos, el papel de *entrenadoras* de adolescentes. El mismo que desempeñaba antes de la Revolución, la prostituta pagada por papá, para que le enseñe al muchacho todos los trucos que tiene que saber para *poder atender como un hombre a una mujer*.

¡Cómo no compartir y entender la ira de Monika Krause ante un procedimiento que niega la dignidad del ser humano, contradice e ignora el principio básico de la convivencia entre los seres y el de la Revolución cubana fundado en el respeto ajeno.

¡Qué de mitos! Que un muchacho de 15 años diga que tiene que hacerlo tantas más cuantas veces, porque si no, no es un hombre, porque si no su papá no lo reconoce como macho, le dice marica. Entonces, ¿cómo vamos a exigir de un muchacho que respete a una mujer, si a los 15 años, se le mandó utilizarlas como objetos de experimentación. ¡Eso es lo que la gente aquí no entiende y que a veces me tiene al borde de la desesperación, porque no se puede hablar de igualdad mientras eso continúe (Krause 2000)!

Cuando en 1971 se institucionaliza el sistema de la escuela internado para los adolescentes de 12 a 18 años de edad, en el campo, el problema del embarazo *con este nuevo sistema, adquiere dimensiones inaceptables*. Combinando el trabajo de la tierra, el aprendizaje de las técnicas agrícolas con una enseñanza más clásica, se utilizan por lo general, plantaciones gigantescas de plátanos y cítricos. Allí viven y estudian unos 600 varones y muchachas, muy lejos de cualquier centro urbano y a donde sólo se puede *llegar en guagua⁹¹ por un camino que raramente está [á] asfaltado*. Los alumnos permanecen ahí desde el domingo hasta el sábado y sólo en buenos

91 En autobús.

tiempos cuando existe el transporte, pueden regresar a casa⁹².

Para miles de menores cuya escuela-internado se encontraba en la Isla de la Juventud, sólo era posible el acceso por avión o viajando en barco. Los alumnos [...] tenían que permanecer en su escuela durante seis semanas para luego poder pasar unos pocos días en la casa paterna (Krause-Fuchs 2000).

A los padres no se les permite visita alguna, a no ser muy rara vez, con motivo de una reunión o cuando un alumno ha cometido una falta de una envergadura tal que las directivas de la escuela, no sólo los citan para informarles sino que aprovechan incluso la oportunidad para *lavarles el cerebro*. En algunos casos, también para avisarles de la expulsión de su hijo o hija.

Los funcionarios del ministerio de Educación idearon este sistema según el modelo de las escuelas con internado, de los Jesuitas que habían formado a los hermanos Castro. Pero, cometieron el error irreversible de confundir la tarea docente en una escuela de varones con la de una escuela mixta. De cuerpo y alma dedicados a sus alumnos, los religiosos los estaban vigilando al tiempo que los instruían. En cambio, en las escuelas mixtas, nadie estaba preparado para afrontar los problemas inherentes a la convivencia explosiva de centenares de muchachos y muchachas.

Muy *sabidamente* juzgaron los dirigentes que la mejor manera para ahorrarse ulteriores dolores de cabeza, era protegerse con un sinfín de reglamentos y prohibiciones porque en fin de cuentas, *¡no puede suceder lo que no está permitido!* Pero nada más antipedagógico e irrisorio, pues

En contraposición con el reglamento escolar rígido existía una serie de factores que sabotean permanentemente los esfuerzos 'pedagógicos' de los maestros: el clima benigno de Cuba permite estar a la intemperie durante todo el año. ¿Existe ambiente más estimulante que una plantación de naranjos en flor que con su olor embriagador multiplica los impulsos desencadenados por las hormonas. Ni lista de prohibiciones ni muros podían frenarlos. El juicio quedaba excluido. Nadie pensaba en las posibles consecuencias (Krause-Fuchs 2000).

De todas formas, así como lo comenta la directora de una escuela secundaria en el campo: *Aquí, no tenemos problema sexual porque la sexualidad no tiene cabida en una escuela* (Krause entrevista 2000). Pero los dormitorios de los muchachos y de las muchachas son muy poco distantes y favorecen los encuentros. Los mismos maestros, poco o mal preparados para una vida *fuera de las normas*, muchos de

92 A partir de 1990, con el *Periodo especial en tiempo de paz* y el incremento de las dificultades, escasean las salidas.

ellos con pocos años más que sus alumnos se sumen en el ambiente general.

Comportamientos solapados, tratos indebidos con otros miembros del cuerpo docente o con el alumnado, desenfreno y libertinaje en un lugar concebido en su esencia como un lugar asexual, tal es el universo en el que se mueve la futura generación cubana, privada de la educación paterna por decisión irrevocable de las altas esferas. Ceguera escandalosa y asombrosamente culpable. El discurso pronunciado por Fidel Castro en 1966 a propósito de la formación de la juventud vista como *la más sagrada de nuestras obligaciones*, aparece en total contradicción con la realidad del mundo vivido por los adolescentes cubanos en unos lugares alevosamente paradisíacos.

Sin el posible apoyo o aviso materno, sin educación sexual previa, las muchachitas se dejan llevar por sus impulsos, por lo que creen ser el amor. Muy a menudo es dramático el resultado y muy poco gloriosas las reacciones de los varones. Una encuesta llevada a cabo por el Centro de Investigaciones Sociales de la Juventud, acerca de la actitud que adoptan alumnos⁹³ de escuelas con internado, en relación con el aborto, revela que la educación mixta no ha borrado en absoluto los prejuicios del pasado. La mayoría de ellos le echan la culpa del embarazo⁹⁴ a la sola muchacha, limpiándose de topo tipo de responsabilidad.

Este embarazo es su problema. Ella quiso tener relaciones conmigo. Ella lo hizo porque quiere, pero nosotros no queríamos un embarazo. Ella debía haberse cuidado (Krause 2000).

Y a la muchachita, cuando se le descubre el embarazo, no le queda más remedio que abandonar los estudios. Una resolución del Ministerio de Educación prohíbe terminantemente que permanezca en la escuela una joven embarazada, ya que no se trata de un hogar materno y que no están reunidas las condiciones para darle la atención que requiere.

Por otra parte, cuando ya no hay tiempo para tomar medidas para practicar un aborto, la muchacha tiene que asumir otro tipo de responsabilidad a la que nadie –ni la muchacha ni los familiares– está preparado. Nacido el bebé, ella tiene la posibilidad de reanudar con sus estudios, dejando al hijo al cuidado de la abuela. En ese caso, la madre adolescente añora a su hijo sin poder participar en su proceso de crecimiento, siendo una hermana más de su propio hijo/a. Por su lado, las madres de estas *madres-niñas* que aceptan encargarse del nieto y que suelen tener un empleo se ven entonces en la obligación de abandonarlo, lo que crea una fuente de frustraciones y

93 Tienen entre 15 y 18 años.

94 Cuenta Monika: Yo creo que fue en 71 o en el 73. Tuvimos en algún momento más madres de 16 años que madres de 26 años. Y nadie lo tomó como una cosa importante. Entrevista de la autora con Monika Krause, Hamburgo, febrero de 2000.

desengaños suplementarios, pues tienen que renunciar a su desarrollo personal, sacrificándose una vez más.

Existe también otra solución para salvar el honor de la familia: casar a la muchacha *culpable*, sabiendo de antemano que no durará este matrimonio forzado e irreflexivo y que sí creará otro trauma: la joven madre divorciada, doblemente castigada, no tiene la madurez ni las condiciones suficientes como para educar a su hijo correctamente y, más que todo, carece por lo general del apoyo de un marido pues la

conciencia de la paternidad está poco lograda, [...] [incluso] cuando se creen cumplidos los deberes con una mensualidad y un paseo dominical (Rodríguez Calderón 1989a, 19).

El mismo niño incluso nace rodeado por una serie de desventajas. Tarde o temprano, la sociedad lo rechazará por no ser deseado, olvidándose cruelmente de los principios humanos elementales, favoreciendo, más adelante, la formación de unos esquemas mentales negativos.

También ocurre que al niño tengan que dejarlo para la adopción⁹⁵. Menor de edad⁹⁶, la madre no tiene derecho a decidir. Separada a la fuerza de su hijo por una decisión unilateral de sus padres, la joven madre sufre aún más las consecuencias de una situación sentida como un fracaso y una sanción.

Pero más desesperados aún, los casos en que unas muchachas dan a luz disimuladamente y en cualquier sitio. Recuerda Monika un suceso tétrico que conmovió y cundió por la isla entera: en un instituto preuniversitario, una alumna de 16 años que había ocultado su embarazo

dio a luz en el baño a escondidas de todo el mundo y metió al recién nacido en el tanque de agua. El niño se murió ahogado y se supo por supuesto, porque el baño estaba tupido y además lleno de sangre. No había agua suficiente como para limpiar esto y ella estaba en condiciones tan pobres que no podía ponerse a limpiar y a restregar, quitar todos los restos de sangre. Fue una acción así de desesperación (Krause 2000).

Afortunadamente son escasos los lances de abandonos⁹⁷ de recién nacidos o infanticidios en Cuba, pero lo suficientemente horrorosos como para marcar para siempre

95 Conforme con lo establecido en el Código de Familia. Art. 99 a 116, cap. III titulado *De la adopción*.

96 Antes de la Revolución, eran numerosísimos los casos de abandonos de niños envueltos en pañales, que se colocaban en la puerta de un convento, de una iglesia o en el patio de una casa de gente adinerada, para que los recogieran.

97 Las estadísticas en Cuba no suelen hablar de estos casos. Como Directora del Centro, Monika Krause está al tanto de unos cuantos casos.

las mentes. Monika evoca también el caso de una muchacha del campo quien, al enterarse de que estaba embarazada

se quedó aterrada. El muchacho la había dejado plantada sin asumir responsabilidad alguna –no estaba casada con él–. La ira, el rechazo de los vecinos, de los habitantes de su pueblito eran tales que botó al feto a la fosa. Pero, se descubrió porque ella tuvo problemas de postparto. La tuvieron que ingresar y allí supieron que había dado a luz. Agarraron con el niño –que había nacido vivo– muerto en la fosa (Krause 2000) .

La moral socialista impuesta por la Revolución anhela establecer en el seno de la familia, un hábito tal que:

Eliminada la necesidad económica como causa imperiosa de una unión no deseada, en nuestro sistema las relaciones de la pareja se basan en el amor, en la compenetración, en la comprensión, en la comunidad de ideales, intereses y objetivos en la vida (Rodríguez Calderón 1989b, 23).

Pero la educación responsable fundada en una actitud

imprescindible que los adultos revisen su propia vida y tomen conciencia de la urgencia del diálogo con los hijos, con el cónyuge, con el resto de los presentes en el entorno (Rodríguez Calderón 1989c, 23).

que tanto quiere favorecer la Revolución, dista mucho de existir en la práctica⁹⁸. Deberes, obligaciones, responsabilidades, parecen conceptos lejanos para una sociedad que no percibe claramente la necesidad de una toma de conciencia colectiva que dé respuestas y soluciones que permitan acabar con una indiferencia criminal.

Yo encontré una vez un feto envuelto en tiras de sábanas, parecía una momia chiquita en un latón de basura [...] Estábamos caminando el Profesor Lajonchère, la secretaria y yo hacia su casa y vi en el latón de basura a un perro tratando de sacar algo. Estaba él con los dientes agarrando unas tiras blancas, me acerqué y vi que el final de la tira era esta pequeña momia. Era un feto que habían envuelto en tiras de sábanas, porque les daba pena tirarlo así. Avisamos a la policía, pero no hizo nada. **No le dio importancia** (Krause 2000).

98 Además añade Monika Krause *el problema es que nunca se logró del todo la necesidad económica*. Correspondencia con Monika Krause.

Inserto en el necesario desarrollo histórico, socio-cultural y económico de Cuba, el **Centro Nacional de Educación Sexual** constituirá en 1979, un desafío indispensable al proceso de avance requerido.

V. El Centro Nacional de Educación Sexual

Al poco tiempo de haber llegado Monika a Cuba, la invitan con su esposo a una actividad social en la que participan altos representantes, combatientes de la Sierra. La solemnidad del lugar, la calidad de los convidados dejan augurar intercambios cautivantes muy propios para aclarar las dudas e interrogaciones de la joven alemana.

En el salón de gala, todos los hombres están reunidos. Colmenar zumbón y ruidoso, cuando Monika, pasmada y desconcertada, penetra en la sala, tiene la desagradable sensación de penetrar en un lugar hostil que la ignora magistralmente. Como por instinto, busca el respaldo de un rostro femenino amigo, cuando su marido le cuchichea al oído: *¡Vete, éste no es el lugar para ti! ¡Vete con las mujeres!*

Como una autómatas, humillada, herida por la reacción de su compañero, se dirige sin una palabra hacia la sala donde están agrupadas las mujeres. Al acercarse, advierte las risas que irrumpen por todas partes, las conversaciones animadas y festivas que contrastan con el ambiente sentenciosamente viril que apesta a cigarro, del primer salón.

No tiene más remedio Monika que fingir un interés que está muy lejos de compartir, por los asuntos ginecológicos que forman lo esencial de las discusiones, atendiendo a los niños chiquitos que sus mamás llevan con ellas, parte de la noche, por falta de alguien que los cuide.

La segregación naturalmente consentida por las cubanas choca profundamente a Monika. Primer contacto brutal con la dura realidad cubana, el descubrimiento del enorme desfase entre el ideal soñado y anunciado y el mundo circundante anclado en sus pretensiones estériles, desempeñará un papel clave en su actuación posterior.

ahí surgió prácticamente mi deseo de cambiar esa situación, de ayudar, participar en los cambios requeridos porque a mí me habían metido en la cabeza que la Revolución cubana era igualdad. No solamente en el papel sino en la realidad. Aquello era la antítesis de lo que estaba esperando (Krause 2000).

Es también muy revelador del estado de la mentalidad reinante a principios de la Revolución. Para los grandes libertadores del pueblo cubano, los ideólogos de la sociedad nueva basada en la igualdad y respeto de todos, bastaba en ese momento con levantar un vaso para que una mujer se lo llenara o le entregara otro corriendo, con veneración servil.

Unos meses más tarde, Monika se encuentra en el hospital, a punto de dar a luz a su primer hijo. A solas, con la enfermera, porque todavía falta tiempo para el alumbramiento, ella oye de repente *un corre corre endemoniado*. A su lado en un cubículo contiguo, rodeada de dos policías y varios familiares, una muchacha de 18 años sufre el martirio. Acaba de infiltrarse salfumante para abortar. A pesar de la grave-

dad del caso, los policías *vocifer[an]* repitiendo unas y otras veces las mismas preguntas.

Querían que la enferma les diera el nombre de las personas que la habían ayudado a abortar. Claro está y a pesar de sus sufrimientos ésta se negó a contestar. Los familiares la suplicaban que dijera quién la había ayudado (Krause-Fuchs 2000).

El médico logra salvarle la vida, pero tiene que sacarle el útero. La pobre muchacha

se quedó mutilada, incapaz de ser madre. Ésta fue mi primera experiencia con la problemática del aborto. Muchos años más tarde, el problema del aborto se convirtió en uno de los aspectos más importantes de mi trabajo (Krause-Fuchs 2000).

Al poco tiempo, Monika reanuda con su cargo en la Federación. Encargada de la atención del grupo occidental, sus múltiples conocimientos la llevan a hacer de intérprete cuando llegan a Cuba delegaciones internacionales políticas o culturales. Las traducciones suelen impartirse en cabinas, pero también de manera consecutiva. Monika está en la obligación de acompañar a los delegados en sus recorridos por la isla. Es justamente con motivo de estos trajines cuando caminando por el campo, Monika sufre un accidente⁹⁹ que por poco le cuesta la vida, aunque cuenta ella con cierta filosofía y humorismo, *fue después de todo una bendición*. En efecto, este percance va a darle un rumbo imprevisto a una carrera ya prometidora y a una vida dedicada al servicio de los demás y de su país.

Restablecida de las numerosas lesiones y recuperada de las cuantiosas intervenciones quirúrgicas, Monika está todavía en la imposibilidad de viajar. Dispone de la confianza de Vilma Espín que la conoce desde hace ya casi ocho años. Siempre ha tenido con ella un trato franco, libre, abierto y poco a poco se ha entablado entre las dos mujeres una profunda y sincera amistad, sin que por eso no se atreva Monika a expresar opiniones y criterios que no siempre corresponden *con lo que Vilma se imagin[a]*.

Yo discutía con ella, me gustaba discutir con ella, aunque algunas veces me llevaba hasta la desesperación, sobre todo con algunos temas donde ella tenía una opinión fija, prefabricada, que no se apartaba ni un ápice de ahí. Pero en otras ocasiones, sí me gustaba discutir con ella y me daba mucha participación (Krause 2000).

99 Monika se fractura la nuca cuando efectúa una misión en Oriente para la FMC.

Aprovecha Vilma la inactividad forzada de Monika para facultarla para que lea, recopile y estudie la multitud de documentos, ensayos y obras relativos a las experiencias llevadas a cabo en materia de educación sexual en otros países y que estudie la manera cómo adaptarlas al entorno cubano.

Monika, aunque halagada e interesada por semejante tarea le objeta que se siente incapaz de elaborar un programa y de proponer un proyecto de educación sexual, cuando ella no tiene ningún tipo de capacitación para ello. Vilma le declara entonces que use su sentido común y que sólo más adelante recibirá una formación especializada, considerando que no hay tiempo en aquel momento para estar a la vez recibiendo cursos y estableciendo un programa.

Encuentra Monika verdaderos tesoros almacenados en un cuarto de la Federación. Suecia¹⁰⁰, Polonia¹⁰¹, Checoslovaquia¹⁰², Rumania, Bulgaria¹⁰³, la RDA, Estados Unidos y América Latina¹⁰⁴ exponen sus métodos, propósitos, logros y fracasos. Pero, demasiado contrarios a la misma naturaleza caribeña, Monika no puede valerse de tales ejemplos para trasladarlos a Cuba, aunque encuentre, así como Vilma, en las respuestas formuladas por la RDA,

un trabajo concebido como nosotros lo queríamos; es decir dirigido a situar dentro de la pareja en el socialismo, lo que queremos en nuestros jóvenes (Krause 1988b).

Urge por otra parte:

buscar a gente a profesionales integrados para elaborar una plataforma común que definiera bien los objetivos, el contenido, la filosofía de este trabajo (Krause 2000).

Esto por supuesto, constituye una labor dificultosa porque:

cada uno de los integrantes de ese pequeño grupo, al que pertenecían destacadas personalidades de las ciencias médicas, de la psicología, de la pedagogía, de la sociología cubanas, cada uno tenía su criterio, como sucede tantas veces, cada uno también cree tener la verdad absoluta en sus manos (Krause 2000).

100Desde 1959, Suecia dispone de un programa muy adelantado de educación sexual obligatoria.

101Los programas de educación sexual están en oposición constante con la iglesia católica, que goza de mucho prestigio.

102Dividido en 2 regiones totalmente distintas, con un desarrollo desigual, no puede constituir un ejemplo para Cuba.

103Donde se suele sublimar la maternidad por encima de todo.

104Las experiencias llevadas a cabo son demasiado insignificantes para tener una verdadera repercusión en las poblaciones concernidas.

Vilma designa al Profesor Lajonchère para que se haga cargo de la formación de Monika en cuestión de ginecología, endocrinología, medicina en términos generales y para que ella se encuentre

en condiciones de poder discutir, debatir con médicos, porque nos resultaba muy importante incorporar a una buena cantidad de médicos en este trabajo, puesto que eran ellos los que tenían que apagar los fuegos que Educación no estaba en condiciones de evitar porque con la constitución, la generalización y la institucionalización del sistema de escuela con internado, con niños y niñas juntos, esto equivalía a poner a la dinamita y al fuego juntos y esperar que esto no reventara. Entonces, el Ministerio de Educación no estaba en condiciones de evitar que se produjeran embarazos, que los alumnos tuvieran problemas de índole sexual, si enfermedades, traumas psíquicos. Por un lado, las prohibiciones, el miedo, el terror, y por otro lado, las hormonas que actúan, que los impulsan hacia actividades que les imposibilitan controlar sus impulsos. Entonces, los resultados de esa situación compleja, los tenían que remendar si se podía, los médicos, porque a ellos, no se les permitía botar a una embarazada del hospital, ni negar la atención médica a un muchacho con gonorrea (Krause 2000).

Actitud que supone, claro está, una comprensión y participación conjunta de la Federación y del MINSAP *aunque en su seno también existiesen prejuicios y conceptos machistas muy arraigados* (Krause-Fuchs 2001, 10).

Al mismo tiempo, con motivo de la preparación del II Congreso Nacional (en 1974), llegan a la Federación, apremiantes reclamos de todas las provincias del país, solicitando:

ayuda didáctica y metódica para los padres, pedagogos y educadores, con el fin de poder contribuir adecuadamente a la preparación de la nueva generación para el amor, el matrimonio, la familia (Krause 1989, 6).

en la medida en que

en los minicongresos realizados con anterioridad en los Municipios y las Provincias, se presentan los más diversos conceptos sobre educación y orientación sexuales, que expresaban preocupaciones y avidez por encontrar vías de solución apropiadas, pero también falta de conocimientos y falta de claridad sobre la manera más correcta de llevar a cabo esta tarea (Krause 1989, 6).

En efecto, muchos padres

dejan de dar respuesta a sus hijos, sobre todo cuando les hacen preguntas sobre su origen, sobre su nacimiento, sobre el tema sexual. Las preguntas que formulan deben ser contestadas en forma simple y veraz, cuidando de hablar sólo de lo que pueden comprender y sea de su interés, nunca se debe rechazar al niño cuando haga estas preguntas, ni desinformarlo o confundirlo con conceptos falsos o respuestas vulgares (MINSAP 1981, 11).

Por otra parte,

muy a menudo se señalaba a la escuela como única institución responsable de la labor sexo-pedagógica [...] Pero en realidad, los que realizaron un trabajo objetivo, asumiendo la responsabilidad sin discutir, sin objetar la necesidad de realizarlo, fueron los médicos, principalmente los ginecólogos, pues a ellos se les exigía responsabilidad en cada caso de mortalidad materna o infantil. Ellos no podían expulsar del hospital a una muchacha embarazada; los maestros sí podían botarla de la escuela (Krause 1989a, 6).

Resulta patente en la población la toma de conciencia de la necesidad de una educación sexual como factor de progreso, desarrollo y felicidad. Conocedora del gran paso que supone esta demanda en el cambio de mentalidades deseado, la Federación aprovecha entonces la celebración del II Congreso Nacional para plantear el carácter ineluctable e imperioso de un Programa de Educación Sexual:

Nosotros teníamos casi la seguridad de que las proposiciones, decisiones preformuladas por nosotros, en la forma de documentos de Congresos del Partido y de la Federación encontrarían la aprobación porque no existían otras. Además teníamos la seguridad del apoyo absoluto de la Presidenta. Nosotros sabíamos cuáles eran las tareas que había que acometer, cuáles eran los pasos más importantes que había que emprender, cuáles eran las posibilidades más efectivas. Habíamos hecho ya una propuesta de documento y luego se aprobó tal como lo habíamos presentado. Nosotros queríamos que se le diera bastante importancia a un documento que habíamos debidamente preparado y que luego se sometió a la consideración del Congreso y quedó aprobado como una resolución. Era importante que apareciera como una resolución porque las resoluciones en Cuba, son de obligatoria aplicación y después si por equis dificultades no se cumplen, es otra cosa. Pero, sí constituyen prácticamente una ley (Krause 2000).

El Plan de Educación Sexual aprobado por el II Congreso de la FMC vuelve a de-

batirse y se aprueba en el Primer Congreso del PCC en 1975¹⁰⁵, constituyendo la resolución correspondiente, una plataforma programática que debe implementarse con la participación de toda la sociedad.

En 1977 se crea el Grupo Nacional de Trabajo de Educación Sexual (GNTS), ubicado en el marco de la Comisión Permanente de la Asamblea Nacional del Poder Popular (Parlamento), de *Atención a la Infancia, la Juventud y la Igualdad de la Mujer*, bajo la dirección de Vilma Espín, su Presidenta; ocupando los cargos de Presidente del GNTS, el Profesor Lajonchère y Monika Krause el de coordinadora. Más tarde, el GNTS se convierte en dependencia del Ministerio de Salud Pública, manteniendo Vilma la dirección política del grupo, mientras el MINSAP se ocupa de los asuntos puramente administrativos.

A continuación, se dan resumidos los aspectos más importantes del Plan de Educación Sexual aprobado en el Primer Congreso del PCC:

es necesario el desarrollo de un plan que debe abarcar todos los aspectos tendientes a lograr una educación integral a maestros y padres para que puedan llevar a cabo una labor educativa en este sentido, así como el personal asesor y de apoyo de nivel superior. También elaborar las publicaciones imprescindibles y un programa de textos gráficos para estos fines, utilizando en forma adecuada los medios de difusión masiva [...] Este plan habrá de contener un sistemático trabajo educativo con los niños, desde el círculo hasta los primeros grados escolares, para que desde pequeños compartan las obligaciones del hogar, enseñándoles los deberes y los derechos que tienen en el seno de la familia, dándoles un panorama real del origen de la vida y de sus distintas etapas de desarrollo, inculcándoles el mutuo respeto entre los sexos, lo que les permitirá arribar a matrimonios estables y felices, sobre la base de un profundo amor y honestidad, así como la fidelidad a los justos principios de una sociedad socialista, donde la maternidad y la paternidad correctamente concebidas, son base de la familia, núcleo esencial de la sociedad (MINSAP/ PCC 1981, 18-19).

El pequeño grupo de especialistas así formado, multidisciplinario, funciona durante los dos o tres primeros años con carácter de trabajo voluntario. En efecto, los representantes del Ministerio de Educación, de Salud Pública, de la Juventud, de Instituciones de Investigación, que participan en las sesiones de trabajo con vistas a concebir el programa y emprender las primeras acciones, siguen ocupando sus cargos en los diferentes ministerios o instituciones. De hecho en Cuba,

estas cosas se podían arreglar. Durante años, yo seguí recibiendo mi salario

105Es aprobado una vez más en los Congresos de la Federación y del PCC, ambos celebrados en 1980.

como simple funcionaria de la FMC¹⁰⁶. Un salario mínimo, pero además no hacía falta que tuviéramos dinero porque no se podía comprar nada y no hacía falta más pues ¿para qué (Krause 2000)?

Comentario muy elocuente sobre las dificultades económicas que sufre Cuba, que se repercuten dramáticamente sobre el vivir diario de la población y las posibles proyecciones de adelanto futuro. El Consejo de Ministros acredita a Monika para que ella prevea una lista de suministros y materiales necesarios al buen funcionamiento del Grupo. Es entonces el principio de un destrozador rompecabezas que va a durar años: acoplándose a diferentes Ministerios, el Consejo de Ministros quita por un lado, da por otro, pellizca por una parte para devolver a otra sin que se sienta la ayuda proporcionada como un alivio efectivo. En realidad no puede desviar más recursos, pues no le alcanza para otros Ministerios y menos aún para este apéndice desprovisto de espacio.

De hecho, todo se hace por mediación de Vilma que un día llama al Ministro de Salud Pública para instarle a que preste un local. Éste que no tiene la obligación formal de cumplir con la solicitud de la Presidenta de la Federación, se hace el de la vista gorda. En última instancia, Vilma acude a Fidel que tiene la palabra final. El Grupo recibe una pequeña casa maravillosa en Miramar¹⁰⁷. Allí, se celebran seminarios, encuentros con todas las provincias, coloquios, actividades internacionales. Dos años después, es requisado el sitio para otros fines...

Poco a poco, la participación intersectorial y multidisciplinaria surte efecto. En un primer tiempo, el Grupo capacita

un núcleo de expertos provenientes de diferentes ramas especializadas, que debían más adelante, asumir el papel de multiplicadores, contratando para ello a sexólogos extranjeros financiados por la Organización Mundial de la Salud (WHO) y el Fondo de Naciones Unidas para Actividades en Población (UNFPA). Los especialistas capacitados a través de cursos intensivos, a su vez llevaban a cabo la capacitación de los especialistas requeridos en todo el país, de manera que en un tiempo relativamente breve en todas las provincias de Cuba, con el apoyo permanente del Centro Nacional de Educación Sexual, pudieron crearse consultas de orientación sexuales (Krause- Fuchs 2001, 10).

Al principio, acompañada por el Profesor Lajonchère, Monika¹⁰⁸ imparte clases de terapia sexual por el Instituto Superior de Ciencias Médicas de La Habana y por las distintas Facultades de Medicina del país. En la guaguita del Centro, llevan para la

106Luego lo recibirá del MINSAP.

107Miramar: barrio residencial situado al oeste de La Habana. Allí es donde se encuentran todas las embajadas.

108En 1983, ha obtenido el grado de Doctora en Filosofía de la Universidad de Rostock (RDA).

provincia el material fílmico editado por los dos técnicos del equipo, en la pequeña fábrica creada al respecto. Documentos concisos, didácticos, que corresponden a los temas de conferencias que se han de impartir y libros editados por el mismo Centro. Por lo general, se trata de cursos completos sobre sexualidad humana de una semana de duración que aluden al desarrollo sexual desde el nacimiento hasta la vejez, las relaciones sexuales, la dinámica de pareja, los problemas sexuales, los aspectos principales de orientación sexual y terapia,

Llega el equipo del Centro a eso de las ocho de la mañana, cansado por el largo viaje desde la capital, se le acompaña a su cuartico y después de una ducha refrescante, empieza la clase a las nueve. Un trabajo inaudito de organización y de coordinación previas ha sido necesario, pues tienen que participar todos los profesores, jefes de docencia de la provincia, de los médicos de familia, especialistas en gineco-obstetricia, psiquiatría, urología, pediatría, medicina interna,...

Todos están interesados pero, al mismo tiempo, muy reservados, algunos de ellos incluso, agresivos. En particular cuando Monika les da una visión panorámica del embarazo en la adolescencia en el país, de la situación del suicidio relacionado con problemas amorosos o sexuales, del problema de la divorcialidad, del de las madres solteras, de la falta de apoyo de miles de niños y de madres divorciadas o solteras, por parte del padre de las criaturas.

Se erizaban, porque no querían aceptar la información que yo les daba, la consideraban una exageración terrible mía, que yo estaba desprestigiando al país y que no podían aceptar que yo estuviera hablando tantas cosas horribles de Cuba (Krause 2000).

El hecho de que Monika sea una mujer no tiene incidencia verdadera en la reacción de los participantes. Por otra parte, está presente el Profesor Lajonchère para corroborar las aseveraciones de Monika¹⁰⁹ y por mucho que le hieran las manifestaciones racistas que suelen aparecer en los comentarios de algunos participantes, ella considera

muy bueno que manifiesten francamente su rechazo porque esto me daba a entender que ellos no sabían la situación real en el país, en relación con estos aspectos que estaba mencionando [...] Entonces, yo les sacaba las estadísticas muy detalladas que dimanaban de la oficina del Ministro de salud Pública sobre el número total de abortos, el número total de nacimientos, de mortalidad infantil, de mortalidad materna, la cantidad de partos en muchachas adolescentes (Krause 2000)

109 Aunque no ha abandonado su nacionalidad alemana Monika es en aquel momento, miembro del Comité Nacional de la Federación y miembro del PCC.

Otro día, durante una clase de sexualidad que ella imparte a un grupo de médicos ya aprobados, futuros médicos de familia, Monika le pide a una joven médica que le hable de la estructura del dedo chiquito. Sin pensarlo, como un robot, le recita todo lo aprendido, pero Monika la interrumpe

[...] en medio de su descarga.

– Ahora, descríbame la estructura del clítoris.

Se quedó muda, empezó a tartamudear. Repetí:

– Lo mismo con la estructura del clítoris. ¿Por qué cuando me describía el dedo chiquito, no tartamueaba, y ahora con el clítoris sí?

Con una cabeza así como los tulipanes, tartamudeando y esculcando palabra, lento, más lento ... Entonces, digo yo a los demás participantes :

– ¡Por favor, ayúdela, porque parece que ella no puede hablar ante una clase cuando se trata de la anatomía de los genitales.

Los hombres igual, no sabían qué decir. Les dije:

– No saben hablar sin sonrojos, sin inhibirse. ¿Cómo piensan entonces ayudar cuando sus pacientes tienen problemas, cuando necesitan ayuda, cuando tienen que hacer con ellos algún programa terapéutico? ¿Qué cosas van a hacer ustedes? (Krause 2000)

Monika es terrible y a veces lleva a la gente *contra la pared*. Rodeada por los montones de cajitas repletas de condones que le ha mandado el MINSAP, presa de una inspiración repentina, le encomienda a su secretaria que vaya por

un poco de papel de regalo, que en la Federación había, porque en las tiendas no se encontraba, pues ¿para qué si no había regalos? (Krause 2000)

La secretaria le consigue papel de regalo. Monika envuelve unas diez cajas y se va con ellas al hospital más cercano al Centro a obsequiarlas a los médicos y enfermeras que se encuentran allá en ese momento. Al entrar, topa con el Director que está despidiéndose y le entrega la guardia al compañero de trabajo que le sigue. Monika lo detiene y le dice:

– antes de que se vaya por favor, momento, aquí le traemos un regalo de sorpresa de fin de año.

– Pero, Monika, ¿Qué es esto?

– Por favor, ábralo y verá.

Le quita el papel, abre la caja, me mira y me dice:

– Monika, ¿Qué es esto?

– Pero ábralo, por favor, no le tenga miedo, esto no muerde.

Entonces lo abre y lee lo que está escrito en inglés y me dice:

– Monika, no me gusta esta broma.

– ¡Ay, por favor! ¡No se ponga bravo, porque esto no es para disgustar a nadie! Me miraban todos con unos ojos grandísimos, los médicos, los asistentes, las enfermeras, todo el mundo ahí alrededor de mí, mi secretaria apenadísima. Entonces, a cada uno que se juntaba al grupo, le entregaba una cajita. Saqué un condón y a los que llegaban les decía:

– Vengan conmigo un momento, les voy a enseñar qué maravilla tenemos aquí. Lo tengo en la mano, lo lleno con agua y aquello se convierte en una bolsa grandísima que parecía el testículo de un elefante. Lo agarro, lo sacudo y la gente dando gritos de:

– ¡Ay, cuidado, se va a reventar!

– ¡No se va a reventar, porque ¡hay dentro mil veces más líquido de que se sale con la eyaculación y lo aguanta! No va a romperse y además ¡Venga!

Le agarro la mano a uno.

Pasa la mano por ahí, esto está suavcito, además está lubricado, no huele a goma, no huele a nada. Es muy agradable. Esto no solamente es un material para protegerse sino al mismo tiempo puede ayudar a mejorar la función, porque es suave y lubricado (Krause 2000).

Están mirando a Monika como si ella fuera un monstruo. Unos se ríen, otros están apenados. El doctor en fin le devuelve la caja y se marcha: *Muy buena gente era, pero no estaba todavía en condiciones de aceptar esto*, confiesa Monika. Pero de los que han recibido cajas, algunos con disimulo, otros haciendo chistes, nadie se las restituye. Al día siguiente, la llama la jefa de dermatología del mismo hospital que, entre otros, está al cargo de los enfermos con gonorrea y le dice:

– Monika, ¡qué maravilla! ¡Al fin, yo puedo llevar a término el tratamiento porque a los muchachos no los detiene ni siquiera la gonorrea! – Seguían teniendo relación a diestra y siniestra, regando la enfermedad por donde quiera

– ¡Por fin ya tengo una cosa para que, si siguen funcionando, que lo hagan protegiéndose a sí mismos y a la compañera. Esto es maravilloso!

Aquella me pidió una paleta completa; se la suministré y la consumieron pero rápido. Además a los pocos días de haber recibido su regalo los residentes y los médicos y las enfermeras, que estuvieran ese día en la presentación mía, vinieron poco a poco a pedirme más, para regalárselos a amigos, a compañeros, a familiares. En fin, habían comprobado que yo había dicho la verdad, y que estaban de verdad interesados en tener este producto (Krause 2000).

Se hace un intenso y sistemático trabajo de propaganda a la par que se distribuyen

los productos por todas las provincias. Sin embargo, Monika va a rodearse de muchas precauciones en su reparto, pues las experiencias pasadas le han enseñado a ser muy prudente. En efecto, en un viaje de control y ayuda que hace por la provincia de Holguín, Monika encuentra diafragmas olvidados en una farmacia. Cuando pide al farmacéutico que se los enseñe, descubre que no queda nada más que el marco metálico cubierto de una goma pegajosa. Monika le hace observar que los demás deben estar en lugar fresco. Contesta el farmacéutico disgustado:

- ¿En lugar fresco? ¿Para qué? Si eso no lo quiere nadie, ¿Para qué sirve? A mí no me interesa ese producto. Yo lo tengo aquí porque me toca y no lo puedo rechazar.
- ¿Puedo, por favor ver las reservas para saber más o menos lo que tiene y en qué estado están? (Krause 2000)

Monika exhuma entonces unas cajas grandísimas llenas de diafragmas de primerísima calidad, importados. Cada diafragma costaba subvencionado 1\$ y estaban en una caja plástica, buenísima, pero cuando abre una caja, al sacar el material, se le queda todo pegado. Todo estaba almacenado sin ninguna precaución, en condiciones de calor insoportables *Con más de 30 grados durante todo el año, una humedad por encima del 80% sí que era natural que ningún producto pudiera resistir.* Le ratifica entonces el farmacéutico que no tiene espacio en el refrigerador, que sólo coloca allí los productos que lo necesitan¹¹⁰. ¡Por supuesto, los diafragmas no eran de su interés! A pesar suyo, Monika ha de reconocer que tiene razón el farmacéutico, pues no se ha hecho ningún trabajo de información relativo a los materiales que almacenaban sin cuidado y que se echaban a perder por ignorancia y dejadez. Actitud criminal tal vez, pero también muy lógica en resumidas cuentas.

Los condones en cambio, no son entregados a las farmacias¹¹¹ sino a las Comisiones Provinciales, con instrucción de distribuirlos en las consultas del médico de la familia, en las consultas de ginecología y obstetricia, en todos los policlínicos, en las consultas de planificación familiar, y en las consultas de orientación y terapia. Sólo después de los años 84/85, cuando el Ministerio de Salud Pública empieza a incorporar la importación y la adquisición de condones en el programa anual de adquisición de materiales para el sistema de salud, es cuando se entregan a todas las farmacias, con la instrucción formal de mantenerlos almacenados bajo temperaturas razonables, si no se venden rápidamente. Ya han recibido la instrucción del Ministro de Salud Pública y del Jefe del Departamento de Distribución de medicamentos y

110Antes, los tenían en los rincones más olvidados de la farmacia, porque ellos ocupaban espacio que necesitaban los farmacéuticos para otros productos.

111Las farmacias sólo tienen instrucciones de recibir y distribuir en el país los productos que les manda el Ministerio de Salud Pública y los condones no entran en esta categoría de material.

materiales farmacéuticos y entonces sí que aquello funciona perfectamente. Se venden los condones a un precio simbólico para que la gente se dé cuenta de que no puede ser un servicio gratuito. De hecho, se paga con gusto. La demanda es enorme.

En esto recibe el Centro la queja amarga del Primer Secretario de la Juventud. *¡Aquello fue un show!* recuerda Monika. Él había solicitado una reunión con Vilma para presentar su enojo, porque lo que estaba pasando le parecía algo monstruoso, o peor aún, un atentado contra la moral cubana. En efecto, Monika había entregado folletitos, carteles chiquitos, donde siempre se hacía referencia al condón y por si fuera poco enseñaba a todo representante de provincia, un mural que tenía en su despacho y en que había instrucciones muy claras sobre cómo usarlo. Es tan ridículo y vano el ataque que Monika prefiere ignorarlo para atender problemas más serios.

La están alertando de diferentes provincias:

¡Monika, tú estás hablando de que queremos utilizar condones para protegernos y actuar con responsabilidad, pero qué hacemos si no los encontramos, si no los hay en la farmacia (Krause 2000)!

En seguida avisa Monika al nivel central. Los condones procedentes del Japón se agotaron y el MINSAP¹¹² se encuentra en la imposibilidad material de adquirir los productos necesarios al desarrollo del programa, pues han aumentado mucho los costes. A pesar de la ayuda de las organizaciones internacionales que facilitaban la obtención de productos baratos, las prioridades económicas son otras y hay que hacer selecciones dramáticas.

A las dificultades constantes de suministros de medios anticonceptivos se suman problemas de lo profesional, de contradicciones que dificultan enormemente el proceder terapéutico coherente que atañe a la ética misma del Centro y a su credibilidad. Un libro titulado *Psicología para médicos generales* escrito por el Presidente de la Sociedad de Psiquiatría de Cuba y publicado en 79, es considerado como el libro guía en asuntos de psicología para todos los médicos y es lectura obligada para poder examinar las asignaturas de psicología médica. Tiene por supuesto un capítulo dedicado a la terapia sexual, en el que se da importancia primordial al problema de la impotencia en particular, con orientaciones machistas. El capítulo siguiente alude a los problemas de la mujer, calificando de frigidez, la falta de orgasmo o falta de satisfacción en la mujer. Teoría aplastante en la que declara que la mujer es social y biológicamente pasiva. Partiendo de esta concepción considera que la única solución consiste en orientar a la mujer a que finja el orgasmo para que el hombre no se le corra y no busque su placer con otra.

112El Ministerio de Salud Pública se encargó de las transacciones comerciales, buscando ofertas en países como Japón, Inglaterra, Suecia. También aprovechó las posibilidades de adquisición a través de Organismos Internacionales, en vano ...

Seguidores convencidos de esta teoría algunos psiquiatras se atribuyen entonces

el derecho y el poder de hacer terapia sexual en base a consideraciones muy individuales que est[án] en franca contradicción con la filosofía del Grupo (Krause 2000).

tratando disfunciones sexuales partiendo a menudo de sus propios impedimentos. Un médico que tenía serios problemas psíquicos y que sólo podía funcionar sexualmente gritando palabrotas a voz en cuello estableció su técnica terapéutica en base a esta obligación. Monika que le notifica su rechazo de tales métodos y su negativa de incorporarlo en el Grupo, tiene un encuentro terrible con él. Pasa también que unos ginecólogos satisfacen sus propias necesidades con pacientes sufriendo de disfunción orgásmica. En algunos casos, logran la satisfacción de la paciente

en esta función aparentemente terapéutica que viene a ser una relación sexual satisfactoria para el especialista y de paso, también para la paciente [...] en otros casos, la situación disfuncional de la mujer empeoró terriblemente porque la mujer quedaba chocada, espantada, bloqueada cuando oyó la propuesta: '¡Bueno, vamos a practicar!' (Krause 2000)

Llenar un vacío cultural secular es una labor titánica, agotadora. Monika tiene que multiplicarse para lograr colmar las ansiedades, suscitar curiosidad, despertar conciencias. No escatima ningún esfuerzo. Se entrega por completo a una tarea que se ha transformado para ella en un reto vital. No basta con que los Ministerios de Educación y de Salud Pública establezcan la obligatoriedad del estudio de la sexualidad, en los Institutos de Capacitación de Pedagogos, en las Facultades de Medicina, en todos los Centros de Formación de Enfermería, de Enseñanza Médica Media, en todas las Facultades de Psicología, ella está en todas partes. Su entusiasmo, su dinamismo son imprescindibles. Sus verdades, su manera franca y abrupta de decir las cosas, pueden chocar, fastidiar, pero es la única manera, necesariamente brutal a veces, porfiada, para hacer reaccionar a la gente.

Siempre en horarios fuera del trabajo docente¹¹³, Monika y el Profesor Lajonchère suelen reunirse con jóvenes impacientes y curiosos. Para facilitar la comunicación entre los docentes y los alumnos, mientras habla el ginecólogo, Monika reparte lápices y papelitos donde con toda tranquilidad, pueden escribir cualquier pregunta que se les ocurra, incluso las más íntimas.

Mecanismo pedagógico particularmente eficiente, pues los adolescentes

113Desde las 2 de la tarde hasta las 6 de la tarde o desde las 7 de la noche hasta las 9.

preguntan de todo, de TODO. Cosas absurdas a veces, increíblemente absurdas, pero que denotaban la medida de su ignorancia (Krause 2000).

En otro curso, logra que varios cientos de mujeres se reúnan para recibir una semana de clases en el edificio de una escuela secundaria en el campo¹¹⁴, que se encuentra en receso escolar. Ellas provienen del campo, de la provincia de Cienfuegos en particular. Son brigadistas sanitarias que trabajan en su ciudad, en su aldea, en su barrio, para educar a las muchachitas y contribuir a que bajen los altos índices de embarazos. De ahí que

tenían que conocer cosas sobre anticoncepción. En primer lugar, los riesgos y peligros del aborto, cómo se hace un aborto, con lujo de detalles (Krause 2000).

La gente participa en este seminario con un interés inusitado. Recuerda Monika:

Yo traía una muñeca del tamaño de una persona adulta llamada Josefina. Era como un títere de cartón. Tenía unos botoncitos, flexibles, la podía meter en un cartucho, desarticularla, quitarle piezas y ponerle piezas. Tenía los genitales del tamaño normal, natural y tenía otro con un feto, con las diferentes edades fetales y hasta un feto a término. Así que los que querían saber el desarrollo del feto, el desarrollo del embarazo, veían perfectamente cómo iba a suceder esto. Veían también el parto y también la fecundación: como un espermatozoide logra penetrar el óvulo, dónde está este óvulo, dónde están los ovarios, donde están las trompas, la consistencia del útero en las diferentes fases del ciclo [...] Todas esas cosas para las que la gente tiene mucha fantasía cuando ve ilustraciones en los libros. Con este modelo incluso, yo podía demostrar muy fácilmente cómo se colocaba un anticonceptivo intrauterino y cómo quedaba: yo tenía un cartoncito con una T con cobre pintaba arriba; tenía también un aplicador y hacía lo que se practica en la consulta médica, cómo se coloca el dispositivo y lo colocaba. Ahí es como por primera vez en mi vida, mucha gente entendió este proceder (Krause 2000)

Pero el segundo día, a las tres de la mañana, se arma un griterío en los dormitorios. Un hombre ha venido a reclamar a su esposa. Al parecer, la nieta está enferma ... y él necesita a su mujer para que la atienda. Entonces, le preguntan al hombre:

– Ven acá y ¿la madre de la niña?

114El financiamiento lo proporcionan la Federación Internacional de Planeamiento Familiar y el Fondo de Población de Naciones Unidas.

– No, la madre no sabe qué hacer con ella. Cuando la chiquita está enferma solamente se lleva con la abuela (Krause 2000).

Era un pretexto claro está y nada más, porque él no podía soportar que su mujer estuviera entre otras mujeres, en un curso donde le enseñaban cosas que él sospechaba que podían perjudicarlo.

Las actividades del Centro son múltiples. Monika recuerda con cierta nostalgia:

Dábamos cursos en el Centro. En el salón chiquito de reuniones, convocábamos a grupos chiquitos de docencia médica media. Reuníamos a los profesores de ciencias médicas que tenían que formar a los médicos de la familia en sus respectivas provincias. Allí reuníamos también a los representantes de las comisiones provinciales, reuníamos a los visitantes extranjeros y había muchos. Constantemente querían saber del trabajo. Dábamos conferencias, cursos intensivos a representantes de educación, de las facultades de psicología y cuando el salón no alcanzaba, íbamos al hospital de al lado donde nos prestaban un local y no había ningún problema. Otras veces íbamos a un salón de la Representación Panamericana para la Salud que quedaba cerca y siempre recibíamos ayuda y todo el mundo estaba dispuesto a prestarnos equipos. Al mismo tiempo, nos estaban cortando sistemáticamente las alas. Teníamos problemas serios de falta de combustible y piezas de repuesto para la guaguita en la que transportábamos el equipo docente, que tenía que impartir cursos regularmente. ¡Imagínate estábamos dando clases en las 12 facultades de medicina del país! Y sólo éramos un grupo de 7 personas: una metodóloga del Ministerio de Educación, una socióloga formada en Alemania, 2 psicólogas, 1 biólogo, mi tutor¹¹⁵ y yo. De los 7, participaban en las conferencias 5 regularmente, porque el biólogo participaba en otras tareas y la socióloga también. Ella estaba elaborando material de investigación, los cuestionarios, los instrumentos, [...] Y esos 5 salíamos como un teatro ambulante impartiendo cursos. Cuando estábamos por ejemplo en la facultad de medicina de Camagüey, hacíamos tiempo para visitar la Comisión Provincial, reunirnos con ella, debatir los problemas en la provincia, orientar y entregar materiales que habíamos recibido. Aprovechamos para dar una función en la televisión provincial, en la radio provincial. Dábamos el curso completo, nos reuníamos con los médicos docentes, para darles también una actualización del programa, de la problemática, respondiendo a sus múltiples preguntas y preocupaciones. Les traíamos películas de vídeo didácticas porque nuestro centro tenía una pequeña fábrica. Por ejemplo cuando aplicamos la investigación sobre conocimientos, actitudes y conductas sexuales de

115 El Profesor Lajonchère.

niños, niñas de 12 a 15 años, de adolescentes, de jóvenes de 15 a 18 años, filmábamos muchas veces y a los jóvenes les gustaba cantidad. Sus respuestas, sus preguntas, su participación dinámica en las actividades gustaba muchísimo. También el ICAIC¹¹⁶ nos ayudó haciéndonos un montón de películas muy buenas y llevábamos en cada gira un cajón lleno de películas. En ocasiones, las 2 especialistas que habían pasado un curso de filmación de material didáctico, impartido y financiado por el Fondo de Población de Naciones Unidas, aprovechaban el tiempo para hacer filmaciones (Krause 2000).

También imparte el Centro cursos de capacitación o de formación en centros de información y educación continuada del Ministerio de Educación (MINED), en el Instituto Nacional de Deporte y Recreación (INDER), en las escuelas nacionales y provinciales de artes. Asesora a los Ministerios de Educación y de Salud Pública en la elaboración de planes docentes para la formación de maestros, educadoras de círculos infantiles, pedagogos de nivel superior. Realiza materiales básicos para los cursos de docencia médica media y material científico popular. Los manuscritos, las traducciones, las correcciones, las adaptaciones a los textos se producen ahí también. En 1987, a pesar de muchas trabas e impedimentos, Monika Krause publica *Educación Sexual. Selección de lecturas*. En esta obra se recopilan algunas orientaciones adoptadas por el Centro y se ayuda a concebir la educación sexual como parte integral de la formación del individuo. El índice que damos a continuación pone de relieve la variedad y la amplitud de los temas estudiados y tratados:

- Nuestros jóvenes necesitan su educación sexual
- ¿La práctica y el criterio de la verdad?
- Ella es fácil
- ¿No habrá sido demasiado temprano?
- La virginidad: el más anacrónico de los símbolos la subestimación de la mujer
- ¿La virginidad, un mito?
- Educación sexual desde el primer año de vida
- Algunos aspectos sobre la igualdad de la mujer
- Ya no son tan niños y ...
- Variaciones fisiológicas de la pubertad
- Algunas características anatómicas y fisiológicas del pene
- Un acontecimiento feliz puede originar serias discrepancias matrimoniales
- El más audaz no es el que engaña
- El triángulo amoroso

116ICAIC: Instituto Cubano de Arte e Industria Cinematográficos.

- El amor no se puede comprar
- Con los padres: diálogo abierto sobre las relaciones sexuales
- Mamá a destiempo ¿qué crees?
- Los métodos anticonceptivos
- Algunos aspectos relacionados con la interrupción del embarazo
- Orientaciones para personal de salud
- Orientaciones para mujeres a quienes se les va a practicar un aborto
- ¿Por qué hay tantos divorcios?
- ¿Por qué divorciarse también de los hijos?

En una mesa redonda celebrada en el periódico *Juventud Rebelde*, sobre educación sexual, no oculta su satisfacción el Profesor Lajonchère por el trabajo cumplido y las perspectivas que presenta¹¹⁷. En efecto, es muy rigurosa e intensa la labor que acomete el Centro en la preparación de un *ciclo de lectura científico popular* que abarque libros para niños de nivel preescolar, de primaria y hasta para los padres con la obra *Mamá, papá y yo*¹¹⁸.

Este tiempo nos ha permitido ir madurando. La propia población ha ido definiendo bien sus intereses y nosotros ya estamos en condiciones de utilizar más los medios masivos que tienen más flexibilidad aún cuando el libro no pierde su valor como elemento cultural. Los medios de difusión¹¹⁹ reciben abiertamente las correspondencias de los jóvenes, incluso de los no tan jóvenes; los cuales expresan con suma franqueza sus opiniones y abordan sus propios problemas dando sus nombres, dirección y lugar de trabajo, de estudio, sin ninguna reserva (Krause 1988b).

Es muy temprano todavía para hablar de éxito, pero paulatinamente evoluciona la población. En 1988, por ejemplo, se planea la reimpresión de 250.000 ejemplares¹²⁰

117También participan en ella:

- Vilma Espín, miembro suplente del Buró Político del Comité Central del Partido, Presidenta de la FMC y de la Comisión Permanente para la Atención a la Infancia, la Juventud y la Igualdad de derechos de la Mujer, adjunta a la Asamblea Nacional del Poder Popular,
- Doctora Monika Krause, Coordinadora del Grupo Nacional de Trabajo de Educación Sexual,
- Licenciada Ester Hirzel, Jefa de la Comisión de Investigaciones Sociales del Comité Nacional de la Unión de Jóvenes Comunistas (UJC),
- Licenciada Natividad Guerrero, integrante de la Comisión de Investigaciones Sociales de la UJC.

118En 1989, invitada a un Congreso en los EEUU, a Monika le regalan el libro de Masters Johnson y Colodny. Entusiasmada por su contenido, recomienda difundirlo por Cuba para la formación de los médicos, psicólogos, sociólogos y pedagogos.

119Los periódicos *Granma*, *Juventud Rebelde*, las revistas *Mujeres*, *Muchachas* –en que el Centro es miembro de sus Consejos de Redacción–, *Somos Jóvenes*, *Juventud Técnica*, las publicaciones de la editora Abril.

120Auspiciada por el ministerio de Cultura, esta reimpresión constituye una verdadera hazaña dadas las dificultades de Cuba en aquella época para conseguir papel y los demás recursos requeridos para la impresión de libros.

del libro del Doctor Heinrich Brückner, titulado *Piensas ya en el amor* al que le añade Monika Krause la nota siguiente:

el texto [...] está basado en la obra homónima del Doctor Heinrich Brückner de la cual se ha tomado también la mayor parte de los dibujos científicos. Para la versión cubana se ha reelaborado el capítulo 12 y se han hecho cambios y adaptaciones a otros capítulos atendiendo a sugerencias y consideraciones de representantes del Grupo de Trabajo de Educación Sexual adjunto a la Comisión Permanente de la Asamblea Nacional del Poder Popular 'Sobre la Atención a la Infancia y la Igualdad de Derecho de la Mujer' y a la especial revisión de una Comisión del Ministerio de Educación. En una nota a la edición cubana dice lo siguiente: el material contenido en esta obra dirigida fundamentalmente a adolescentes y adultos jóvenes forma parte del conjunto de textos del plan editorial del Grupo de Trabajo de Educación Sexual adjunto a la Comisión Permanente de la Asamblea Nacional del Poder Popular 'Sobre la Atención a la Infancia y a la Igualdad de Derechos de la Mujer'. El Doctor Brückner en un gesto de solidaridad con el pueblo cubano ha autorizado la adaptación del texto a la actual etapa de nuestro plan educativo y a las particularidades del país, como se ha precisado en la página de créditos. Este nuevo título del Dr. Brückner habrá de ser útil también a padres, maestros y a todo aquel que deba dar orientación a adolescentes y jóvenes. Recomendamos que el libro sea utilizado como material de estudio por los adolescentes y jóvenes conjuntamente con sus padres. Esto propicia un valioso intercambio tendente a lograr una mayor comunicación entre los integrantes de la familia que contribuirá seguramente a romper barreras anacrónicas aún muy arraigadas (Brückner 1991)¹²¹.

Confortada por la increíble ola de interés suscitada por el tema en los escritos periodísticos y en la población en general, acepta Monika pasar a otra etapa, más mediática aún.

Desde hace tiempo ya el Director de la televisión cubana ha solicitado la intervención de Monika y del Profesor Lajonchère para una presentación semanal, de corta duración, respondiendo así a la demanda cada vez más insistente de la población de recibir información sobre los más diversos temas de la sexualidad.

Se basa este programa en una selección de preguntas que con frecuencia solían hacer los padres y los muchachos, en las preocupaciones que muy a menudo expresaban las muchachas, cuando estaban desarrollando el Profesor Lajonchère y Monika, en todo el país, un plan piloto a base de conferencias. Monika idea también un

121Nota de Monika Krause a la segunda reimpresión del libro del Doctor H. Brückner, La Habana, 1988. Firma: Grupo de Trabajo de Educación Sexual adjunto a la Comisión Permanente de la Asamblea Nacional del Poder Popular *Sobre la Atención a la Infancia y la Igualdad de Derechos de la Mujer* (La Comisión).

programa de televisión orientado exclusivamente hacia los anticonceptivos (Gay-Sylvestre 2001).

Aunque le valiera el apodo de reina del condón, esta primera tentativa de alcanzar masivamente a la población cubana tiene éxito. Reacciona la gente solicitando respuestas a sus problemas, a sus inquietudes. La misma Vilma –que pese a sus dudas, había propiciado la divulgación del programa– se percata de que, a pesar de los avatares e incidentes que salpicaron la proyección de los capítulos¹²², éstos corresponden perfectamente al propósito inicial del Centro. Sigue entonces con la preocupación de lanzar al aire, por la radio, programas improvisados, por ser más espontáneos. La serie de programas televisados en los que Monika no usaba guiones –la televisión le había proporcionado unos pero los botó porque no servían para nada– algunas notas que había escrito para cada uno de los capítulos, sobre el dispositivo intrauterino, sobre el condón, sobre el diafragma, sobre los métodos del ritmo, del coito interrumpido.

porque había que explicar todos los métodos y posibilidades de solución, informar sobre el efecto verdadero, sobre los riesgos, [...] tenía mi hojita delante y mis medios didácticos al alcance y con eso bastaba. No necesitaba ningún guión, pero, de alguna forma sí, eso estaba preparado. No era un programa totalmente espontáneo. Además podíamos parar la cámara cuando pensaba que no había salido tan bien como lo quería (Krause 2000).

El director de *Radio Rebelde*, emisora muy escuchada que funciona las 24 horas del día e intercala constantemente noticias del acontecer nacional e internacional así como piezas musicales bastante atractivas, le pide a Monika que haga un programa de dos horas en vivo y directo. Ésta acepta acto seguido...

Vilma Espín le había dado a Monika muchas facultades, mucho poder incluso

Yo traté muy honestamente, hice todo lo posible por no abusar de ese poder. Claro que no traté con guantes de glacé a los adversarios y había muchos. Había muchos que apoyaban el trabajo, había muchos que querían aprovechar de esta banda interesante en la que no cabe duda, la población entera estaba interesada. También tengo que decir que muchas veces acudía a la misma Vilma, porque yo consideraba que sus descripciones, sus consideraciones, no podían aceptarse. Pero como no lograba convencerla, lo hacía como allá dicen, al libre albedrío (Krause 2000).

Sin embargo, en esa oportunidad, ella tiene que consultar a Vilma. Ahí empieza otra

122Unos 10 de 15 a 20 minutos cada uno. Este programa duró poco más de un año.

vez la lucha, porque ésta teme que no se pueda garantizar la calidad requerida y sobre todo que se diga algo indebido, un disparate que lo estropearía todo. Trata Monika de convencerla:

Mire, Vilma, nosotros tenemos tantas cartas, ya con los primeros programas. Los podemos empezar basándonos en las cartas, una selección de cartas, respondiendo directamente al aire, a esas preguntas, porque son preguntas que se repiten tanto, tanto, tanto, que yo estoy convencida de que constituyen el centro de preocupación de gran parte de la población. Si de todos los rincones del país, de todas las provincias, vienen preocupaciones que se repiten y se repiten, entonces resulta que la gente necesita saber sobre esto. Nosotros podemos empezar perfectamente, leyendo las preguntas y contestándolas sin tener un texto elaborado, porque esto le resta espontaneidad, le resta dinamismo. No quiero hacer un programa leído. Entonces, ¿qué vamos a hacer? (Krause 2000)

Pasa el tiempo. Un día le pregunta a Monika el director del programa:

– Bueno, Monika, ¿qué pasa?

Contesta ella:

– Mira, Vilma quiere que sea un programa leído, un programa elaborado, tipo conferencia, leyendo algo escrito.

– No, no, para eso, no estoy interesado.

– Yo tampoco.

y muy *descaradamente* añade Monika:

– Vamos a hacer un intento. ¡A ver, cómo resulta!

Monika trae algunas de esas cartas, escucha un rato cómo es la dinámica del programa y se da cuenta de que resulta factible interrumpirlo en cualquier momento si, por casualidad, pierde el hilo.

Yo veía que la asistenta que estaba al lado mío, podía perfectamente parar el micrófono, intercalar alguna pieza, decir algo: 'Aquí nos vino una llamada, perdón un momentico, vamos a poner una pieza de música mientras escuchamos la llamada y seguimos con usted'. Era fácil, muy fácil. Entonces, efectivamente, desde el primer programa que hice me salió aquello muy bien. No me trabé nunca, nunca tuve problemas con las preguntas, porque ya a partir del primer

programa empezaron a llegar llamadas y más llamadas. La gente llamando de todas las provincias. Al principio, preguntas muy limitadas al campo de la anti-concepción y al campo de problemas ginecológicos, al campo de problemas con los niños y muy poco sobre sexualidad. Porque todavía estaba esta palabra un poco difícil de pronunciar por parte de la población. Bueno, contestaba y contestaba todas las preguntas y poco a poco fueron incrementándose los aspectos relativos a otras cuestiones, ya de la dinámica de la pareja, de problemas de la pareja, confusiones, disfunciones, ¡un montón de disfunciones! un montón de personas lo cual denotaba que por falta de conocimientos, de los conocimientos más elementales, ellos estaban teniendo problemas en su relación con su pareja. Lo que a mí me dio una satisfacción tremenda, fue que también llamara bastante gente, de edad avanzada. Mujeres y hombres de 60, 70, 80 años de edad, llamando, preguntando cuestiones de sexualidad. Yo recuerdo uno que tenía 75 años y me decía que él tenía una fimosis y que por esta razón, no había tenido nunca una vida sexual satisfactoria. Para él, resultaba siempre un acto terriblemente doloroso y como fallaba le tenía pánico por supuesto. Yo le dije: –Mire, usted, tiene 75 años como dice. Desde hace casi 40 años, usted ha tenido la posibilidad de arreglar este problema sin tener que pagar un centavo, pues desde hace 40 años es gratuito, con una intervención de muy poca importancia. – Es que no me atrevía, me daba pena y no sabía a qué médico ir ... – Por la pena usted ha tenido una calidad de vida pésima. Durante 40 años, a mí no me cabe en la cabeza que no haya ido a ver a un médico antes. Pero todavía es tiempo. Vaya usted a consultar al doctor fulano de tal –le dije el nombre del médico por la radio, el teléfono y dígame que usted viene enviado por Monika y lo van a atender y le van a resolver su problema– y entonces, todavía podrá aprovechar (Krause 2000)

No supo Monika si por fin había logrado resolver su problema ... También otro día con una voz temblorosa le echa un discurso de elogio un anciano:

De veras, a usted hay que hacerle un monumento, porque no sabíamos nada, ni nadie nos daba nada y estas orientaciones nos vienen muy bien. No había libros, no había absolutamente nada de donde sacar alguna información. Entonces, nosotros dando cabezazos, tratando de hacer las cosas bien, pero haciendo mucho mal. Gracias a todos estos libros que usted propició y procuró que se publicaran, hemos tenido la posibilidad de informarnos, de instruirnos (Krause 2000).

Pero por lo general, son conflictos tan dramáticos que Monika se queda espantada:

Estas situaciones denotaban un machismo terrible. Mujeres que habían cumplido su servicio al marido, durante 10 años, 15 años, que nunca se habían comunicado sobre los deseos, los rechazos, lo que les gustaba, lo que no les gustaba. Simplemente, habían cumplido y de repente, el marido las dejó, porque estaba aburrido con la mujer. Se buscó otra y dejó plantada a la mujer que no sabía qué hacer [...] Casi en todos los casos se demostraba esta prevalencia del derecho del hombre y de la obligación de la mujer de cumplir con las necesidades del otro sin tener derecho ella a su propia satisfacción (Krause 2000).

Es tal el éxito de este programa que Monika no puede menos de recordar a Jacinto el vejito que le cuidaba el jardín de la casa:

él llegaba regularmente. Estaba siempre muy contento pero, un día de repente quiere hablar conmigo sobre un asunto serio y me dice que la naturaleza le está fallando. Y si eso era normal o si yo sabía de un remedio. Yo le dije: ¿Qué medicamentos está tomando? Usted tiene ya más de ochenta años. ¿Usted sigue haciendo carreras maratónicas? No, ¿verdad? Usted cuando va a mi casa llega sin aliento y el camino le exige el doble de tiempo que hace dos años ... El estaba convencido de que tenía que hacerlo todos los días, aunque no se sintiera bien, aunque tuviera achaques, aunque estuviera indispuesto. Entonces, bueno yo le expliqué que esto no era siguiendo un programa, ni nadie le exigía un rendimiento, sino que eso se hacía de acuerdo con las ganas, si tenía o no tenía y también había que tener en consideración la edad, sus muchos problemas de salud y –por supuesto– los deseos de su pareja. El estaba contento con esta respuesta porque vivía muy presionado. Se sentía muy enfermo porque a los 85 años no podía hacerlo todos los días (Krause 2000).

Llaman de todas partes y las dos horas del programa pasan en un santiamén:

Estoy convencida de que muchas veces por este programa, se sabotó de cierta forma, el proceso, el fluido de producción de los centros de trabajo, porque la gente me llamaba muchas, muchas veces desde su centro de trabajo. Y entonces, me decían:

–Monika, no cuelgue, porque ahora, detrás de mí va otra y así 4, 5, hasta 8 personas en fila. Yo me las imaginaba en fila ahí, en la sala de producción, al lado del teléfono, llamándome (Krause 2000).

Tan pronto como termina el programa, empieza Monika a leer la lluvia de cartas que recibe la emisora, para ver si las puede contestar así directamente en el programa del jueves. Otras requieren una respuesta más contundente, más profunda, una atención

peculiar, pues las contestaciones necesitan que se comuniquen los nombres de unos especialistas

pues en aquel tiempo teníamos en todas las provincias comisiones provinciales, compuestas por especialistas de tres disciplinas: psiquiatras, ginecólogos, urólogos, [...] que habían recibido la capacitación requerida y que podían hacerse cargo de esta atención (Krause 2000).

¡A Monika no le alcanzan las 24 horas del día! Por la noche, sigue ordenando cartas, organizando, preparando programas de radio, de televisión y también al mismo tiempo ... Está dando clases en las facultades de medicina, a profesores de medicina, apoya programas de Naciones Unidas. Los fines de semana, casi siempre está metida en algún trabajo de apoyo a la Federación, en provincia y da clases en la escuela de cuadros de la Federación.

Valiente y atrevida, nada la detiene, ni siquiera el silencio de Fidel Castro ante el huracán que levanta en sus programas. En marzo de 90, se está celebrando el Congreso de la FMC. En la base se ha hecho un trabajo considerable de recopilación de datos acerca de las preocupaciones de las mujeres para darle un peso fundamental a las cuestiones de educación de la familia, de educación sexual y problemas de salud reproductiva. De repente, prácticamente, la noche antes del Congreso, se cambia por completo la temática del Congreso para debatir asuntos de producción y defensa. La estupefacción es general pero todo el mundo acata. Delegada al Congreso, Monika que había previsto intervenir sobre el tema es la única que osa intervenir. Le manda a Vilma una nota en que le solicita permiso para intervenir en nombre de las que la eligieron y confiaron en que cumpliera con su compromiso. Fidel Castro está concluyendo su discurso ante la asamblea y Vilma que ha leído el papelito de Monika le dice: *Sí, retorna a tu sitio. Te voy a avisar.* Terminada la intervención de Fidel, Vilma anuncia: *¡Monika quiere hablar!* dirigiéndose hacia Monika comenta: *Monika, solamente tres minutos.*

Yo repliqué que me parecía casi imposible resumir en tres minutos toda la problemática, pero hablé de las cifras de embarazos en adolescentes, de la maternidad en la adolescencia, de la falta de pago de alimentos por parte de muchos, muchos hombres. Hablé del problema del aborto, diciendo que el 30 o 40 % de las usuarias del aborto eran adolescentes. Durante todo este tiempo, Fidel estaba torciendo la barba, señal de que no estaba satisfecho que hubiese querido barrerme de ahí, pero bueno, se mantuvo controlado y después de haber terminado esto, Vilma también dio un breve comentario, pero muy breve, nada más. Siguió la discusión, realmente una discusión artificial, sobre la Defensa y la

Producción y la Producción y la Defensa y así terminó el Congreso (Krause 2000).

Al día siguiente, *Granma* está publicando en primera plana, las cosas más relevantes del Congreso de la Federación, haciendo caso omiso de la intervención de Monika. En cambio,

Trabajadores [...] el periódico de los sindicatos, que en aquel tiempo, todavía existía, me había sacado una foto en primera plana, hablando con el micrófono, y además estaba repitiendo casi literalmente toda mi intervención (Krause 2000).

Tremenda historia que da mucho que pensar. ¡Cómo no imaginar lo que hubiera podido ocurrirle a Monika! Atrevida, valiente, heroína sin quererlo porque está convencida de su derecho y de lo justo de su actuación, Monika toma riesgos enormes, se muestra imprudente incluso. Sin embargo, por muy contrario que parezca el mutismo de Fidel Castro respecto a las declaraciones de la Directora del Centro. ¿Qué ocultará su reserva inacostumbrada? ¿Cierta admiración? El machismo impera incluso en la más alta esfera del gobierno. Aunque a regañadientes, el Jefe de Estado no puede ir en contra de la realidad del país e ignorar lo que tantas veces ha pregonado y auspiciado por mediación de Vilma.

El Centro no nace de la invención de un espíritu sedicioso. Obedece a unas evidencias objetivas y responde a una voluntad de progreso para con una población que ve en la comprensión de sus problemas, en el diálogo y la comunicación, una posible felicidad individual. Lo ha comprendido desde hace mucho tiempo Monika que se esfuerza con sinceridad por materializar la igualdad preconizada desde siempre por la Revolución cubana.

VI. Homosexualidad o negación del hombre nuevo

En el capítulo VI, titulado *Igualdad*, la Constitución cubana de 1976 proclama:

Todos los ciudadanos gozan de iguales derechos y están sujetos a iguales deberes (Const. 1992, 21).

La discriminación por motivo de raza, color de la piel, sexo, origen nacional, creencias religiosas y cualquier otra lesiva a la dignidad humana está proscrita y es sancionada por la ley. Las instituciones del Estado educan a todos, desde la más temprana edad, en el principio de la igualdad de los seres humanos (Const. 1992, 22).

Nada más utópico que este principio de igualdad ciudadana. Las contradicciones flagrantes desde los primeros años de la Revolución, entre el discurso y la práctica cotidiana, no parecen representar un impedimento ético y mucho menos ideológico, en el cumplimiento de una política que estriba en:

algo nuevo, que permita una identificación perfecta entre el gobierno y el conjunto de la comunidad, que se adapte a las necesidades especiales del socialismo y evite todo lo posible los lugares comunes de la democracia burguesa (Hugh 1974, Vol. III, 1813).

He ahí que el gobierno valore hábilmente al revolucionario, con la creencia profundamente arraigada de la supremacía del macho, educado en el concepto varonil dominante de una práctica sexual, exclusivamente heterosexual. Al otro, al homosexual —al contrarrevolucionario—, se lo borra porque simplemente no existe, no *puede* existir, en una sociedad basada esencialmente en las nociones de trabajo, familia y Patria y que se empeña en forjar un hombre nuevo, idealmente perfecto.

En el ambiente de delación auspiciado por los dirigentes en pro de una *supuesta* felicidad individual, se le enseña y se le hace creer al pueblo cubano, que saldrá engrandecido si denuncia una lacra social que ataca y corrompe los fundamentos mismos de la revolución.

Considerada como una desviación de la naturaleza, un vicio horroroso, muy propio de las sociedades burguesas, capitalistas, la homosexualidad es entonces incompatible con el sentimiento revolucionario de la sobrevaloración del hombre, en una sociedad eminentemente socialista.

Ciudadano, sí, con tal de que acepte someterse a una ley que lo condena a negar su diferencia y lo aprisiona en un silencio fatal. Acondicionamiento obligado que constituye su sola opción y que, intolerable, destruye su ser más íntimo, su identidad.

¡Ni hablar de las lesbianas en una población que privilegia el papel de la familia y glorifica el de madre¹²³!

Condenar el empleo de la palabra—aceptación y reconocimiento tácitos de una actitud opositora— es una medida insuficiente. La moral revolucionaria en su dogmatismo ciego exige más: *la noche de las 3 P.*, en 1961, durante la cual son detenidos sin discrimen alguno, Prostitutas, Proxenas y Pederastas —agrupados en una misma suerte verdugos y víctimas—, es de triste remembranza. Batida de gran envergadura destinada a suprimir todos los parásitos¹²⁴ radicados en la capital en particular¹²⁵, es el medio escogido por Fidel Castro para lanzar y hacer adoptar medidas más radicales aún.

El 30 de junio del mismo año, las *Palabras a los intelectuales* pronunciadas por el líder máximo, en la Biblioteca Nacional de La Habana, en las que dibuja la futura política cultural, no dejan de ser muy inquietantes.

¿Cuáles son los derechos de los escritores y de los artistas revolucionarios o no revolucionarios? Para la revolución: todo; contra la revolución: nada; [...] los contrarrevolucionarios, es decir los enemigos de la revolución no tienen ningún derecho; porque la revolución tiene un derecho: el derecho a existir, el derecho a desarrollarse y el derecho a vencer (Lemogodeuc en Machover 1994, 153)¹²⁶.

Muy rápidamente se niega el derecho de expresión y de opinión. Por ser considerado como pornográfico y expresar tendencias contrarias a la Revolución, el corto metraje de Sabá Cabrera Infante y de Orlando Jiménez Leal, titulado *P.M.*¹²⁷ sobre la vida nocturna en La Habana, es prohibido.

Perseguir a los intelectuales por sus ideas *contrarrevolucionarias* sólo tiene repercusiones en un sector limitado de la sociedad. Así que a este hostigamiento hay que darle una orientación diferente, mayor; marcar las mentes de todos, educándolas en lo ideológicamente idóneo y adecuado. Para que la población en su totalidad tome conciencia del reto que constituye la creación del hombre nuevo para Cuba, se inicia una pesquisa inquisitorial de las tendencias sexuales de los intelectuales. Son ignoradas las políticamente correctas y admitidas; sacadas a luz y denunciadas, las homosexuales que desprestigian la imagen viril y respetable del revolucionario comu-

123Concepto también válido para el hombre (familia/parternidad).

124Las estadísticas no dan ninguna indicación acerca del número de proxenas, prostitutas y homosexuales que se encuentran en Cuba en aquella época.

125Esa misma noche, detienen al escritor Virgilio Piñera, acusado de atentado a la moral socialista.

126Quels sont les droits des écrivains et des artistes révolutionnaires ou non révolutionnaires? A l'intérieur de la révolution: tout; contre la révolution: rien du tout; [...] les contre-révolutionnaires, c'est à dire les ennemis de la révolution, n'ont aucun droit contre la révolution, parce que la révolution a un droit: le droit d'exister, le droit de se développer et le droit de vaincre (Traducido por la autora del francés al español).

127A raíz de una polémica acaecida en torno a la película, cesa la publicación de la revista *Lunes de Revolución*, dirigida por Carlos Franqui.

nista.

Para atajar con lo que considera como una degeneración del ser humano, lanza el gobierno una verdadera *chasse aux sorcières* con acosamientos, arrestos y encarcelamientos masivos de homosexuales –reales o supuestos.

Se crean, en efecto, en 1965, las Unidades Militares de Ayuda a la Producción (UMAP)¹²⁸. Verdaderos campos de concentración¹²⁹, se hacían allí cubanos¹³⁰ cuya *ambigüedad sexual* es enemiga declarada del nacimiento y desenvolvimiento del hombre nuevo¹³¹.

Al que se acusa de homosexualidad o que es declaradamente homosexual, no lo reconoce la Patria. Tampoco pertenece a la sociedad constituida. Al mismo tiempo, se crea en torno a él un mundo particularmente hostil en que imperan represión, delación, sospechas, murmuraciones, vejaciones, humillaciones, desprecio, rechazo. ¿Cómo creer en el paraíso prometido, en la igualdad proclamada para todos?

Para los otros, es constante el terror a ser descubierto, a ser proscrito por una sociedad despiadada en su ignorancia y actuación criminales, que los condena sin miramiento alguno, a tratar de sobrevivir a una *nada cotidiana*, francamente intolerable, a partir de 1971 en particular¹³².

A raíz de unos análisis y estudios de académicos cubanos, entre ellos los jefes de psicología clínica y de psiquiatría, el tema de la homosexualidad se plantea el mismo año en el Primer Congreso de Educación y Cultura. Allí, los especialistas declaran terminantemente que la condición homosexual es un verdadero caso de perversión que se caracteriza por una falta de carácter, debilidad y desconfiabilidad. También califican a los H de antisociales. Recomiendan a las instancias superiores que eviten que los homosexuales entren en carreras universitarias, más específicamente en carreras como las de medicina, pedagogía, psicología y docencia. En efecto, es inconcebible que se permita que personas de carácter débil ocupen puestos de importancia en estas disciplinas profesionales, donde siempre es factible ejercer una influencia negativa sobre las nuevas generaciones que están a su cuidado. La resolución, con

128Ante la presión internacional, el gobierno cubano lo cierra en 1968.

129Según fuentes fidedignas, cuenta Monika Krause, J.P. Sartre, antes ardiente defensor de la revolución cubana, hubiera comentado lo siguiente: "Lo que para los nazis el judío, para los cubanos es el homosexual" en Krause Fuchs 2000, p. 14.

130En su obra *Arturo, la estrella más brillante*, Reinaldo Arenas da a través del internamiento del protagonista un testimonio muy conmovedor de los campos que conoció.

131En 1984, Nestor Almendros y Orlando Jiménez sacan a luz un documental titulado *Conducta impropia*. Denuncia virulenta de la represión ejercida por el régimen castrista contra los disidentes –homosexuales, intelectuales, poetas–, es severamente censurada por el gobierno. Al mismo tiempo provoca en el exterior polémicas y comentarios acérrimos sobre la política de la isla.

132También es marcado el año 1971 por el caso Padilla. Galdoneado por la UNEAC por su libro de poesías *Hors-Jeu*, Herberto Padilla, es inmediatamente tachado de individualista y contrarrevolucionario por la revista *Verde Olivo* de las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR). Detenido, debe renegar de su obra anterior, autocalificarse de cobarde, traidor, ... y denunciar a sus amigos –José Yanes, Norberto Fuentes, Lezama Lima, Virgilio Piñera, también considerados como enemigos de la revolución.

carácter de ley, es aceptada de modo unánime. Por si fuera poco, se considera que un homosexual no puede ser militante del Partido o de la UJC.

La aplicación de la resolución correspondiente es extremadamente rigurosa. En todas las asambleas anuales del Partido, por ejemplo, cuando en unas reuniones maratónicas, inacabables, se analiza el trabajo de cada uno de los militantes, sus debilidades y deficiencias, sus logros, los problemas planteados en cada núcleo, también ha de proceder el afiliado a una viva autocrítica. En otros términos, si es homosexual, confesar su condición ...¹³³

Situación terriblemente dramática y dolorosa pero, en aquel momento, nadie se preocupa por comprender la desesperación de unas personas—hombres casi siempre—obligadas a la fuerza, a llevar una vida dominada por la duplicidad. Lo que debe prevalecer es una exigencia de honradez y al que no obedece la disciplina, contraviene a la norma, simplemente se le comunica que no reúne los parámetros políticos y morales para ocupar su puesto. Por ser homosexual o meramente sospechado de serlo, queda excluido deshonrosamente, porque ha mentido callando su homosexualidad, defecto incompatible con la condición de militante. Se les expulsa tanto de la universidad como de altos puestos de dirección del Partido o de la Juventud. Privados de sus cargos, sin posibilidad de encontrar otros, yerran como unos vagabundos en una búsqueda desesperada de algo que les permita sobrevivir, pues tampoco pueden salir de la isla¹³⁴. Algunos de ellos, acorralados, encuentran en el suicidio el único camino para salir de una vivencia insufrible.

La dirección máxima sigue aferrada a una intransigencia e intolerancia descomunales hacia los homosexuales. Enemigos natos de la Revolución es imprescindible discriminarlos, eliminarlos incluso—en ese sentido, el suicidio aparece como un justo castigo. Muchos cubanos, profunda y sinceramente convencidos de la validez de un principio en que se privilegia la creación de un hombre nuevo, no se sienten ofuscados en lo más mínimo por esta caza al hombre. Cuestionar la pertenencia del otro a la sociedad, admitir sin reserva su rechazo, sólo es cumplir con la ley. Desempeñar el papel de juez supremo no tiene nada reprehensible pues lo admiten y favorecen las altas esferas.

En cambio, a otros, les inquieta la exacerbación creciente de la homofobia. Empezan a interrogarse sobre la desaparición repentina de gente que se había destacado en la vida intelectual, que en su pertenencia al Partido, había dado muestras de su integridad, inteligencia y abnegación. ¿Cómo puede ser que un hombre ayer elogiado por su aporte y contribución a la Revolución, al día siguiente, sea considerado como un criminal, sólo porque se supo que es un homosexual? ¿Por qué insultarlo, envilecerlo, sin que se le dé la posibilidad de que justifique su conducta? Al mismo

133Lo mismo se verifica con cada militante de la Juventud.

134En 1970, Fidel Castro declara que todos los que deseaban irse de la isla, han podido hacerlo. Los que decidieron permanecer se sienten perfectamente a gusto en Cuba y llevan una vida feliz.

tiempo, ocurren en Cuba casos terriblemente dramáticos, en que están implicados adolescentes, condenados precozmente por una sociedad cegada por un rechazo cuidadosamente inculcado, hacia la condición homosexual.

En los primeros años pasados en la isla, Monika –sin compartir el sentimiento general hacia los homosexuales–, tampoco pretende poner en tela de juicio la política llevada a cabo por el gobierno. No tiene amistades ni familiares afectados por el problema y como muchos otros cubanos, ella no se percata realmente de lo que pasa ...

Un día regresa su hijo menor de la escuela ... Desde hace un año, él se encuentra en la escuela Lenine, escuela vocacional de gran notoriedad en Cuba, crisol de los futuros científicos de la isla. Por ser un niño bastante rebelde, con opinión propia –*¡Era la dificultad mayor que pudiera tener un niño, opinión propia!* (Krause entrevista 2000)– conoce algunos problemas de adaptación en relación con el régimen militar favorecido por la escuela. Sensible y caluroso, lo marcará de por vida el drama del que será testigo. Uno de sus compañeros de clase se encuentra con otro compañero del grupo en el baño de la escuela ... Cuenta Monika:

los baños no tenían absolutamente ninguna privacidad. Estaban los niños como las gallinas en el gallinero con unas paredes hasta un metro más o menos. Se veía la cara y no había puertas –si las había en un momento, las habían arrancado. Entonces, resulta que este muchacho tenía una lesión en el pene y se la enseñó a otro muchacho en el baño –¿Dónde lo va a enseñar sino ahí? y ¿a quién se lo va a enseñar, sino a un amigo del grupo si le preocupa lo que pasa ahí?– Aquel se miró el suyo y le dijo: '¡yo no tengo esto!' y el otro, cuando mira '¡yo sí tengo esto!'

Estaban ahí comparándose su anatomía y la posible lesión que tuviera uno, cuando otro entró; vio a los dos exhibiéndose sus penecitos. Dio un grito de espanto, salió de ahí corriendo a la dirección a acusar a los dos compañeros suyos de estar metidos en actividad homosexual.

Esto fue un viernes. El sábado, se fueron los muchachos de la escuela en 'guinga' para un punto de concentración donde los padres los tenían que recoger. Al padre de ese niño, oficial del Ministerio del Interior, lo habían llamado para informarle que tenía que venir urgentemente a la escuela antes de las 10 de la mañana, porque tenía que recoger a su hijo. Por supuesto, lo llenaron de preocupación y de pánico. Al llegar a la escuela, le informan que su hijo es expulsado porque es homosexual. ¿Cómo iba él a aceptar esta situación? En primer lugar, ¡la vergüenza de que le digan los profesores que su hijo es homosexual, expulsado por esa razón de la escuela Lenine! Yo no sé cómo logró salir del plantel ...

Cargó al muchacho. Éste estaba sentado en el auto, con la cabeza agachada, tapándose la cabeza con las manos. Arrancaron y en el momento de arrancar, la

'guagua' que estaba parqueada al lado del auto, arrancaba también. Entonces, los profesores llamaron a los muchachos a que les gritaran a voz en cuello: '¡Rubén, maricón!, ¡vete a la mierda!, ¡Rubén maricón! ...'

¡Aquello fue una cosa tan, tan destructiva! ¡Profesores de la escuela vocacional con el mayor prestigio en Cuba! ¿Qué pedagogos eran estos?

El niño tuvo que continuar sus estudios en otra escuela pero traumatizado, terriblemente traumatizado. No solamente ese niño, sus compañeros de aula. Mi hijo me hizo el relato al detalle, porque él estaba en la 'guagua' con un amigo de este muchachito. Dice que fue una cosa tan espantosa, tan horrorosa, tan terrible, ver la cara del padre, que estaba destruido, totalmente destruido y este niño al lado, tapándose la cabeza, saliendo de la escuela como un criminal de la peor especie y esos niños en la guagua y los profesores dando esos gritos, ensuciándolo de tal forma y arruinándole la vida (Krause 2000).

Tenía trece años el muchacho.

Choque brutal para el hijo de Monika y también para ella, que descubre horrorizada que en su isla, en los lugares menos pensados ocurren verdaderas calamidades.

Al mismo tiempo, otro acontecimiento, más funesto aún, tiene lugar entre los conocidos de Vilma Espín. Un amigo de sus hijas, que había mantenido secreta su condición de homosexual oye que su padre comenta en voz alta, en una reunión donde se encuentra con unos amigos: '¡Yo, si tuviera un hijo homosexual, preferiría un hijo muerto!' Sin pensarlo más, el joven le escribe una nota a su padre: *Ya tienes a tu hijo muerto. No tienes que pasar por ninguna vergüenza.* Y se tira del sexto piso ...

Las hijas de Vilma, la misma Vilma están aterradas ... Ante este drama y otros si-milares, algunos cubanos empiezan a murmurar y a criticar el carácter injusto de las medidas adoptadas contra los homosexuales¹³⁵. Para Vilma como para Monika, es una toma de conciencia violenta, un despertar tanto más desapacible cuanto que es potente y devastador el sentimiento de culpa.

Pero es delicado el tema y muy difícil darle solución. Por su posición encubrada en el gobierno, corre Vilma el riesgo de que mal se interprete su intervención. Ella representa la línea del Partido y el cumplimiento fiel de las decisiones que en sus reuniones se toman. Pero en su fuero interno, tiene la íntima convicción de que la política en contra de los homosexuales ya no se justifica y que la resolución adoptada en el Primer Congreso de Educación y Cultura en 1971, no puede seguir aplicándose. Sin embargo son insuficientes y demasiado subjetivos aún sus conocimientos sobre el tema para que surta efecto su intromisión.

135En 1978, la *ley de la peligrosidad* o de la *pre delinquencia* establece que un individuo que manifiesta cierta inclinación natural en cometer un delito –aunque no haya cometido ninguno– ya es considerado como un delincuente.

En ese caso, se lo puede detener hasta su total rehabilitación. Los homosexuales por supuesto, entran en esta categoría.

Monika Krause también necesita respuestas a sus interrogaciones. Su cargo en el Centro, el acceso a información científicamente fundamentada y actualizada sobre la problemática homosexual, le proporcionarán los elementos indispensables a una mejor comprensión y aprensión de la temática. Tras largas, repetidas, constantes discusiones con Vilma sobre el asunto, logra convencerla de la necesidad de adoptar una actitud clara y determinada al respecto.

Tampoco resulta fácil en medio de opiniones tan contrarias que agreden sin consideración, que se oiga la voz de la tolerancia y del raciocinio. A Vilma le cuesta trabajo mantener una actitud firme. Sea por cautela, maniobra política, decoro o cansancio, muchas veces tiene que retroceder a sus contrarios, lo que ha ganado paso a paso, al cabo de una batalla apretada. Pero también sabe hacer alarde de un valor y una fuerza de carácter poco comunes.

En realidad, nada es sencillo cuando de homosexualidad se trata. Si se da un paso hacia adelante, también se dan muchos pasos atrás¹³⁶. Es difícil ser siempre consecuente en su actuación y las actitudes de los defensores no son exentas de contradicciones que entorpecen el avance hacia la verdad deseada. Vilma incluso, que se deja contagiar por el entusiasmo y los arrebatos de Monika, asustada por lo atrevido de sus declaraciones, adopta a veces posiciones inquebrantables y retrógradas que rompen el cambio esbozado.

Frenos, limitaciones, prohibiciones se interponen y demoran el proceso de orientación e información a la población, –proceso imprescindible para modificar la actitud homofóbica generalizada en todo el país. Sin embargo, ante la imposibilidad de dirigirse a toda la población, el Centro y Monika concentraron su labor docente en la formación de todos aquellos profesionales cuya actividad está estrechamente relacionada con la educación, orientación y terapia sexuales, dándole a la problemática homosexual un enfoque totalmente nuevo para ellos.

La publicación del libro *El hombre y la mujer en la intimidad*¹³⁷, cuyo último capítulo "La homosexualidad en el hombre y la mujer" se imprime *fiel* al texto original, se convierte en el instrumento de trabajo más eficaz del Centro. Su posición sobre la homosexualidad que de ahora y adelante se divulga y difunde, se basa en los principios siguientes:

- *La homosexualidad no es una enfermedad, por lo tanto no requiere tratamiento médico,*
- *La homosexualidad no es el resultado de la "mala educación", ni es la manifes-*

136En 1980, ocurre lo del Mariel. En algunas semanas, más de 100.000 personas– homosexuales, alienados mentales, delincuentes, criminales, intelectuales disidentes– salen de la isla por el puerto de Mariel, con destino a Florida (EE.UU.).

137Libro del Dr. Schnabel, Doctor en Ciencias, sexólogo, clínico, Director de un Centro de consultas sexuales de Karl-Marx-Stadt (Chemnitz).

tación de debilidad de carácter, ni es una perversión, ni una desviación, ni depende de la voluntad del individuo,

- *Fin de la discriminación,*
- *Fin de la criminalización, de la persecución y*
- *Fin de la condena de los homosexuales,*
- *El principio de la igualdad debe aplicarse también a la orientación sexual del individuo,*
- *La condición homosexual no constituye óbice para la militancia en el PCC o la UJC.*

Mientras que la capacitación de los profesionales de la salud se organiza de manera sistemática, incorporando estos principios, el MINED sigue manteniendo su posición francamente homofóbica, cerrándose a todo intento de despenalizar la homosexualidad. Para él queda como ciencia comprobada que la homosexualidad es una perversión, una condición adquirida por la mala educación, de ahí instruya a los pedagogos a combatir estas tendencias negativas. No es de extrañar, luego, que el MINED designara a una Comisión de *especialistas* encargada de reelaborar el capítulo 12¹³⁸ del libro *¿Piensas ya en el amor?* del pediatra alemán H. Brückner¹³⁹, dedicado a los adolescentes y jóvenes adultos cubanos, que ofrece información muy actualizada y científicamente fundamentada sobre todos los aspectos de desarrollo sexual de los adolescentes¹⁴⁰.

La condición homosexual reconocida por Brückner como una orientación sexual normal de una minoría, se convierte en la versión cubana de una 'alteración' [...], resultado de la acción del medio familiar [...], de las condiciones del medio social en que transcurre su vida, causante de alteraciones de la personalidad y el sistema nervioso y como afectan la psiquis, requieren orientaciones y tratamiento médico-psicológico (Krause 2000).

La orientación del MINED es muy clara: no se puede aceptar que la homosexualidad se considere una condición normal. Los pedagogos –a todos los niveles, desde la escuela primaria hasta el nivel pre-universitario– tienen que observar atentamente a

138Podíamos haber rechazado la impresión del libro por los cambios arbitrarios hechos por el MINED, pero consideramos tan importante el cúmulo de informaciones que ofrece el libro, que decidimos publicarlo aunque estuviera 'mutilado'. Me costó mucho trabajo darle una explicación aceptable al autor. La 'Comisión' no habló de alterar el texto. Fui yo la que tuvo que justificar ante el autor, algo que yo misma consideraba un acto de traición. Correspondencia con Monika Krause, mayo 2001.

139H. Brückner *Piensas en el amor*, fechado en 1976 en DDR, Capítulo 12 "Variantes y desviaciones sexuales. Homosexualidad, desviaciones". La edición a la que se alude es de Editorial Gente Nueva, fechada en 1981.

140El susodicho capítulo 12 –cuyo título en alemán es: *Minorías sexuales*– se transforma *por obra y gracia de la Comisión en Variantes y desviaciones sexuales*. Queda modificado de tal manera que no existe ya semejanza con el original. Correspondencia con Monika Krause, mayo 2001.

los niños y a las niñas, para evitar que desde muy chiquitos nazca cualquier tendencia afeminada en un varón o cualquier propensión a marimacho en una niña y darle acto seguido, la atención necesaria para reeducar y enderezar esta clase de conductas.

Por su parte, los medios, las revistas *Muchacha*, *Somos Jóvenes* en particular, están dispuestos a hacerse eco de las dificultades sufridas por parte de la juventud homosexual. Le entregan a Monika y al Profesor Lajonchère artículos muy serios sobre homosexualidad –que en su mayoría suelen ser muy bien hechos–, para que ellos revisen si el enfoque planteado es correcto y si no han cometido ningún error. En estas exposiciones, es patente la exigencia de honestidad y objetividad aunque el contenido sea muchas veces *increíblemente dramático*. Ahí cuentan:

Como jóvenes se habían visto impedidos de participar en el desarrollo, como los habían botado, como los habían expulsado de todo trato con los demás porque eran homosexuales (Krause 2000).

Desafortunadamente, por mucho que pelee, discuta, porfie Monika, se prohíbe terminantemente la publicación de estos materiales.

Pero mire, por favor, dice Monika, aquí escuchamos permanentemente el pretexto de que no se les puede dar un trato correcto a los homosexuales; porque la población los rechaza, porque los hombres nos están mintiendo, porque están teniendo doble personalidad; están escondiendo su condición y no pueden aceptarse en cargos importantes de la sociedad ni aún con la mayor inteligencia del mundo. No se puede porque no son honestos. Entonces, yo les estaba diciendo pero ¿cómo van a ser honestos, si nosotros la mayoría, los quisiéramos comer vivos, los quisiéramos ver aplastados y no les damos posibilidad alguna de ser francos? Cualquier persona que se vea en estas circunstancias, en este ambiente de represión y rechazo tiene que autoprotgerse. No pueden hablar francamente, porque nosotros nos indignamos si nos dicen que son homosexuales. No queremos escucharlos y al mismo tiempo les acusamos de ocultar su homosexualidad, de no decirnos la verdad, si nosotros no queremos escucharla. No la asimilamos, no la soportamos. Somos nosotros la mayoría, los que tenemos la culpa de que esa situación sea así y si esta mayoría no tiene información actualizada; si no se le educa a esta mayoría para que sea tolerante, para que cese la discriminación. No podemos esperar nunca que esta situación cambie y ya no podemos aceptar el argumento de que la gente no está en condiciones de asimilar la información, si nunca se la estamos dando. Pero siempre fue el único cuento de que no, no se puede, es demasiado temprano, hay que tener mucho cuidado (Krause 2000)

Pero Monika es una rebelde nata que no se resigna nunca ante las injusticias sufridas por sus semejantes. No vacila en tomar riesgos y si tiene miedo, nunca lo manifiesta. Sabe que tiene que acatar las órdenes de sus superiores, que sus anhelos de redención y salvación del pueblo cubano pueden ser considerados como una muestra de soberbia descomedida; que en el mundo en que vive, todos, sin excepción alguna, han de rendir cuentas. También Vilma, cuya protección no es infalible. Si, en la intimidad, ella reconoce el valor de la que considera con cierto orgullo casi como una hija más, no puede menos de autoprotgerse a veces, contra los impulsos peligrosos de un carácter indomable.

Vino entonces una ocasión en la que tuve por primera vez participación pública sobre el tema de la homosexualidad. Una egresada de la Escuela Superior de Cine y Video de San Antonio que estaba dirigiendo García Márquez, director de la escuela, vino a buscarme para solicitar mi ayuda. Ella estaba terminando sus estudios, su carrera y en su trabajo de diploma ella había escogido hacer un documental sobre el tema H. Ella misma era de Costa Rica o de Puerto Rico, ahora no recuerdo exactamente de dónde era. Muy valiente, tremendamente valiente pues como estudiante extranjera en esta escuela superior, se había atrevido a presentar este tema. Ella vino al Centro y me dijo: 'Yo necesito su ayuda porque yo tengo una cámara, tengo el material filmico, los casetes vírgenes, pero yo sola no puedo, y además me interesa muchísimo en este documental hacerla hablar a usted para que dé un pronunciamiento; porque en fin de cuentas este centro de educación sexual tiene la obligación de ver, de atender también la cuestión de la homosexualidad'. Dije: 'bueno, la puedo ayudar. A mi me tienen prohibido hacer trabajo público pero como éste es un trabajo de diploma, un trabajo de investigación, yo lo veo así aunque después tal vez pueda servir para otro fin, pero yo lo veo así y éste es el escudo que voy a utilizar. Puede contar con mi ayuda' y así hicimos. Filmamos un día entero en el despacho y ahí fue la primera vez que hablé con la cámara delante sobre el tema y dije mis criterios y al mismo tiempo los hice como si fueran los criterios de ese Centro, de esa Institución Nacional. Ahí dije que en una sociedad que se llama humanista es totalmente inaceptable que se discrimine y que se reprima a una minoría simple y llanamente porque la mayoría no está en condiciones de aceptarla. Esto fue en el 86¹⁴¹. También dije ahí que la mayoría tenemos la culpa en reali-

141En 1986, se declaran en Cuba los primeros casos de SIDA. Se trata de soldados heterosexuales que participaron en la guerra de Angola. Se los admite en un establecimiento llamado 'Los Cocos', situado en las afueras de La Habana, cerca de la leprosería del Rincón. Al principio, se piensa que sufren de hepatitis B, pues se desconoce el SIDA en Cuba. Cuando unos meses más tarde, *Granma*, el órgano oficial del Partido anuncia la defunción por SIDA de uno de los enfermos, se toma la precaución de añadir que se trata de un director de teatro homosexual, contaminado en el transcurso de un viaje a Nueva York. Sólo es el 17 de abril de 1987 cuando un informe gubernamental reconoce públicamente que un hospital ha sido creado para acoger a las personas contaminadas por

dad de que una minoría rechazada y odiada por la mayoría, escondiera su condición y que no se podía permitir que esa situación continuara debía ponerse freno a la discriminación, a la marginación de la condición homosexual. Entonces, ella en ese documental fue haciendo entrevistas a diferentes personas, a homosexuales hombres y mujeres pero también a personas en la calle, entre ellas a un hombre mayor de unos 60 años: 'oiga, yo estoy haciendo un documental sobre los homosexuales, me podría decir lo que piensa de los homosexuales'. A este hombre se le abrieron los ojos así, grandes como platos, las manos así, 'los, los, los, los, ho, ho, ho' estaba que no podía decir la palabra y hacía tantas muecas de asco, repugnancia, rechazo, que no hacía falta que dijera nada. Acto seguido ella le lleva el micrófono a una teniente del Ministerio del Interior, con uniforme y todo y le dice '¿Qué opina usted de los homosexuales?' Dice ella: 'Los homosexuales, yo no tengo tiempo para estar hablando sobre los homosexuales', pero además con una voz cortante como un cuchillo. Después entrevista a un muchacho de la Escuela Vocacional Lenine y aquel suelta el discurso oficial como si le hubiesen enseñado a decirlo: 'Que son gente de carácter débil, que no pueden ser militantes, que no pueden ser esto y lo otro [...]' el 'teque' oficial. Después ella se acerca en Copelia¹⁴² a un grupo de jóvenes con uniformes de escuela secundaria, pero no las del campo, y entonces los muchachos diciendo: 'si no me molestan, a mí no me molestan'. Los primeros que dicen una cosa así. Yo estaba pensando: éstos parece que han recibido alguna charla aclaratoria, porque este criterio no es fácil encontrarlo. Después hablan algunos homosexuales, una en un cuarto oscuro para que no se le viera la cara, para que nadie pudiera identificarla; estaban hablando de las miserias, de la persecución, de la represión de la discriminación, casi exorcismo a que se sienten sometidas y las dificultades enormes que tienen. También tiene a uno que es un muchacho loquito, que es el típico amanerado. Éste el prototipo rechazado en Cuba, porque a este tipo de homosexual no hay quien lo soporte en Cuba; este amaneramiento sí es aprendido. No su condición de homosexual, pero sí su amaneramiento (Krause 2000).

Monika no supo más del asunto. Solamente se enteró de que Graciela, la autora del

el virus y a las seropositivas. El sidatorio comprende tres partes distintas:

- los Edificios con pisos para dos personas,
- el Arco Iris con habitaciones para tres personas y una ducha colectiva,
- el Residencial, con chalets individuales (preferentemente atribuidos a los militares).

El trato es diferente conforme con la contratación de la enfermedad. Los pacientes pueden practicar deporte, artesanía, estudiar idiomas, tener un pequeño jardín, asistir a unas representaciones de teatro ... En julio de 1989 el sidatorio de 'Los Cocos' atiende a 300 enfermos. La Comisión Nacional del Sida decide la creación de otros centros en el país.

¹⁴²Cafetería muy famosa en La Habana por sus helados de distintos sabores.

documental había regresado a su país. Ésta le mandó una copia de su trabajo que Monika guardó en el Centro y empleó de ahí en adelante para actividades docentes y para hablar sobre el tema. Un día sin embargo, la llama Vilma airada, porque la han informado de que la película se ha exhibido en Panamá, en EEUU, en Costa Rica, en Puerto Rico e incluso en Europa Occidental.

¿Quién te dio permiso? Pero Vilma, se trató de un trabajo de diploma, no se trató de un material que se iba a exhibir. Pero se exhibió y en qué países. Mira, Vilma esto no lo supe yo ni lo pude saber. Yo sí presté esa ayuda porque me la habían pedido y resultó ser el mejor trabajo de diploma. Lo premiaron y lo exhibieron incluso en Cuba. Pero lo pusieron sólo un día; a la gente la espantaron y lo quitaron (Krause 2000).

Una vez más, Monika no respeta la prohibición impuesta por Vilma de no llevar a cabo un trabajo público. Claro que la tesina va en nombre de una estudiante, pero resulta difícil imaginar que Monika no pensara en una posible publicación y en las consecuencias inevitables sobre su vida y su carrera. A decir la verdad, tan numerosas son las tareas en el Centro, que Monika considera su intervención como una oportunidad única en que por vez primera, desde hace años, puede dar rienda suelta a su gusto por la palabra justa y verdadera.

Este suceso, primer gran freno a la represión contra los homosexuales agujonea a Monika que publica en la revista *Alma Mater*¹⁴³, un artículo francamente provocador sobre el necesario cese de su discriminación.

Yo comenté que si la condición H dependiera de la voluntad de una persona, en Cuba, no habría ni uno solo, porque en una sociedad que los condena, que les hace la vida imposible, que los margina y que los humilla, a nadie con dos dedos de seso, se le ocurriría ser voluntariamente H. Este artículo se publicó, la revista desapareció de los quioscos en cuestión de segundos, yo no pude conseguir un ejemplar. Sólo había conseguido el que me prestó la guardaespaldas de Vilma, pero se lo tuve que devolver. Entonces llamé a la redacción para pedir que me dieran un ejemplar y me dijeron que no tenían ninguno, nada más que del archivo, pero éste no lo podían sacar, entonces pedí que le hicieran una fotocopia. Me la hicieron, me la enviaron, me la entregaron en manos porque el correo (Krause 2000).

A raíz de este artículo, después de haber recibido también el imprescindible lavado de cerebro, tiene lugar una reunión en pleno en el Comité Nacional. La preside el

143Revista universitaria más importante en el país, de mucho peso en la juventud.

Jefe ideológico del Partido que tiene que presentar una conferencia sobre los aspectos más importantes de política nacional e internacional. En la mesa de la Presidencia, por supuesto están también Vilma y otros altos miembros del Partido. Una vez terminada su charla, el Jefe Ideológico cede la palabra a los asistentes para una serie de preguntas/contestaciones. Presente en la asamblea como miembro del Comité Nacional, Monika se muere de las ganas de consultarlo y al mismo tiempo se muere de susto.

¿Me atrevo a preguntarle o me callo la boca? ¿Qué pasará si yo le pregunto sobre cuándo se va a dar luz verde para que los medios puedan informar a la población sobre la problemática homosexual? (Krause 2000)

Está concluyéndose el momento en que los diferentes participantes tuvieron la posibilidad de expresar sus interrogaciones, cuando de repente alza la mano Monika. Vilma pone cara de *preocupada* porque conoce cuán osadas pueden ser las intervenciones de la Directora del Centro. Pero ya es tarde, Monika ha levantado la mano y no la puede bajar. A su lado, algunos miembros del Comité Nacional que conocen el contenido de la cuestión, le cuchichean: *¡Monika, por favor, no preguntes eso!* Presa de un sentimiento extraño, como si fuera otra la que actúa, Monika se levanta y en un estado segundo le pregunta lo que tanto tiempo ha ido ideando. Y como por milagro, el Jefe Ideológico del Partido le contesta:

Yo estoy de acuerdo contigo. Es tiempo para que se hable en los medios sobre ese tema. Nosotros, también tenemos que empezar a hablar de ese tema (Krause 2000).

Vilma le interrumpe declarando que este cambio requiere una preparación cuidadosa. Pero sin hacerle caso, el ideólogo prosigue:

Yo estoy de acuerdo con Monika. Creo que nosotros debemos tener el valor de instruir a la población al respecto. Ya sabemos que muchas de las cosas que intentábamos no son correctas; es tiempo de que empecemos a corregirlas. Mi hija es psicóloga y me tiene la cabeza así de su cuento sobre la homosexualidad y de la necesidad de cambiar la política, de hacer un trabajo con la población [...] Por eso te entiendo, Monika. Yo sé que eso sí es algo importante y que tiene que hacerse, que tiene que empezar a hacerse ya (Krause 2000).

El tiempo ha pasado y Monika recapacita sobre un acontecimiento que tanta trascendencia tuvo en su vida. Ella confiesa:

No creo que el Jefe Ideológico del PCC esperaba este tipo de pregunta. Incluso estoy segura de que no le gustó, pero era un hombre muy inteligente, que convirtió esta afrenta en algo positivo, porque si hubiese empezado a decir horrores: '¡Cómo se me ocurría hacer una pregunta de esta característica, sabiendo que hay tantos problemas importantes en el mundo, y que éste no era nada en comparación!'. Eso me hubiera puesto en candela [...] No sé qué hubiese dicho, no lo sé. No, él actuó con mucha inteligencia. Respondió, reaccionó muy bien (Krause 2000).

Pero Monika no reúne todos los sufragios y esta misma noche, la reprende otra participante:

¡A ti solamente se te ocurre hacer esta pregunta estúpida, como si esto fuera un tema de importancia en este país, con tantos problemas que tenemos! (Krause 2000)

Afortunadamente otros comentarios permiten olvidar ciertos sinsabores: ¡Ay! ¡Monika, qué alivio! Porque tú sabes que yo tengo una amiga [...].

Surtió efecto la osadía de Monika. En el país entero se discute acerca del artículo publicado en *Alma Mater* y la reacción del Jefe Ideológico del Partido no se pierde en el olvido. Paulatinamente, las cosas toman un rumbo distinto. Se desatan las lenguas; unas para denunciar persecuciones, otras para confesar valientemente su homosexualidad, aunque sea sólo a unos amigos íntimos. El tema está en el aire, en las mentes de todos. Corresponde al intento de apertura decretado en 1986 por el 3° Congreso del Partido Comunista en que se lanza el *proceso de rectificación de los errores y de las tendencias negativas*, para dar mayor relieve a la imagen del hombre nuevo y a los objetivos iniciales de la revolución. La campaña que radica en una estrategia de crecimiento dirigido hacia afuera, busca nuevos mercados merced al capital extranjero y al turismo. También intenta poner término al absentismo, a la lentitud de los ritmos de producción, a la mala calidad de los productos de consumo, al aumento de las desigualdades, al desarrollo excesivo de la burocracia, a la carencia de los servicios sociales, a las colas interminables, al auge del mercado negro. Asimismo, se trata de reactivar el compromiso revolucionario de la población.

El derrumbe del bloque socialista en 1990 inicia un descenso a los infiernos para una población que apenas se está reponiendo del terremoto suscitado por el caso Ochoa un año antes¹⁴⁴. El *Periodo especial en tiempo de paz*¹⁴⁵ decretado poco

144A raíz del descubrimiento de la presencia cubana en el tráfico internacional de la droga, son despedidos el Ministro de los Transportes Diocles Torralba y el General José Abrantes, Ministro del Interior. El 25 de junio de 1989 se inicia el juicio en contra del General de Brigada Arnaldo Ochoa, ex-Comandante en jefe en Angola y de 6 oficiales más. Todos son declarados culpables de traición y de tráfico de droga. El Tribunal Militar sentencia a

tiempo después, en julio de 1990 por Fidel Castro, es la señal de un fracaso que va a golpear duramente al pueblo cubano. Naufragio doblemente sufrido. Se instala una penuria tal, que hace más degradantes las condiciones de vida de por sí ya difíciles y, de un día para otro, se desmoronan las ilusiones en un mundo en que Cuba sirvió de guía.

Es pues en este ambiente de desengaño y de frustración cuando Fidel Castro recibe, de parte de la Dirección de la Juventud, la solicitud de darles una orientación concreta sobre la manera cómo proceder en cuanto a los homosexuales, pues se sigue aplicando la resolución. Fidel Castro le encomienda entonces a Vilma que forme una comisión que establezca la política al respecto. Monika Krause y el Profesor Lajonchère que forman parte de ella elaboran una documentación –que constituye la plataforma conceptual del trabajo a seguir– que presentan en un encuentro convocado por Vilma en septiembre de 1990. Dos meses antes de la salida de Monika, este debate constituye el punto final de su trabajo en Cuba. En él, participan representantes de la juventud, de las facultades de psicología, de medicina, de pedagogía, las instituciones e instancias relacionadas con los Ministerios de Educación, de Salud Pública, las encargadas del cumplimiento de la resolución y, por supuesto, una representación importante de la prensa. Empieza un debate muy vivo sobre la manera cómo se debe elaborar una estrategia adecuada. Siempre chocan Monika y el Profesor contra los mismos argumentos: hay que tener cuidado, no se puede decir, hay que hacer énfasis en la educación ... Al oír las sempiternas recriminaciones Monika se pone furiosa:

¿Cómo vamos a evitar que haya homosexuales? Nosotros no podemos hacer nada. Nada en contra, ni en pro. Ya sabemos de sobra que con medidas de educación, no cambian su condición. Los podemos adiestrar como animales de circo, podemos obligarlos incluso a que se casen, a que tengan hijos, a que tengan una conducta aparentemente heterosexual, pero lo que no podemos quitarles nunca jamás, es que sean homosexuales. Y si los obligamos a tener una conducta netamente heterosexual, siendo ellos homosexuales, entonces, los estamos obligando a algo que está en contra de su naturaleza. No tenemos derecho a hacer esto. Y además en una sociedad que se llama humanista, no se puede admitir bajo ningún concepto que haya discriminación, represión, expulsión,

muerte al General Ochoa y a 3 oficiales más. Serán ejecutados el 13 de julio. En Cuba, como en el extranjero, el caso tiene mucha repercusión. Sale a luz una corrupción generalizada en el mismo seno del aparato estatal. Fidel Castro trata de borrar las acusaciones internacionales de narcotráfico que pesan sobre el régimen y elimina a varios hombres que desafían su poder y anhelan unos cambios en Cuba.

145 Para enfrentar la situación provocada por la brutal desaparición de la ayuda soviética y de los países del este en la vida económica de Cuba, el gobierno adopta una serie de medidas: legalización del dólar, entrada de capitales extranjeros, desarrollo rápido del turismo, ...

simple y llanamente porque nosotros, la mayoría no los podemos tolerar (Krause 2000).

Algunas voces protestan: *¡Pero esto no se puede escribir así!* Nada detiene a Monika. Sabe que es su última oportunidad. En la urgencia de las circunstancias y la desesperación de una aprobación que se hace más apremiante a medida que pasan las horas, ella encuentra por fin la palabra que da en el blanco:

Pero, *¿Por qué, no!? ¿Por qué vamos a seguir, pegados a criterios anticuados que, además, ya se sabe, no tienen fundamentación científica (Krause 2000)?*

Interminable la reunión, pero es imprescindible lograr un resultado. El líder máximo ha dado órdenes y se deben cumplir. Finalmente, al cabo de discusiones agotadoras, se obtiene un laborioso consenso que permite sentar la base de un trabajo provechoso. Tan valioso incluso, que 19 años después de su promulgación, se abroga la inicua resolución contra los homosexuales.

La victoria ha sido arrancada tras un apretado combate. Pero los denuetos, las humillaciones, los ataques viles han dejado exhausta a Monika. Cuando Vilma Espín le entrega el comprobante de la supresión de la resolución, no es únicamente alivio y satisfacción lo que siente Monika sino un inmenso cansancio que la deja rendida. Archiva el documento en el Centro, como si nada, lista a emprender otras cruzadas. Pero, por vez primera, le cuesta pensar en el porvenir, le cuesta imaginarse en otra batalla. Ha dado muchísimo de sí; gran parte de su vida está ligada al Centro. Numerosas y gratificantes han sido las conquistas, pero el número creciente de trabas y dificultades, la ausencia de recursos financieros son tales que ella necesita marcar una pausa. Por otra parte, le hace falta recobrar una identidad que poco a poco ha ido perdiendo al servicio de la patria cubana.

Cuando ella deja Cuba en noviembre de 1990 es demasiado corto el tiempo para poder evaluar los cambios, si es que existan realmente. Lo que sí se puede comprobar, merced a un trabajo intensivo de incorporación de un programa sobre sexualidad a lo largo de la docencia médica media y superior, es una disminución de la agresividad de los médicos y de los empleados del sistema de salud hacia los homosexuales; incluso se nota cierta tolerancia. En cambio en el sector de educación, mantienen una actitud rígida, convencidos de que sólo con medidas pedagógicas adaptadas, se podrá eliminar una condición mala en su esencia, debida a una educación inadecuada.

Sin embargo no cabe duda de que las cosas evolucionan. Es cierto que entre los artistas, siempre ha habido una aceptación mayor hacia los homosexuales¹⁴⁶. Hasta la sociedad cubana se muestra más comprensiva y tolerante. La obra de Virgilio Piñera por ejemplo, es reconocida, apreciada y valorada (Gay-Sylvestre 1999). En cambio, las instancias superiores, los políticos antes reacios, siguen enjuiciando sin miramientos a una gente que consideran fundamentalmente nociva. Persisten incluso algunos epígrafes en el Código Penal donde se condena a toda persona que haga ostentación de su condición, que le propone a otra tener relaciones homosexuales o que se ha visto, aun involuntariamente, ejerciendo actividades homosexuales.

[...] por ejemplo una pareja de homosexuales está en su dinámica de pareja. Por la rendija de la ventana, por la puerta, de alguna forma, un mirón los está observando (este mirón quien para fines heterosexuales es un delincuente, cuando se trata de condenar la homosexualidad es el que acusa, que tiene la razón y que lleva a los H. a los tribunales). Si un policía cuadrado encuentra en la calle a un muchacho aparentemente homosexual u homosexual de verdad, caminando un poco raro, lo puede llevar preso, porque éste está haciendo ostentación y está ofendiendo. Ahí impera el criterio del que lo ha considerado portándose de manera ostentatoria, de manera provocativa y por esta razón, se lo puede llevar a la cárcel. Ni hablar de las relaciones sexuales de un adulto con un menor de 16 años [...] En todos los demás delitos sexuales, la edad de protección termina a los 14 años, menos cuando se trata de una relación homosexual. Un hombre que tiene relaciones sexuales con una muchacha de 14 ya queda fuera de peligro de ser acusado de haberla violado, porque ella tiene 14 años y tiene edad para tener relaciones sexuales. Si este hombre tiene una relación sexual con un adolescente de 15 años y once meses o sea que no ha cumplido todavía los 16 años de edad, lo condenan como pederasta, aunque este muchacho ya tenga casi 16 años cumplidos. Es increíble. Pero, es así, la ley es así (Krause 2000).

Pesa lo inmutable del tiempo cuando de felicidad y dignidad humanas se trata. Una luz de esperanza surge cuando en 1992, el director de cine Tomás Gutiérrez Alea presenta su película *Fresa y chocolate*¹⁴⁷. Inspirada en el cuento de Senel Paz, *El lobo, el bosque y el hombre nuevo* –premio Juan Rulfo en 1990–, sin rodeos ni tapujos plantea el tema de la homosexualidad en una isla que hace poco negaba su existencia. En todas partes, el éxito es rotundo.

146En el Ballet Nacional de Cuba, en el Ballet Folklórico, entre los pintores, los músicos, hay gran número de homosexuales y nunca hubo discusión al respecto.

147Esta película conoce un éxito sin precedentes en Cuba. Nominada para los óscaros en 1994 en Los Ángeles, es galardonada con el premio Coral en La Habana, Goya en España y el Oso de Plata en Berlín.

Y los sueños, sueños son

La desigualdad entre los sexos no es una *fatalidad histórica*. Las mujeres cubanas debían librarse de la sumisión legal de que eran objeto y era preciso que se transformaran las relaciones hombres/mujeres crisol donde se habían forjado las estructuras de dominación.

Era necesario que se produjera en la mente de todos una intensa reflexión, para que se admitiera la capacidad de la mujer para ejercer los mismos derechos que los hombres. Excluida del poder en el pasado y privada del simple uso de la libertad por la voluntad del hombre y de una sociedad patriarcal dominada por la tradición hispano-árabe, el paso ideológico de 1959 iba a desencadenar para ella *una revolución en la Revolución*. Extraña aventura a partir de la cual se formaría el destino de la mujer cuya liberación implicaría un cambio en las estructuras, en las relaciones económicas y en la forma *macha* del poder.

Adelanto notable en la lucha de las mujeres latinoamericanas en pro de su triunfo individual y de la marcha colectiva de la sociedad, la Revolución cubana representó sin duda alguna un paradigma para este continente cuya población femenina sufría y enfrentaba –según las categorías sociales– la dura realidad diaria, hecha de tormentos, miseria y humillaciones extremas.

Luego, la Cuba revolucionaria se hizo socialista. Determinada a abolir las huellas del antiguo modelo femenino, valoró recursos hasta entonces inexplorados para mejorar el estatuto de la mujer y el nivel de vida de una sociedad nuevamente creada, en base a una inspiración esencialmente fundada en unos principios de amor y respeto al prójimo.

En su afán de liberar a la mujer de todas sus obligaciones diarias el gobierno revolucionario creía que su sola voluntad sería lo suficientemente poderosa como para poner un término a siglos de mentalidad patriarcal. La promulgación del Código de Familia en 1975 y de la Constitución en 1976 no impidieron sin embargo que se vieran entorpecidas sus ambiciones así como las de la FMC. Progresó sin lugar a dudas la condición de la mujer. Su inserción en la vida económica del país le aseguró a menudo una independencia financiera indiscutible que facilitó su desarrollo. Pero la revolucionaria apasionada que antaño se abría a un mundo lleno de promesas, pronto descubrió cuán despiadado era el duro aprendizaje de los derechos y de la creación de un modo de vida nuevo. Después de una etapa de euforia, de participación afanosa, tuvo que dar un paso atrás y se esfumaron sus aspiraciones ante las contingencias que poblaban su universo cotidiano: apremiantes y constantes solicitudes (FMC, CDR, trabajo voluntario), número excesivo de horas pasadas en los centros de trabajo que le hacía imposible llevar conjuntamente la educación de los hijos y las tareas domésticas, transportes y círculos infantiles insuficientes, escuelas con seminternados casi inexistentes ... Su incorporación a la vida activa se transformó en una ver-

dadera pesadilla. Surgió la amarga realidad: la igualdad proclamada era una ficción pues seguía ella desvalorizada a pesar de sus competencias y talentos.

Muchas mujeres dejaron sus conquistas ante la carencia de condiciones mínimas a su pleno desenvolvimiento y ante la privación de un apoyo estatal absoluto para poder seguir manteniendo sus logros. La persistencia siempre viva de tendencias patriarcales retrógradas y de prejuicios sociales hizo que, como de costumbre, la cubana fue la primera en tener que regresar a casa para consagrarse a las tareas del hogar, mientras el hombre era el que tenía que seguir alimentando a la familia. Ahora bien en Cuba no existen facilidades de ningún tipo. La comida¹⁴⁸ escasa, sólo se encuentra después de haber gastado un tiempo irracional e irrecuperable en la búsqueda de los productos más elementales; no hay detergente, no hay jabón, no hay luz, no hay gas, no hay agua, no hay ninguna facilidad de lavandería, no hay ..., no hay ...

Ya a finales de los años 80, metida otra vez entre cuatro paredes, como en tiempos pasados su abuela o su madre, la cubana que desde muy temprano ha sido educada conforme con los preceptos del socialismo, en completa igualdad de derechos con el hombre, que ha recibido una formación intelectual y técnica de calidad, que se ha preparado para empezar una vida profesional y no puede realmente hacer uso de un derecho que le corresponde por la Constitución y por el Código de Familia, se sume en un profundo estado de frustración y de desilusiones.

Abandonadas unas por una gente que las acompañó en su proceso de evolución, integrándolas plenamente en la sociedad en marcha, sienten que han llegado a un momento clave de su historia, a una interrogación esencial para su supervivencia. Otras, en cambio, que nunca consideraron el trabajo como una liberación, aceptan esa situación y se dedican resignadas a criar a sus hijos, a atender a los enfermos de la casa y al marido. Para éste también, la vida se convierte en un rosario interminable ... Invierte mucho tiempo para ir al centro de trabajo y regresar a casa, encontrar alguna comida hipotética en los mercados locales que sólo funcionan con la libreta y, en los trabajos voluntarios –peregrinaje obligatorio en el campo– tratar de acopiar algún que otro alimento porque lo demás no alcanza para vivir; para el que tiene acceso al dólar, acudir prudentemente al mercado negro.

En esta Cuba en que se habían propuesto los políticos edificar un paraíso terrenal y en la que hombres y mujeres tenían que *librar juntos* una batalla contra las desigualdades, la existencia sin perspectivas reales, se convierte en un verdadero infierno cotidiano.

Por supuesto, tampoco se puede hacer abstracción de la situación internacional que conoce Cuba, pero el bloqueo no lo justifica todo. La planificación a largo plazo sin una visión lúcida del futuro, con sus improvisaciones permanentes, sus cambios constantes de criterios, el abandono repentino de programas y el derroche de recur-

148No existe como en Europa comida elaborada o semi elaborada.

sos crearon un estado de incertidumbre y de desconfianza que poco a poco fue desarmando a la población de la isla, impidiendo cualquier proyección hacia un porvenir más prometedor.

La sociedad socialista perfecta tan elogiada durante treinta años, en que el individuo era subordinado a la colectividad, en que la realización personal y la liberación pasaban por la expresión de un servicio que se prestaba a la colectividad merced a una integración a la fuerza laboral, se transformó poco a poco en un mito y la igualdad proclamada, en un engaño. Grande fue la desilusión cuando se percató la gente de que a finales de los 80, en este movimiento original porque *inconcebible en este continente latinoamericano dominado por el machismo*, persistían discriminación y exclusión.

Situación esa confusa, paradójica, compleja en que el pueblo cubano sin modelo en que fundarse, a duras penas se reconoce. El hombre nuevo, ideal, tan reiteradamente anunciado, el único capaz de redimir y de salvar a una población sedienta de absoluto ha dejado de ser. En constante mutación, obligada a enfrentar y a aceptar las frecuentes reconveniones de sus dirigentes, el pueblo se siente perdido y su exigencia de felicidad es cada vez más honda y patente. Consciente de que el ideal social anhelado es una utopía, busca desesperadamente un reencuentro con su identidad y sus raíces.

Es en este contexto histórico de graves consecuencias y repercusiones en el sentir y vivir de la población cubana en que se inserta la obra del Centro de Educación Sexual. Etapa clave en la necesaria transformación de las mentalidades y la apertura a un mundo distinto, más humano y tolerante, su creación constituye un verdadero reto en esta sociedad arraigada en sus prejuicios y fundamentalmente machista.

Mediante una labor titánica de información, prevención y orientación de una población que sufre en su quehacer diario, en su ser más íntimo, los estragos de una ignorancia indigna de un país que quiso glorificar los valores humanos básicos de amor y respeto mutuo, tres personas excepcionalmente atrevidas van a promover una educación diferente. Un aleccionamiento susceptible de favorecer un despertar de las conciencias a una aceptación y a un conocimiento fisiológicos que estriban en la comprensión de una diferencia entre los sexos.

El Profesor Lajonchère, ginecólogo de fama internacional, al que con cariño y respeto, Monika Krause llama *mi tutor*, porque dirigió su tesis de doctorado sobre *Educación Sexual y Psicología* constituirá la autoridad científica máxima, la referencia suprema. Guía espiritual, sabrá confortar a su alumna y discípula en los momentos difíciles.

Pasionaria de las causas extremas, desde 1979 hasta 1990 Monika lleva una vida enteramente dedicada al combate que quiere ganar para darle al pueblo cubano, las claves de una posible felicidad. ¿Orgullo desmesurado? ¡Nada de eso! Monika cree profundamente en los valores de libertad y de igualdad que la Revolución ha enseñado.

do y que favorecen la educación, los conocimientos, el aprendizaje del otro, la comunicación, el diálogo y la tolerancia. Abnegada en su compromiso, ella considera su misión como un verdadero apostolado, sintiendo en su alma los sufrimientos ajenos. El Centro es su vida y no existe otra vida que la que le consagra, trascendiéndose ella hasta descuidarse a sí misma y olvidarse de la distancia necesaria que requiere tal empeño. Al igual que Don Quijote luchando frenética y desesperadamente contra los molinos de viento, ella enfrenta valerosamente los prejuicios y conceptos anticuados que siguen predominando sobre cualquier intento de renovación y evolución. Amiga de la palabra justa y verdadera, fácilmente provocativa, sabe que a la larga, los tabúes acabarán por ser vencidos ante los asaltos de la honradez y de la sinceridad. La osadía es la clave de sus éxitos. Rebelde nata, no sufre los obstáculos. Los escollos y tropiezos sembrados en la labor cotidiana que se ha impuesto, no parecen frenar su entusiasmo y voluntad. Ella sabe que le está prohibido dar muestras de debilidad. Están al acecho sus enemigos, listos para abalanzarse sobre ella para hacerle pagar sus atrevimientos y arruinar todos sus esfuerzos. Muy a menudo se asustará ella de las demostraciones de odio, rechazo y desprecio manifestadas clara y públicamente contra ella. Sentirá como unas heridas profundas e indelebles la injusticia de las humillaciones y vejaciones sufridas, la vacuidad de sus proyectos y empeños y vacilará ... Pero nunca se instala realmente la duda en ella y ante la arrogante suficiencia de los sabihondos, pronto saca fuerza de flaqueza para cumplir con el destino que se ha forjado, convencida de la eficacia y autenticidad de su empresa¹⁴⁹.

La Presidenta de la FMC, Vilma Espín de Castro, es una dama imponente y afable a la vez, de la que se desprende una impresión de indulgencia tranquila. Su preocupación por el estatus y las condiciones de vida de la mujer existe desde su alistamiento en las tropas de los *barbudos* en la Sierra Maestra. Tiene una percepción aguda de la gente con quien trata. Cuando interviene Monika en la FMC sabe a ciencia cierta que no se ha equivocado en su elección. Casada con un cubano —de origen español—, con dos hijos nacidos en Cuba, esta joven alemana ha mostrado unas facultades de adaptación extraordinarias manejando a la par, su deber patriótico, su deber conyugal y su deber familiar. Su comprensión y conocimiento del medio cubano, su amoldamiento al ambiente que la rodea dejan entrever una personalidad fuerte, de grandes recursos. Es una cubana como las necesita la Revolución ... Impetuosa, dinámica, capaz de decisiones prontas y justas, su aceptación por el rígido PCC es una prueba más de sus reconocimientos. Entre las dos mujeres que todo parece separar y alejar, el encuentro es *mágico*. Vilma es el poder, es la representación y garantía de la aplicación de los preceptos de la revolución. Fidel Castro, su cuñado, que confía en la rectitud e integridad de sus decisiones y elecciones, la quiere, respe-

149En las cárceles de mujeres, el personal que cuida de las presas recibe clases de capacitación en educación sexual.

ta y admira pues partiendo de la nada, ha dado a la mujer, en muy poco tiempo, el papel que le corresponde. Cuando Vilma le atribuye a Monika el cargo de directora del Centro, ya se conocen y aprecian las dos mujeres desde hace muchos años. Se ha encariñado incluso con esta joven de ligerísimo acento y sabe intuitivamente que ambas pueden llevar proyectos de envergadura. En realidad son complementarias; ella necesita de los arrebatos, del entusiasmo exaltado, de las cóleras repentinas de Monika para ir más allá de lo permitido, para superar sus propios límites y los términos que le asignan el poder político y la línea del Partido. Se atemoriza a veces por la temeridad ciega que la joven alemana manifiesta, los riesgos que corre y teme por ella. Son fuertes sus regañones pero la admira en el fondo, pues entiende que su ímpetu nace de un justo anhelo para que cambien las mentalidades. Sabe que tardarán en evolucionar cuando Monika no tiene tiempo. Los frenos que le impone Vilma –por prudencia política o tal vez porque la educación que recibió ésta le impide todavía franquear cierta etapa–, le pesan mucho y embargan un proceso ya de por sí demasiado lento. Pero al mismo tiempo, son una manera de enseñarle a buscar otros remedios con más vigor aún, sortear las oposiciones en vez de enfrentarlas.

La iglesia censura fuertemente su actuación, considerando que el equipo de Monika está incitando a los jóvenes a tener relaciones sexuales desenfundadas, que los está animando a que recurran al aborto. Considera además que la educación sexual está encaminada únicamente a enfocar cuestiones ideológicas. En algunas provincias, empieza la iglesia a analizar la problemática pero siempre bajo el manto del misterio, de la prohibición, de la represión del deseo –juzgando la sexualidad en función del matrimonio y en el marco de la reproducción.

Es pues la lección de una política en que el entusiasmo ingenuo sufre muchos engaños. Política de una aventurada sabiduría contra la ignorancia y la incultura pues ¿cómo educar a la gente invitándola a que adquiera el sentido de la responsabilidad –no únicamente cuando de sexualidad se trata– y del civismo cuando la vida en Cuba se ha convertido en un milagro cotidiano?

A partir de 1986 el programa ideado por el Centro sufre baches irreparables. Incrementan sobremanera las dificultades, lo que frena la realización del plan previsto. Escasean las cuotas de gasolina reservadas al equipo, lo que desequilibra el trabajo de docencia, las reuniones interprovinciales, los contactos con los especialistas de las comisiones provinciales ... y bloquea un progreso alentador.

Desvanecidas brutalmente las ayudas financieras o sutilmente redistribuidas las subvenciones en otros programas, Monika se da cuenta de que la batalla que conduce está volviéndose demasiado desigual. El sentimiento de frustración, la sensación de abandono son enormes. Ha aguantado mucho tiempo porque vivía con la esperanza de contribuir al desarrollo del pueblo cubano, de ser útil a la sociedad, pero el dinero, Poderoso Caballero, va a vencer sus últimas fuerzas, arrollar sus postreras resistencias. Descorazonada, siente que la lucha la está consumiendo a fuego lento ...

Fueron once años de una labor ardua, pero enriquecedora y estimulante. En 1990 cuando decide regresar a Alemania, es aún demasiado corto el tiempo, para establecer un balance de los resultados obtenidos en materia de educación sexual en Cuba, pero *Monika Krause marcó a su manera, la Historia cubana.*

Epílogo

En noviembre de 1989, Monika Krause directora del Centro Nacional de Educación Sexual en Cuba, está participando en un congreso internacional sobre *Mujer y Salud* organizado por la Universidad de San Juan en Puerto Rico. Su labor goza de mucho prestigio, en América Latina en particular, donde la acaban de nombrar miembro de la WAS¹⁵⁰.

Nunca ha olvidado su tierra nativa, pero la noticia del derrumbe del muro de Berlín la coge por sorpresa¹⁵¹. Pasmada, asombrada, surge en su mente un sinnúmero de sensaciones contradictorias: temor a que se produzca un baño de sangre, alegría y alivio para con sus compatriotas, recuerdos de infancia, nostalgia de un pasado perdido.

Durante muchos años, el sentimiento de cumplir una labor provechosa para la población cubana, de serle útil, le ha bastado para aminorar los escollos, para atenuar las injusticias, vejaciones y humillaciones y reconfortarla en los momentos extremos de duda. La certeza de que eran posibles los milagros, en una Cuba confiada en el renacer de un hombre nuevo, de que con pasión y abnegación, se podía pretender proporcionarle al pueblo, las claves de una posible felicidad a través de la educación sexual, le dio alas.

Ha acompañado al pueblo cubano; lo ha servido con amor, abnegación y respeto. Fueron numerosos sus enemigos porque era inconcebible que una mujer —¡una extranjera para colmo!— pudiera derribar muros de intransigencia, de intolerancia, prejuicios, machismo y tabúes. No logró por completo su propósito, pero agrietó las defensas de los más reacios.

Sin embargo despertó de sus sueños. Se adueñó de ella la inanidad de sus esfuerzos, la utopía de una lucha que se hundía progresivamente, vencida a la fuerza por una escasez crónica de recursos financieros. Sintió de repente que todo se le escapaba, que nada ya tenía importancia. La invadió un profundo cansancio, un hastío

150 World Association of Sexology's Advisory and Scientific Council. Su nombramiento tuvo lugar a raíz del Congreso Mundial de Sexología en Caracas (Venezuela) en 1989.

151 Me tocaba a mí la última, clausurar el evento con un discurso en sesión plenaria. Estaba repleta la sala; la gente estaba de pie, parada porque no había suficiente asiento. Terminó el discurso y la gente empezó a hacerme preguntas y más preguntas entre las muchas preguntas que me hacía, fue una: Usted es de origen alemán, ¿qué le parece la caída del muro de Berlín? ¿De qué me está hablando? ¿La caída del muro! ¿De qué Alemania es usted, la democrática o de la comunista? ¿A qué viene esta pregunta? Yo estoy aquí para tratar cuestiones de educación sexual. ¡Pero usted no sabe lo que pasó! Yo no sabía de qué me estaban hablando, porque la clausura del Congreso fue el 9 de noviembre a las 4 de la tarde, o sea las 10 o 11 de la mañana en Berlín. Entonces el periódico, con la foto de la gente encaramada en el muro en la puerta de Brandenburgo, me lo habían echado bajo la puerta de mi habitación en el hotel, pero yo ya había salido por la mañana. En el Congreso la gente que había participado en la sesión de clausura ya sabía, ya había leído la prensa y sabía lo que había pasado, menos yo porque me había movido de local en local. Efectivamente cuando llegué al hotel vi la foto ésta que recorrió el mundo con la gente trepando sobre la puerta de Brandenburgo. Ahí sí, me enteré de que el muro había caído (Entrevista de la autora con Monika Krause en Hamburgo, febrero de 2000).

sin fondo, que le hicieron vislumbrar con horror una vida hecha de sacrificios continuos, sin la más mínima posibilidad de progreso.

Tenue al principio, se apoderó rápidamente de su mente, insidiosa y lancinante, la urgencia de recobrar una identidad olvidada, unas raíces relegadas. Pero la decisión de irse de su isla de *ensueño*, sólo la tomó cuando en marzo de 1990 la invitó la Sociedad de Amistad Cubano Alemana de la República Federal Alemana, a dar un ciclo de conferencias sobre educación sexual, a ciudades de Alemania Occidental.

A partir de aquel momento, a pesar de sus múltiples obligaciones su mayor preocupación será otra, más interna, más solapada; obsesiva ... Un tormento cotidiano que no le dejará descanso alguno ... En esta isla en que las ilusiones se han ido esfumando poco a poco, en que la gente –más que en cualquier otra parte del mundo– sufre los estragos de un tiempo estancado que voraz, absorbe las energías, en secreto, estará preparando su despedida.

Resolución inquebrantable que le duele profundamente. Determinación solitaria que la roe por dentro porque en el clima de desconfianza que reina en la isla, nadie debe saber, nadie puede sospechar siquiera, tamaña *traición*. Ella tan comunicativa, tan abierta y sociable, por primera vez en la vida ha de aprender a fingir, ha de aprender a conformarse con una actitud que siempre ha considerado indigna de sí misma.

Es imperioso, vital incluso, entregar el peso de un secreto que la ahoga. ¿Pero cómo confiar su propósito, sin arriesgar la seguridad de sus allegados y amigos? Monika sabe que puede contar con el amigo de siempre; el que tanto compartió con ella y para quien siempre conserva un indefectible cariño. El que la *raptaba* extasiada sobre su corcel marino cuando todavía era una joven estudiante, para guiarla por un mundo desconocido, esperanzada por las promesas y perspectivas de una revolución en marcha.

Dudando aún si revelarle la verdad, si abrirle su corazón –pues recela una reacción de desesperación–, con muchas precauciones le declara su intención. Conociendo la voluntad férrea que siempre anima a la que fue su compañera, él comprende que ella anhela más que todo, sin expresarlo, que la acompañe para no sentir tan hondamente esa nada que, desde hace unos meses la invade sin cesar, esos despertares de noche, temblando, sudando, presa de un terror invencible, segura de que alguien se ha percatado de algo o la ha delatado y que vienen a arrestarla.

Terrible confesión ... En ese trance, muere prematuramente en Monika una parte de sí misma. Será sin retorno el viaje previsto. Un adiós eterno, inapelable ... Pero no tiene sentido vivir así. Ambos no lo ignoran. La separación con Monika, él la ha vivido y sufrido ya hace muchos años. Sin embargo, le cuesta aceptar una decisión que afecta grave y cruelmente su vida de padre. Sus hijos han heredado el carácter rebelde de su madre; sabe perfectamente que no tienen porvenir en una isla que se

encierra cada vez más en sí misma. Admirado en el fondo, no puede sino resignarse con una medida tan dolorosa. Monika y su hijo menor Dani –el hijo mayor ya vive en el extranjero– se irán con su bendición.

Será el único en saber ...

10 de noviembre de 1990: Tan sólo quedan tres horas antes de dejar definitivamente una isla que creyó suya para siempre y tomar el vuelo rumbo a Berlín –la versión oficial del viaje es la participación en un congreso, antes de seguir de vacaciones a casa de sus padres– (Krause 1998, 185/8). Tres horas interminables, infernales ... Reconocida por los empleados del aeropuerto y los funcionarios del control aduanero, Monika hace esfuerzos prodigiosos, sobrehumanos, para que no se le note nada sospechoso. Sonriente y complacida, cede a las solicitudes de la gente que la rodea, para reanudar por un corto tiempo aún, con la serie de consultas que solía dar en su programa de radio semanal sobre educación sexual (Gay-Sylvestre 2001).

La vendedora de tabacos, cigarrillos y libros, que había observado desde su quiosco mi conversación con sus colegas del puesto de venta de al lado, solicitó a su vez mi presencia.

– Mi marido tiene trastornos nerviosos y para tranquilizarse se toma todos los días varias cápsulas de Diazepam. Esto le ayuda muchísimo, pero cuando queremos hacer el amor, la naturaleza le falla, él no puede.

– Si pudiera, sería un milagro, le repliqué. ¿El médico le recetó esta cantidad de tranquilizantes?

– No, qué va, tú sabes que como escasean, sólo le está dando un tratamiento a base de 'bla-bla-bla', le orienta que haga esto, lo otro y aquello, pero sin medicamento él no puede resolver su situación. Un amigo farmacéutico le consigue las cápsulas, ¡por suerte!

– Yo diría por desgracia, pues tomándolas sin control médico, lejos de resolver sus problemas los está profundizando, y con el tiempo le resultará muy difícil salir de este círculo vicioso que ya se ha creado. Porque el Diazepam es un inhibidor por excelencia de la erección, es decir, aún por mucho que él quiera, la naturaleza –como usted lo denomina– le va a seguir fallando.

Una vez más me quedé asombrada ante la franqueza y desinhibición con las que personas nunca vistas antes, totalmente desconocidas para mí, me contaban sus vivencias, venturas, aventuras y desavenencias más íntimas (Krause 1998, 190).

Parece que se repite el cuento. Para la gente del pueblo, Monika tiene todas las res-

puestas, todas las claves de la felicidad. Ya no hay barreras y el clima de confianza es inmediato, instantáneo. El éxito está al alcance de la mano, pero ya es tarde y Monika ha de dar otro rumbo a su existencia.

Afortunadamente, en las justas oratorias que a menudo tuvo que llevar a cabo con altos miembros del Partido o del Gobierno, Monika ha aprendido cómo ocultar lo que experimentaba. Nadie se percató de que sus respuestas no tienen la espontaneidad y el calor de siempre. Tiene un sabor amargo este reconocimiento popular.

A los 50 años, Monika es una mujer atractiva, dinámica y valiente. Sus competencias y cualidades, pasaporte internacional, han sido unánimamente reconocidas. Se siente segura de sí misma, lista para empezar algo nuevo, a cumplir fácil y rápidamente con lo que se ha propuesto.

En sus viajes como representante del gobierno cubano, siempre ha permanecido en países amigos, que la han acogido con deferencia y afabilidad. Isla mayor del Caribe, Cuba no es sino un pueblo grande donde todo el mundo se conoce y reconoce; la vida provincial que ha llevado allí, no la ha preparado para lo que la aguarda. Europea de nacimiento, en realidad Monika desconoce Europa.

Las temperaturas heladas del invierno alemán, la indiferencia, la condescendencia y el individualismos europeos son un choque brutal. Extraviada en un mundo de pesadilla en el que se debate, pues le son ajenas las claves de la salvación, Monika se ha vuelto una extranjera en su propio país; un paria que trata desesperadamente de domar y de comprender un mundo sobre el que tanto ha fantaseado, meditando sobre la muerte de sus ilusiones. Se refugia en los recuerdos y añora el sol cubano, los gritos de los niños en la calle, el toque de los pitos, el fervor que irradia del pueblo, cualesquiera que sean las circunstancias, olvidándose ya de las colas, de las reuniones, privaciones y sufrimientos.

Tampoco pensó que la edad iba a ser un cruel impedimento. Con perversión, la sociedad europea decretó pura y sencillamente que el consumo de la *materia prima* humana sólo podía servirle y serle útil hasta los 50 años. Más allá se podían *echar a la basura* experiencia y competencias. Y más aún, cuando toda la vida había luchado con vehemencia Monika contra la desigualdad sexual, se enfrentaba de nuevo con el sempiterno tema de la discriminación del sexo, en una Europa supuestamente desarrollada y vanguardista.

Nunca pudo encontrar un trabajo relacionado con su profesión ... En Hamburgo donde se instaló, la sedujeron con el señuelo de un empleo ajustado a su perfil profesional. Sólo faltaba una semana para que empezara cuando la Oficina Estatal de Trabajo, que había aprobado su nombramiento, se negó a confiárselo porque nunca había ejercido un cargo en Alemania.

Ante tanto ensañamiento e injusticia, fue inconmensurable la desesperación de Monika. Indefensa, la monstruosidad del fallo cayó en ella como un castigo implacable y totalmente inmerecido. Incoherencia de un sistema despiadado en que se pierden los valores humanos más básicos, que no le reconoce al ser humano, la capacidad ni la posibilidad de adaptarse y tomar un rumbo diferente en la existencia.

Sin embargo, al ver el grado extremo de estrechez en que se encontraba, la Oficina Estatal del Trabajo se dignó en confiarle la responsabilidad de dictar clases de alemán a unos refugiados y repatriados rusos, alemanes y polacos.

Período extraño en que la enseñanza prevista se transformó en un aprendizaje muy provechoso. Acostumbrada a la superprotección de la sociedad socialista cubana, Monika se encontraba desadaptada en un mundo al cual nunca había sido confrontada y para el cual no se había preparado, ni siquiera mentalmente. Más jóvenes, mejor integrados y más despabilados, afectuosos y generosos, los alumnos le enseñaron entonces cómo desenvolverse en una sociedad cuyas reglas viciadas ella ignoraba por completo.

Poco tiempo duró este trabajo ...

Las necesidades de una supervivencia cotidiana la indujeron a aceptar un trabajo de intérprete, traductora y secretaria en una agencia naviera. Sin contrato, sin seguro social, se halló impotente ante las exigencias de los gerentes de la empresa. Éstos, confiados en la vulnerabilidad de su empleada y aprovechando sus competencias —en particular el hecho de que hablara con soltura el alemán, el español, el inglés y el francés—, la explotaron descaradamente.

Monika lo hizo todo: desde la atención a las delegaciones, a la preparación de los salones, a las traducciones de piezas de repuesto para los buques, a las listas de pedidos ... Horas y horas de un trabajo interminable, que iban más allá de las ocho horas legales ...

Una vez más, Monika la rebelde tuvo que aguantar humillaciones, vejaciones y aceptar lo inaceptable. Ajustarse al mundo capitalista, tratar de avenirse con unas exigencias contrarias a su vida en Cuba en que la realización y felicidad personales eran fruto del desenvolvimiento armonioso en la dedicación al trabajo y no a través de una búsqueda desenfundada de ganancias.

Se enfermó y tuvo que permanecer en casa. Rechazando la fatalidad y la arbitrariedad de un destino contrario, buscó su salvación en la escritura, bálsamo y refugio de su alma herida. Tras una lucha agotadora que la dejó rendida, encontró por fin la felicidad y cierta paz.

Son pocas las mujeres de esta envergadura. Su valor, la conciencia que tiene de la necesaria restitución de su dignidad al ser humano han orientado su vida entera. Monika Krause y Cuba combatían por la misma causa, pero ésta se olvidó de lo que le debía. Su ingratitud fue responsable de la pérdida de una hija que sólo esperaba que se la siguiera considerando como un miembro más de esta gran isla caribeña.

A pesar del tiempo, el recuerdo de Cuba, punzante y doloroso permanece intacto. Nada más mencionar a la isla y se transforma Monika. Pero son muy escasos los contactos con Cuba, muy limitados los informes y sólo a través de otros exiliados o de encuentros inesperados e insospechados.

Plegándose a las circunstancias, ha aceptado por fin convivir con la sola remembranza de su existencia pasada, para no arruinar el presente y construirse un futuro.

Han pasado diez años. En Cuba, otras mujeres han sustituido a Monika Krause como directoras del Centro¹⁵². Ya no es ningún tabú el tema de la educación sexual, pero la llegada masiva de turistas procedentes de Europa en particular, *mal necesario* y la liberalización del dólar, han acentuado las diferencias sociales y agudizado los problemas económicos.

Por un extraordinario cúmulo de circunstancias, la salida de Monika coincidió con el recrudescimiento de la prostitución y el surgimiento de una nueva forma de degradación con la aparición de las jineteras¹⁵³ que venden su cuerpo para ayudar con productos de subsistencia, a que vivan más decentemente los miembros de su familia.

Por supuesto, se olvidan de las clases de educación sexual, de los avisos de precaución repetidos en la televisión o en la radio. Las reglas de higiene más elementales, el uso de medios anticonceptivos de protección y prevención contra las enfermedades venéreas y el SIDA son desatendidos, aniquilando el trabajo llevado a cabo por Monika y sus seguidoras.

La existencia diaria sin perspectivas, sin esperanzas, sin recursos, se ha convertido para muchos cubanos en un mal insoportable. Se trata ante todo de vivir el momento presente, de deleitarse sin preocuparse por las consecuencias.

Extraña paradoja para un gobierno socialista que pone a sus conciudadanos en la obligación de traicionar su integridad, de enajenar su voluntad, repitiendo el esquema del régimen aborrecido de Batista.

Muy valioso y loable era el propósito inicial de la Revolución, pero en política no tienen validez la buena voluntad y las buenas intenciones. Desde Hamburgo donde vive hoy día, Monika presencia impotente el desmoronamiento de los valores por los que tanto ha luchado.

No verá la luz el Hombre nuevo. Sin embargo, otra Cuba está naciendo que anhe-

152 Lourdes Flores desde 1990 hasta 1996 y la doctora Yodalia Leyva Marín desde 1996 hasta 1999. Ahora desempeña el cargo Mariela Castro (hija de Vilma y Raúl Castro).

153 Verdadero fenómeno de sociedad, estas muchachas que muy a menudo proceden de las provincias más pobres de Cuba—Camagüey u Holguín— se encuentran sobre todo en las cercanías de los hoteles, las discotecas, los restaurantes, las playas, ... donde esperan al turista. Algunas de ellas son estudiantes, otras son docentes, médicas, ingenieras ...

la conservar su identidad y los principios humanos y sociales que siempre la guiaron, ansiosa por construirse un porvenir diferente y salir de su aislamiento.

Limoges, mayo de 2001

Glosario

Bohío (choza): vivienda común del campo cubano.

Closet (americanismo): armario, alacena.

Combo (cubanismo): banda de músicos.

Guagua (cubanismo): nombre dado a los buses cubanos.

Jinetera (cubanismo): muchacha que acompaña a un muchacho. Designa ahora a una "chica" o prostituta.

Kilo (cubanismo): centavo

Paladar: restaurante privado, generalmente instalado en una casa particular. La cuenta se paga en dólares.

Rapto: sustracción y apoderación de una mujer con miras deshonestas o de matrimonio, ejecutadas con su voluntad.

Titimanía (cubanismo): atracción ejercida sobre los hombres de edad madura por la muchacha joven y agraciada.

Siglas

NAP: Asociación Nacional de Pequeños Agricultores

CENESEX: Centro Nacional de Educación Sexual

CDR: Comité de Defensa de la Revolución

EOC: Educación Obrera Campesina

FAR: Fuerzas Armadas Revolucionarias

FMC: Federación de Mujeres Cubanas

FOC: Facultad Obrera Campesina

FEDIM: Federación Democrática Internacional

GNTS: Grupo Nacional de Trabajo de Educación Sexual

ICAIC: Instituto Cubano de Arte e Industria Cinematográficos

INDER: Instituto Nacional de Deporte y Recreación

IPPF: Federación Internacional de Planificación Familiar

JUVENTUD o UJC: Unión de Jóvenes Comunistas

MINED: Ministerio de Educación

UNAP: Unidades Militares de Ayuda a la Producción

UNFPA: Fondo de Naciones Unidas para actividades en Población

WAS: World Association of Sexology's Advisory and Scientific Council

Bibliografía

- Benítez Pérez, María Elena. 1989. *La familia, su papel en la vida de los ancianos*. La Habana: Universidad de La Habana, Centro de Estudios Demográficos, Serie monográfica 22, 18.
- Brückner, Heinrich. 1991. *¿Piensas ya en el amor?* DDR: Editorial Gente Nueva.
- Canel, Eva. 1903. *La educación y la ilustración de la mujer; el feminismo como perturbación social*. Buenos Aires: *El correo español*, 37.
- Carrera y Justiz, Francisco. 1903. *La ciencia cívica en su relación con la Mujer y la Democracia*. La Habana, 79.
- Castro Ruz, Fidel. 1974 (26.7.). *Discurso del Vigésimo Primer Aniversario del asalto al cuartel de Moncada*.
- . 1975. *La Historia me absolverá*. La Habana, 205.
- . 1980 (mayo). *Code de la Famille*. La Havane: Editions Orbe, 73.
- . 1990. Congreso de Mujeres Cubanas *Mujeres en cifras, 1975-1988*. La Habana (folleto).
- . 1992. *Constitución de la República de Cuba*. La Habana: Editora Política, 59.
- Duby, Georges; Michelle Perrot. 1992. *Histoire des femmes. Le XX^e siècle*. Paris: Plon, 638.
- FMC. 1962. *1^o Congreso Nacional*. La Habana (folleto).
- . 1966. *Memoria, Cuarta Plenaria*. La Habana (folleto).
- . Fidel Castro habla a los obreros de la Shell el 6 de febrero de 1959 (discurso).
- . 1961 (9.10.). *Fidel Castro, Primer Aniversario de los Comités de Defensa de la Revolución* (discurso).
- Gay-Sylvestre, Dominique. 1993 (1^{er} février). *Le rôle et l'évolution de la femme cubaine depuis la Révolution castriste: 1959-1989*. Thèse de Doctorat, Tours, 534.
- . 1999. "La imagen del tío". En: *Kronos* (Revista electrónica de Historia y Temas Académicos) n°2, Caracas.
- . 2001 (febrero). "Educación sexual en Cuba: una experiencia mediatizada en los años 80". En: *Mujer, cultura y sociedad en América Latina*. Caracas: Comala, Red Túpac Amaru, Programa Micaela Bastidas III, 53-68.
- . 2001 (octubre). *Cuando dijo adiós*. Estocolmo: Cuba Nuestra n°17.
- Hugh, Thomas. 1973-1974. *Cuba. La lucha por la libertad. 1762-1970* (Vol. I, II, III). Barcelona/ México: Ed. Grijalbo.

- Hurteau, J. Lautrey. 1973. *L'éducation à Cuba*. Paris, 199.
- Krause, Monika. 1983. *Embarazo en la adolescencia*. La Habana, 12-29 (folleto).
- . 1988a. *Algunos temas fundamentales de educación sexual*. La Habana (folleto).
- . 1988b. *Educación sexual, Selección de lecturas*. La Habana: Ed. Científico Técnica (folleto).
- . 1989a. *La educación sexual en Cuba*. La Habana (junio), 9 p. (conferencia).
- . 1989b. *Algunas consideraciones sobre el aborto en Cuba*. Brasilia (6 de junio), 4p. (conferencia).
- . 1989c. *Socio-cultural and historical aspects concerning sexuality in Cuba*. La Habana (diciembre), 9 p. (conferencia).
- . *Women's reproductive rights – The Cuban experience*. 10 p. (conferencia).
- . 1998. *El retorno, Encuentro de la cultura cubana*, 8/9, Madrid, primavera/verano de 1998, 185-192, 292.
- Fuchs, Monika. 2000. *Consideraciones sobre la sexualidad en Cuba* (ensayo basado en un manuscrito aún sin publicar, titulado "¿Machismo? No, gracias"). Hamburgo.
- . 2001. *Cuba: sexualidad en revolución, Cuba Nuestra*. 15 (vía internet).
- Lewis, Oscar; Ruth Lewis; Suzan Rigdon. 1980. *Trois femmes dans la révolution cubaine*. Paris: Gallimard, Témoins, 407.
- Machover, Jacobo. 1994 (mai). *La Havane: 1952-1962. D'un dictateur à l'autre. Explosion des sens et morale révolutionnaire*. Paris: Autrement, Série Mémoires n°31, 280.
- Mesa Castillo, Olga. "El divorcio: otro ángulo de análisis" En: *Revista Cubana de Derecho*. La Habana: Órgano de la Unión Nacional de Juristas de Cuba, Año XVIII, Número 38, 107-133.
- La législation cubaine face au Sida*. 1991 (octubre). Conférence présentée à l'occasion du Colloque organisé par l'Institut de Recherches Comparatives sur les Institutions et le Droit (CNRS) et l'AGENCE Nationale de Recherches sur le Sida, Paris.
- Ministerio de Salud Pública, Dirección Nacional de Docencia Médica Media. 1981 (octubre). *Material de apoyo al plan de educación sexual en los centros de docencia médica media*. Cuba: 'Año del XX Aniversario de Girón', 30.
- PCC, Tesis y Resolución "Sobre el Pleno Ejercicio de la Igualdad de la Mujer" (folleto).

- Rodríguez Calderón, Mirta. 1989a. "¿Cuánto vale un aborto?" En: *Bohemia*. La Habana (7 de julio) Año 81, n°27, 14-20.
- . 1989b. "¿Responde Vilma Espín. Cosas de mujer!?" En: *Bohemia*. La Habana (10 de marzo) Año 81, N°10, 10-25.
- . 1989c. "¡Mamá de espaldas!" En: *Bohemia*. La Habana (28 de abril) Año 81, n°17, 22-25.
- . 1990. "Yo fui una prostituta". En: *Bohemia*. La Habana (2 de marzo) Año 82, N°9, 8-9.
- . 1992. *El poder de lo cotidiano*. IV Encuentro de Filósofos norteamericanos y cubanos. Universidad de La Habana (1 a 5 de junio).
- Rodríguez, José Luis; George Carriazo Moreno. 1987. *Erradicación de la pobreza en Cuba*. La Habana, 199.
- Rubio, Luz. 1914. *Consideraciones sobre Feminismo*. La Habana, 44.
- Séjourné, Laurette (con la col. de Tatiana Coll). 1980. *La mujer cubana en el quehacer de la historia*. México: Siglo XXI, América Nuestra 26, XI, 437.
- Zayas Rodríguez, Ramón D. 1958 (junio). *Derechos de la Mujer casada*. Trinidad: Ministerio de Educación, 105.

Entrevistas

Con Monika Krause:

- 20 de agosto de 1990 en La Habana.
- 4, 5, 6 de febrero de 2000 en Hamburgo.

Con Olga Mesa:

- Julio de 1990 en La Habana.

MESA REDONDA

Neue Folge/Nueva Serie:

1. GINER, Salvador
La Modernización de la Europa Meridional. Una Interpretación Sociológica (März 1995)
2. HOFFMANN, Karl-Dieter
Ökonomischer Fortschritt und soziale Marginalisierung: Die historische Genese des brasilianischen Wachstums- und Entwicklungsmodells. Eine Skizze (November 1995)
3. KOHUT, Karl; Günter MERTINS
Cuba en 1995. Un diálogo entre investigadores alemanes y cubanos (November 1995)
4. LEWIS, Colin M.
The Argentine: from economic growth to economic retardation (1850s-1980s). A review of the economic and social history literature (September 1996)
5. ESSER, Klaus
¿Son competitivos los países latinoamericanos en el mercado mundial? Crecientes desafíos, difíciles respuestas (November 1996)
6. GOETZE, Dieter
Cambios actuales en las relaciones de género en España (Dezember 1996)
7. PRIES, Ludger; Richard REICHEL; Rüdiger ZOLLER
Lateinamerikas wirtschaftliche Öffnung. Versuche einer Zwischenbilanz (Februar 1997)
8. BODENMÜLLER, Thomas
El mundo del hampa a través de Quevedo: Análisis de la jácara "Estábase el padre Ezquerra" (Oktober 1997)

9. BERNECKER, Walther L.
De la Guerra Civil a la Transición: memoria histórica, cambio de valores y conciencia colectiva (Oktober 1997)
10. HOFFMANN, Karl-Dieter
"Pugna de poderes" und "ingobernabilidad": Ecuadors politisches Institutionengefüge im Dauerstreß (Februar 1998)
11. KOHUT, Karl (ed.)
La recepción de la cultura alemana en América Latina. Cinco visiones (Februar 1998)
12. SCHEERER, Thomas M.
Gramáticas de la memoria. Antonio Muñoz Molina: Beatus Ille (1986) y El jinete polaco (1991) (Oktober 1998)
13. STECKBAUER, Sonja M. (ed.)
La novela latinoamericana entre historia y utopía (September 1999)
14. KOHUT, Karl; María del Carmen BARCIA ZEQUEIRA; Günter MERTINS (eds.)
Cien años de Independencia de Cuba. Vol. I y II (Dezember 1999)
15. MANSILLA, H. C. F.
Zur Theorie der dauerhaften Entwicklung in Lateinamerika. Eine neue Ideologie der Staatsbürokratie und der herrschenden Eliten? (Juni 2000)
16. SCHUMACHER, Peter
Journalisten in Kolumbien. Arbeitsbedingungen und Selbstverständnis (Mai 2001)
17. GEBHARDT, Thomas
Journalismus in Bolivien. Einflüsse auf Medieninhalte: Fallstudie zur Berichterstattung über die Wasserprivatisierung in Cochabamba (Oktober 2002)
18. GAY-SILVESTRE, Dominique
Navegaciones y borrascas: Monika Krause y la educación sexual en Cuba (1979 - 1990)

